

Mestizaje lingüístico en los Andes

Génesis y estructura de una lengua mixta

Mestizaje lingüístico en los Andes

Génesis y estructura de una lengua mixta

JORGE GÓMEZ RENDÓN



MESTIZAJE LINGÜÍSTICO EN LOS ANDES.

Génesis y estructura de una lengua mixta

Jorge Gómez Rendón

1era. edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

Diseño y
Diagramación: Ediciones Abya-Yala

ISBN: 978-9978-22-768-8

Impresión: Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito Ecuador, septiembre 2008

*A Felicidad y Blanca,
por enseñarme el valor y la sabiduría de vivir*

Agradecimientos

Dejo constancia de mi agradecimiento a las comunidades de El Topo, Casco Valenzuela y Angla por haberme acogido durante estos últimos años y haberme abierto las puertas a su universo lingüístico. A José María Casco, por su valiosa ayuda como asistente de investigación e informante; a Gabriel Cachimuel por la lectura de parte del material y sus enriquecedores comentarios.

Agradezco asimismo a Marleen Haboud por su paciente guía en el proceso de investigación y su lectura atenta del manuscrito.

La presente investigación no habría sido posible sin el abnegado apoyo de mi familia, quienes me han acompañado de muchas formas a lo largo de estos años.

Tabla de contenidos

1. Introducción	13
1.1 Antecedentes	13
1.2 La Media Lengua como objeto de estudio	15
1.3 Objetivos y alcance de la investigación.....	16
1.4 Metodología y organización de la obra.....	18
2. La Media Lengua	19
2.1 Caracterización lingüística de la media lengua.....	20
2.1.1 Interferencia, transferencia y préstamo	24
2.1.2 Pidgins, criollos, semicriollos y media lengua ..	26
2.2 Procesos de cambio lingüístico en la media lengua.	32
2.2.1 Cambios léxicos	33
2.2.1.1 Relexificación	33
2.2.1.2 Translexificación	34
2.2.1.3 Reduplicación	36
2.2.1.4 Congelamiento.....	37
2.2.1.5 Cambio morfológico	39
2.3 Variedades de media lengua.....	40
2.4 Variación intralingüística en la media lengua.....	43
3. La media lengua de Imbabura	47
3.1 Las comunidades de Casco Valenzuela y El Topo	47
3.1.1 Breve descripción geográfica y económica de las comunidades.....	48

3.1.2	El contexto social e histórico de las comunidades	49
3.1.3	Centro Educativo Integral “Galo Plaza Lasso”	52
3.2	Situación sociolingüística de la provincia y las comunidades	53
3.2.1	El origen y la difusión de la media lengua en la zona.....	56
3.3	Descripción lingüística de la media lengua de Imbabura.....	58
3.3.1.	Fonología.....	58
3.3.1.1	Variación consonántica	58
3.3.1.2	Variación vocálica	60
3.3.1.3	Variación fonológica en las palabras de función	61
3.3.1.4	Posibles explicaciones de la asimilación fonológica.....	63
3.3.2	Morfología	68
3.3.2.1	Morfología de los casos	69
3.3.2.2	Morfología del nombre	71
3.3.2.3	Morfología del verbo	73
3.3.2.4	Morfemas pragmáticos y evidenciales.....	75
3.4.1	Sintaxis	77
3.4.2	Análisis morfosintáctico de la media lengua	80
3.4.3	Caracterización cuantitativo-estadística de la media lengua de Imbabura	90
3.5	La deixis pronominal de la media lengua de Imbabura.....	92
3.5.1	Teoría de la deixis: definición y clases.....	92
3.5.2	Deixis de persona: personas del diálogo, participantes y roles.....	92
3.5.3	La deixis pronominal: los pronombres personales.....	95
3.5.3.1	Primera persona.....	95
3.5.3.2	Segunda persona.....	97
3.5.3.3	Tercera persona.....	99
3.5.4	La deixis pronominal: los adjetivos posesivos.	100

3.5.4.1	Posesivos de primera persona	101
3.5.4.2	Posesivos de segunda persona.....	103
3.5.4.3	Posesivos de tercera persona	104
3.5.5	El sistema de casos y la formación de pronominales	104
3.5.5.1	El caso acusativo	106
3.5.5.2	El caso dativo	108
3.5.5.3	El caso adlativo	110
3.5.5.4	El caso benefactivo.....	111
3.5.5.5	El caso genitivo	112
3.5.5.6	El caso locativo	113
3.5.5.7	El caso ablativo/causal.....	117
3.5.5.8	El caso conjuntivo.....	121
4.	Estrategias etnopragmáticas: los pronombre.....	127
4.4	“ <i>Yomi nasirirkani comunidad Casco Valenzuelapi...</i> ”	128
4.5	Análisis de la estructura episódica y participantes.....	132
4.5.1	La estructura episódica de la narración	134
4.5.2	Participantes narrativos y coherencia deíctica	135
4.5.3	Sujeto enunciativo y sujeto narrativo	137
5.	Conclusiones.....	143
6.	Epílogo	147
7.	Apéndices.....	169
7.1	Índice de morfemas de la media lengua de Imbabura.	169
7.2	Mapa	174
7.3	Texto en Media Lengua.....	175
8.	Bibliografía	191

1

Introducción

1.1 Antecedentes

El contacto producido a raíz de la conquista europea del Nuevo Mundo fue abordado desde diferentes perspectivas ya en la primera época de colonización del continente.¹ Una de estas perspectivas comprende el contacto entre la lengua de los vencedores y las lenguas de los vencidos. En los Andes, un mosaico de lenguas aborígenes fue la matriz donde se introdujo y difundió la lengua de Castilla. Las circunstancias sociales y lingüísticas del Nuevo Mundo fueron hábilmente aprovechadas por los recién llegados para instrumentar su proyecto colonizador. Al igual que muchas instituciones precolombinas de los Andes, el quechua, la lengua de mayor difusión regional, fue puesto al servicio de los intereses políticos e ideológicos de los conquistadores. Un proceso de quechuización del área andina fue el requisito previo para una evangelización exitosa. Aunque la difusión del quechua en

1 Los conquistadores se esforzaron por estudiar algunas lenguas aborígenes, especialmente aquellas habladas por una población importante. Tal fue el caso del quechua y el aimara en los Andes. Un hito en la naciente lingüística indoamericana fue la aparición de la gramática quechua de Domingo de Santo Tomás (1560), considerado por muchos el primer estudioso del quechua.

los Andes venía dándose desde hace varios siglos por las redes interregionales de comercio que se extendían a lo largo de diferentes pisos ecológicos (Hartmann 1980: 293), el proceso de quechuzación se reforzó con la expansión del Incario, para consolidarse finalmente en el primer siglo de colonización europea hasta mediados del siglo dieciocho. A partir de entonces, la quechuzación fue reemplazada por la promoción del castellano como lengua oficial en todas las esferas públicas.

Pese a la desaparición de la mayoría de las lenguas precolumbinas de la región, el quechua sobrevive hasta la fecha como uno de los rasgos más importantes de la identidad étnica de los pueblos andinos. La distribución geográfica del quechua abarca el extremo meridional de Colombia, los Andes de Ecuador, Perú y Bolivia, y las provincias septentrionales de Chile y Argentina.² En la actualidad se cuentan aproximadamente 12'000.000 de hablantes distribuidos en seis países.

Aunque todo contacto lingüístico afecta a las lenguas involucradas, el grado de influencia de una lengua sobre otra está determinado por un factor extralingüístico: la hegemonía sociopolítica de un grupo de hablantes con respecto a otro. El ingrediente sociopolítico es la esencia de lo que conocemos como diglosia, la convivencia de dos lenguas con funciones sociales distintas en una misma comunidad de hablantes. Desde este punto de vista, la influencia de la lengua de un grupo hegemónico sobre la de un grupo no hegemónico siempre es mayor, pudiendo desembocar incluso en la desaparición de esta última. En una situación diglósica como la andina, el castellano en cuanto lengua oficial ha influido decisivamente en la estructura y el uso del quichua.³ Al mismo tiempo, los hablantes de esta lengua han sabido mantenerla frente a las incursiones de la cultura hispana, adaptándola a las condiciones socioculturales imperantes. En la mayoría de

2 Incluso se ha encontrado hablantes del quechua en el extremo occidental de Brasil y el norte del Paraguay (Cf. Cerrón-Palomino 1987: 72).

3 A partir de aquí llamaré 'quichua' al quechua ecuatoriano y 'quechua' al resto de variedades y a toda la familia lingüística en conjunto.

los casos, la adaptación implicó la adopción de significantes y significados de la lengua dominante, reteniendo la matriz étnica de la lengua receptora; en otros casos, los más extremos, la adaptación significó una reestructuración global de la lengua, acompañada de una redefinición de la identidad étnica de sus hablantes como parte de un proceso de etnogénesis.⁴

1.2 La media lengua como objeto de estudio

El contacto entre el quichua y el castellano en la Sierra ecuatoriana y la identidad cultural de los hablantes nativos del quichua con respecto a la sociedad hispanohablante son los ejes que articulan la presente investigación. La media lengua es producto del contacto lingüístico y de un proceso de redefinición identitaria con respecto a la sociedad nacional. Sin ser el único producto del contacto lingüístico en los Andes ecuatorianos, la media lengua es el único caso reportado en la región de una variedad relexificada a partir del castellano. Esta circunstancia la convierte en fuente privilegiada de material lingüístico y sociolingüístico, donde se ponen a prueba distintas teorías sobre el contacto de lenguas, la mezcla, los procesos de cambio lingüístico y los factores socioculturales desencadenantes. Pese a su importancia, pocos son los estudios sistemáticos sobre el tema, habiendo sido la absoluta mayoría de ellos escritos por un solo investigador en las últimas décadas (Muysken 1975; 1978; 1985; 1997).

Aunque el grueso de la obra se ocupa del sistema pronominal y del uso de la deixis en el discurso, ofrece también una descripción lingüística y sociolingüística de la media lengua hablada en la provincia de Imbabura (en adelante MLI). El interés en el estudio del sistema pronominal nace del reconocimiento del pronombre como la primera forma de auto-denominación e

4 Whitten describe para el caso de los Záparas y los Achuar un proceso de redefinición identitaria basado en la adopción del quichua como lengua del nuevo grupo étnico, los Canelos (Cf. Whitten 1975: 185).

identificación del hablante en el intercambio verbal dentro y fuera de su comunidad lingüística.

En cuanto a la variedad escogida y la situación de las comunidades son necesarias algunas aclaraciones. La variedad de la que trata el presente estudio es la media lengua hablada en las comunidades indígenas de Casco Valenzuela, Topo y Angla en la parroquia San Pablo del Lago del Cantón Otavalo, en la Provincia de Imbabura (cf. 6.2). Estas comunidades han vivido en los últimos años un intenso proceso de incorporación a la sociedad nacional en diferentes niveles. En el marco de dicho proceso se destacan, entre otros, la implementación del programa de educación bilingüe intercultural; la migración laboral hacia los centros urbanos de Quito (en el sector de la construcción durante los años setenta y ochenta) y Cayambe (en el sector florícola durante la última década); la redistribución de la tierra luego de la compra de los terrenos de la antigua hacienda El Topo, a la que estaban vinculadas las comunidades mediante formas de trabajo precario como el huasipungo, el concertaje y el peonazgo; y los nuevos patrones de organización económica indígena, cristalizados en la Empresa Intermunitaria El Topo (EIT) –hoy asociación– creada en 1991 con la participación de las comunidades mencionadas.

1.3 Objetivos y alcance de la investigación

La investigación tuvo tres objetivos fundamentales: discutir el estatus lingüístico de la media lengua; realizar una descripción general de MLI; y analizar un aspecto lingüístico específico (la deixis pronominal) que permita caracterizar la naturaleza de esta variedad y los usos estratégicos que hacen de ella los hablantes cuando se posicionan en su comunidad de origen y en la sociedad hispanohablante. Como objetivos específicos se contemplaron los siguientes: investigar los mecanismos lingüísticos de formación de la media lengua; realizar una comparación lingüística y sociolingüística de MLI con la media lengua de Salcedo (en adelante MLS); y analizar el uso de los pronombres personales como expresión de aspectos sociolingüísticos individuales y colectivos.

En cuanto al alcance de la investigación es necesario puntualizar lo siguiente. Un primer factor determinante fue la escasez de estudios previos sobre la media lengua. Para el caso de Imbabura el panorama fue aun más desalentador, pues no existía un estudio lingüístico de la media lengua que se habla en algunas zonas de la provincia, sobre todo cerca de los centros urbanos de Ibarra y Otavalo.⁵ En segundo lugar, como la media lengua se habla exclusivamente en círculos familiares o vecinales, la recolección de datos encontró algunas obstáculos en su primera fase, los que fueron resueltos conforme aumentó el grado de convivencia del investigador con los informantes. En tercer lugar, fue difícil lograr un equilibrio de género en las muestras (apenas dos de los diez informantes fueron mujeres), lo que nos obliga a ser cautelosos y no generalizar las conclusiones de la investigación mientras no existan estudios que traten con detenimiento aspectos sociolingüísticos de género en esta variedad.

En general, si tomamos en cuenta la existencia de variedades similares que se han formado en contextos sociohistóricos parecidos y mediante los mismos procesos lingüísticos, podemos extender hasta cierto punto los resultados de esta investigación, guardando siempre las distancias del caso. Referimos al lector a los estudios de Muysken (1978; 1985; 1997) para tener una idea más amplia de la variación lingüística en la media lengua. Finalmente, es preciso tener en cuenta el aspecto temporal al evaluar los resultados: es perfectamente posible que una variedad no sólo haya desaparecido en el transcurso de dos o tres generaciones sino que sufra cambios drásticos durante el mismo período, en ambos casos debido a la creciente influencia del castellano.

5 Para la parroquia San Pablo del Lago existe un estudio sobre etnocomunicación y etnoaprendizaje realizado en la comunidad de Casco Valenzuela por el Centro Andino de Acción Popular en 1988, el cual he tenido en cuenta a la hora de considerar las matrices culturales y comunicativas del pensamiento andino y la lengua quichua.

1.4 Metodología y organización de la obra

De acuerdo con los objetivos propuestos, el método es de carácter descriptivo-comparativo, porque describe la media lengua en general y coteja variedades similares como MLI y MLS. En concordancia, las fuentes son de tipo bibliográfico (los contados estudios sobre MLS) y empírico (los datos obtenidos en el campo mediante técnicas de recolección de datos). Según el tipo de información requerida, se utilizaron las siguientes técnicas: observación no-participante de la conducta, el uso y las actitudes lingüísticas en la escuela y en las reuniones comunales⁶; entrevistas a personas cuyas edades fluctuaron entre 15 y 60 años; sesiones de elicitación de datos léxicos y gramaticales. Como uno de los objetivos fue determinar la existencia de estrategias etnopragmáticas entre los hablantes de MLI, se utilizaron herramientas de análisis del discurso para estudiar la coherencia textual y la construcción del hablante como sujeto narrativo.

La primera parte de esta obra comprende una descripción lingüística de la media lengua y un ensayo de definición a partir de aspectos teóricos sobre el contacto lingüístico. La segunda parte constituye el núcleo de la investigación y está dedicada a la descripción, análisis y comparación de los datos lingüísticos y sociolingüísticos recogidos en Imbabura. La tercera parte describe en detalle el sistema pronominal de MLI y analiza sus particularidades en relación con MLS y el quichua. La última parte está dedicada al análisis de los recursos del sistema pronominal en la estructura de la narración y la construcción del sujeto mediante estrategias etnopragmáticas ancladas en el evento comunicativo y la matriz sociocultural de la lengua.

6 La observación tuvo que ser pasiva dado el uso de la media lengua por los hablantes de estas comunidades, que la utilizan sobre todo para la comunicación intragrupal. En todo evento comunicativo en el que está presente un mestizo, los hablantes prefieren hablar castellano, lengua en que se desenvuelve bien la absoluta mayoría.

2

La media lengua

Los términos *media lengua*, *chaupi lengua*, *chaupi quichua*, *quichuañol* y *chapu shimi* se refieren todos al resultado de la mezcla lingüística entre el quichua y el castellano. Se encuentran tanto en el lenguaje coloquial como en el especializado y aparecen con la misma frecuencia en obras de carácter técnico como en obras de divulgación. La difusión de estos términos, sin embargo, no se sustenta en definiciones claras de la tipología, la estructura y la posición de la variedad⁷ a la que se refieren dentro del contexto lingüístico de la Sierra ecuatoriana.

En este capítulo me propongo establecer los puntos de partida para una definición de ‘media lengua’, partiendo del supuesto de que ésta ocupa un lugar específico dentro de un continuo que se extiende entre los dialectos quichuas tradicionales y el castellano estándar ecuatoriano representado en el habla de los estratos mestizos urbanos de clase media y utilizado en la mayoría de medios de comunicación.

7 Como se habrá dado cuenta el lector, hasta el momento me he referido a la ‘media lengua’ como ‘variedad’, porque este concepto es de mayor extensión e impide malos entendidos, al no existir una definición previa como punto de partida.

La media lengua como fenómeno sociolingüístico presupone dos realidades que guardan entre sí una relación causa-efecto: por un lado, el contacto lingüístico y cultural en la Sierra ecuatoriana; por otro, la formación de variedades ubicadas a lo largo de un continuo. En una situación diglósica como la ecuatoriana—y de los Andes en general—el movimiento dentro del continuo es predominantemente asimétrico (quichua > castellano) y tiene como resultado el desplazamiento y la pérdida de la lengua indígena. Esta asimetría persiste pese a que en las últimas décadas se ha producido una revalorización de las culturas y las lenguas vernáculas, gracias al impulso de la educación bilingüe intercultural y la presencia cada vez mayor de los pueblos indígenas como actores sociales oficialmente reconocidos en la vida política del país.

La primera parte de este capítulo está dedicada a caracterizar la media lengua desde un punto de vista lingüístico. La segunda parte ofrece una descripción de los mecanismos de mezcla lingüística que han constituido la media lengua. La tercera sección trata de las variedades de media lengua documentadas hasta hoy y su relación con la media lengua de Imbabura (San Pablo del Lago). La última sección se ocupa de la variación en la media lengua y su origen en estrategias pragmático-comunicativas de los hablantes.

2.1 Caracterización lingüística de la media lengua

Frente a la tarea de definir una variedad lingüística cuya tipología no ha sido estudiada sistemáticamente, considero apropiado definir primero lo que *no* es la media lengua para llegar a establecer lo que es. Este procedimiento inductivo que parecería antojadizo a primera vista está justificado de sobra en un caso como éste, donde el objeto de estudio es demasiado difuso para ser captado en un primer acercamiento.

El primer lingüista en definir la media lengua fue Muysken (1979), quien la caracteriza de la siguiente manera:

“es una forma de quechua con un vocabulario casi exclusivamente de origen castellano y estructura casi exclusivamente de origen quechua” (Muysken 1979: 393).

Algunos años más tarde el mismo autor añade:

“[Como] las jergas se definen casi en su totalidad por su vocabulario, podemos afirmar entonces que la ML [media lengua] es una jerga especial del quichua, una jerga que ha surgido en circunstancias culturales muy específicas” (Muysken 1985: 419)

Ambas definiciones resultan imprecisas y confusas desde un punto de vista lingüístico. Ciertamente es que el rasgo principal de la media lengua es que vocabulario y gramática tienen orígenes distintos: el primero es predominantemente castellano (según la variedad, el porcentaje de palabras castellanas oscila entre 75% y 95%) mientras que la segunda es casi completamente quichua. Sin embargo, ¿qué se entiende por “una forma de quichua”? ¿Se trata de un dialecto, un sociolecto o, como el mismo autor afirma, una jerga?

Si partimos del supuesto de que la estructura de toda lengua está en la gramática y que el léxico es el contenido que se añade a la forma, entendemos por qué Muysken llama a la media lengua “una forma de quichua” y no una forma de castellano. Al contrario, si aceptamos que la lengua es un conjunto de subsistemas relacionados de tal manera que todo cambio en uno de ellos produce una alteración en otro subsistema, ¿por qué la relexificación masiva observada en la media lengua no conlleva la alteración de la morfosintaxis quichua?⁸ Es interesante que las variedades quichuas más tradicionales (menos relexificadas) hayan de-

8 Recientes teorías lingüísticas sostienen una generación inductiva de la gramática a partir del léxico (cf. Chomsky 1995). Desde este punto de vista lo que adquiere el niño es el léxico y con él las categorías y subcategorías que modelan la constitución morfológica y sintáctica de la lengua. A conclusiones semejantes llegan investigaciones psicolingüísticas sobre el acceso léxico (cf. Levelt 1989). Existe, por lo tanto, una clara interfaz entre léxico y gramática, de manera que resulta artificial separarlos tajantemente.

sarrollado cambios sintácticos inducidos por contacto con el castellano, sobre todo en el orden de palabras (cf. Fauchois 1988: 107-110). De este modo podemos afirmar que realmente no existe una variedad con una gramática ‘exclusivamente’ quichua y que, por lo tanto, es incorrecto definir la media lengua simplemente como “una forma de quichua.”

Muysken también define la media lengua a partir del concepto de ‘jerga’. La media lengua, sostiene, es un tipo de jerga porque “las jergas se definen casi en su totalidad por el vocabulario”. Si tomamos en cuenta solamente el origen del léxico, parece acertado definir la media lengua como jerga, es decir, un código compartido que permite la comunicación interna de un grupo reducido de personas con un sentimiento de pertenencia que les distingue de otros grupos de hablantes. Sin embargo, aunque los hablantes de la media lengua constituyen un grupo particular que utiliza este código para distinguirse de otros hablantes, dicho grupo no se define estrictamente por parámetros de edad, lugar o profesión, como en el caso de la jerga. La media lengua es un código lingüístico usado por individuos de distintas edades que pertenecen a varias generaciones y cuyas ocupaciones son distintas, aun cuando todos hayan estado en contacto permanente con el castellano en los centros urbanos. Otra diferencia radical entre jerga y media lengua es que mientras la jerga utiliza un vocabulario propio del entorno sociocultural de los usuarios manteniendo el vocabulario básico (del quichua),⁹ la media lengua ha relexificado también el vocabulario básico. Más aún, la jerga utiliza el léxico de la lengua matriz otorgándole nuevos significados (p. ej. ‘chivo’ por ‘automóvil’) o nuevas funciones con nuevas categorías (p. ej. el sustantivo ‘avión’ es adjetivado en frases como ‘estar avión’ [estar drogado]). Por su parte, la media lengua adopta el vocabulario del castellano, no con el significado que tiene en esta lengua sino con el que tiene en quichua: por ejemplo, el verbo *sintaxu-* se ha relexificado a partir del castellano *sentarse*, con

9 Por citar un ejemplo, los pronombres personales y los posesivos siguen siendo los mismos en la jerga, no así en la media lengua.

el significado de ‘haber’, porque en quichua *tiya-* significa al mismo tiempo ‘haber’ y ‘sentarse’.

Por las razones expuestas, aunque la media lengua se parece a una jerga en algunos de sus rasgos sociolingüísticos, difiere diametralmente de ésta en sus rasgos lingüísticos.

Dentro de las definiciones más acertadas de media lengua están aquellas que la asocian con los fenómenos de mezcla y criollización en contextos de contacto lingüístico intenso y prolongado.¹⁰ Los datos de que disponemos apuntan en esta dirección. En todo caso, existe un amplio debate sobre la definición de los conceptos claves involucrados, pues las referencias al fenómeno de la ‘media lengua’ no son del todo explícitas.¹¹ Como el estudio de las lenguas en contacto utiliza los conceptos claves de interferencia, transferencia y préstamo para definir las relaciones entre dos o más lenguas, me referiré a ellos en la siguiente sección antes de discutir el proceso de mezcla lingüística que resulta crucial para entender la naturaleza de la media lengua.

10 La criollización es aquel proceso en que dos lenguas en contacto contribuyen cada una con sus elementos lingüísticos a la creación de una variedad mixta, la misma que aprenden como primera lengua los individuos en su proceso de socialización (cf. Thomason & Kaufman 1991: 147-166).

11 Al revisar la extensa literatura producida desde finales de los años sesenta sobre los procesos de criollización y pidginización en distintas partes del mundo, encontramos sólo referencias secundarias a la ‘media lengua’. En uno de los compendios más conocidos sobre pidginización y criollización aparecido en los años setenta (Hymes 1971), no existe una sola referencia a los estudios de contacto lingüístico en los Andes, quizás por la escasez de trabajos sobre el tema hasta entonces. En otro estudio más reciente sobre contacto lingüístico (Thomason & Kaufman, 1988: 233, 357) observamos dos referencias, igualmente tangenciales. La excepción es un volumen publicado por Sarah Thomason bajo el título *Contact languages: A wider Perspective* (1995), donde se recogen varios casos de lenguas mixtas producto del contacto, incluyendo una extensa contribución de Pieter Muysken con lo más importante de sus investigaciones sobre la media lengua (véase Epílogo).

2.1.1 Interferencia, transferencia y préstamo

Uno de los conceptos más importantes dentro de la lingüística estructural y el conductismo lingüístico es el de interferencia. En sentido amplio se define la interferencia como el proceso y el resultado de incorporar elementos de una lengua en otra.¹² Algunos autores prefieren el término ‘transferencia’ (Odlin, 1994: 26) porque no tiene matices conductistas y se refiere a la incorporación de elementos foráneos como consecuencia natural del proceso de aprendizaje de una lengua. Para los propósitos de este trabajo he optado por el término ‘transferencia’ para referirme a todo proceso de asimilación de elementos de una lengua B en una lengua A, y el de ‘interferencia’ para referirme a un tipo específico de transferencia que explicaré enseguida.

De acuerdo con Thomason y Kaufman (1988: 212), todo estudio del cambio lingüístico inducido por contacto debe distinguir dos tipos de ‘transferencia’: el préstamo (*borrowing*) y la interferencia (*interference*). Préstamo es toda asimilación de elementos léxicos (y ocasionalmente estructurales) de una lengua B por parte de los hablantes de una lengua A. Interferencia es la asimilación de *elementos exclusivamente estructurales* (morfosintácticos) en el proceso de aprendizaje de la lengua B por parte de los hablantes de A. En otras palabras, la interferencia se origina en el aprendizaje imperfecto de la lengua B, en la cual se introducen y fosilizan rasgos de A si ésta continua utilizándose en contextos diglóticos sin ser desplazada por B¹³. El préstamo, por el contra-

12 Esta definición abarca multitud de fenómenos lingüísticos que pueden ser léxicos, fonológicos, morfológicos o sintácticos. Aquí simplemente quiero llamar la atención sobre el efecto que implica la interferencia, sin poner atención a los distintos niveles de la lengua. Para una tipología de las interferencias, véase Thomason y Kaufman (1988) y Odlin (1994).

13 También se da el caso (y éste es el tipo de transferencia al que se refieren Thomason & Kaufman) donde el número de hablantes de A es mucho mayor que el número de hablantes de B en una situación diglótica, por lo que éstos adoptan las interferencias de aquellos en su lengua materna. Este proceso también ha ocurrido en los Andes y ha recibido más atención que el anterior. Su resultado ha sido el nacimiento de una variedad andi-

rio, no implica un desplazamiento lingüístico de A hacia B sino la incorporación de un número de elementos léxicos de B por parte de los hablantes de A. Además de la conservación de la lengua receptora, el préstamo implica un número de bilingües entre los hablantes de A¹⁴, que puede ser mayor o menor según el caso.

Thomason y Kaufman (1988: 74. 76) identifican cinco tipos de préstamos según la intensidad del contacto entre los hablantes de A y los de B. El primero es un contacto casual que produce solamente préstamos léxicos; el segundo es un contacto más intenso, con pequeños préstamos estructurales; el tercero es un contacto intenso, con préstamos estructurales moderados; el cuarto es una situación de marcada presión cultural, con préstamos estructurales amplios; el quinto es un caso de presión cultural extrema, con cambios estructurales masivos. En síntesis, el préstamo y la interferencia como formas de cambio lingüístico inducido por contacto pueden desembocar en: a) la conservación de la lengua; b) el reemplazo masivo de sus estructuras gramaticales; c) la adquisición, sin interferencias, de una nueva lengua; y d) la criollización abrupta. Todos estos casos implican dos lenguas en contacto, salvo el último, donde son varias las lenguas involucradas.

Por último, el cambio lingüístico provocado por el desplazamiento hacia la lengua dominante ocurre en tres contextos. En primer lugar, cuando el grupo que se desplaza hacia la lengua dominante es relativamente pequeño en términos demográficos, aprende la segunda lengua sin interferencias. Si el grupo es más grande, su aprendizaje de la segunda lengua es imperfecto y se producen interferencias de la lengua materna en la segunda. Finalmente, si el aprendizaje de la lengua B es demasiado imperfecto debido a su escasa disponibilidad para los hablantes de A, ocu-

na del castellano que ha incorporado rasgos morfosintácticos del quichua (la proliferación de gerundios, por citar un ejemplo). Una descripción pormenorizada de rasgos morfosintácticos propios del castellano andino ecuatoriano se encuentra en Haboud (1998).

14 Cosa que nunca se da en los casos de interferencia por desplazamiento hacia B.

rre un desplazamiento sin transmisión normal, por el cual los hablantes de A adquieren únicamente el vocabulario de B (criollización abrupta). Según Thomason y Kaufman (1988: 148) la criollización abrupta es un caso de contacto extremo donde varias lenguas intervienen para formar un criollo que no se fosiliza sino que se expande funcional y estructuralmente hasta ser adquirido como primera lengua por las nuevas generaciones.

2.1.2 Pidgins, criollos, semicriollos y media lengua

Según vimos anteriormente, definir la media lengua como una forma de quichua o un tipo de jerga no da cuenta de todos sus aspectos lingüísticos y sociolingüísticos, por lo que es preciso explorar la relación con otras variedades de contacto.

Los pidgins son variedades de contacto cuyos recursos léxicos y estructurales se reducen a la mínima expresión y sirven propósitos específicos. Es difícil encajar la media lengua en esta categoría.¹⁵ Por una parte, la media lengua ha adaptado los recursos lingüísticos del quichua (gramática) y el castellano (léxico) pero no ha sufrido ningún tipo de reducción estructural. Por otra parte, los usos de la media lengua no están restringidos. Para entenderlo es preciso distinguir entre función comunicativa y función semántica. El que la media lengua sirva para la comunicación intragrupal (función comunicativa) no significa que sea incapaz de expresar todos los contenidos socioculturales que comparten sus hablantes (función semántica). Más aún, la media lengua no puede ser un pidgin porque es el resultado de un contacto *bilingüe*, no multilingüe.

¿Qué similitudes existen entre la media lengua y las lenguas criollas? Las similitudes son dos y saltan a la vista: en primer lugar, ambas son sistemas plenamente desarrollados y absolutamente funcionales; en segundo lugar, ambas son lenguas

15 Al parecer existieron pidgins producidos por contacto entre tribus indígenas que formaban extensas redes comerciales a lo largo de los Andes, las tierras bajas de la Amazonía y el litoral del Pacífico (Muysken 1985: 422).

maternas de hablantes de diferentes edades. Las lenguas criollas, no obstante, tienen una particularidad estructural que no encontramos en la media lengua: el léxico y la gramática de las lenguas contribuyentes están mezclados en distintas proporciones. No existen casos reportados de criollos que tengan, por ejemplo, el léxico de una lengua y la gramática de otra, es decir, que sean resultado de procesos de relexificación masiva y de conservación morfosintáctica, como ocurre con la media lengua. Por lo tanto, la única manera de concebir la media lengua como 'lengua criolla' es expandir este concepto hasta abarcar una variedad que no entremezcle los sistemas de sus lenguas originarias sino que los mantenga diferenciados. Esta definición, sin embargo, acarrea más problemas de los que soluciona: si hubiera una lengua criolla con la gramática de una lengua y el vocabulario de otra ¿no sería acaso una lengua mixta (relexificada)? La criollización abrupta es similar al proceso que originó la media lengua en cuanto ambos implican la incorporación léxica de la lengua dominante. No obstante, las diferencias son mayores que las semejanzas: en primer lugar, mientras una lengua criolla abrupta nace de una situación de contacto multilingüe, la media lengua es producto del contacto bilingüe; en segundo lugar, los hablantes de media lengua no tienen lenguas maternas distintas, como los hablantes de criollos abruptos, sino que comparten dos lenguas (quichua y castellano); en tercer lugar—y ésta es la razón más importante para desechar esta clasificación—los hablantes de media lengua no provienen de orígenes socioculturales distintos; al contrario, comparten un sentimiento de pertenencia grupal que se manifiesta en el hecho de hablar 'media lengua' entre ellos.

El préstamo como forma de cambio lingüístico motivado por contacto es uno de los procesos más importantes en la formación de la media lengua. En una situación ideal, el préstamo presupone dos lenguas en contacto (A, B) donde los hablantes de A incorporan elementos léxicos y estructurales de B, sin que ello signifique un proceso de aprendizaje de la lengua lexificadora (B) ni mucho menos un desplazamiento de A hacia B.

Según Thomason y Kaufman (1988: 74-76), los niveles de contacto determinan la medida y la naturaleza del préstamo lingüístico. En los casos de contacto casual o ligeramente intenso, los hablantes de A incorporan el vocabulario no-básico, una que otra palabra de función y algunas estructuras morfosintácticas menores. Cuando el contacto se torna intenso y llega a convertirse en presión por parte de los hablantes de B sobre los hablantes de A, los préstamos involucran el vocabulario básico, todas las palabras de función y varios rasgos estructurales, con lo cual se produce un importante desequilibrio tipológico.

Como demostraré más adelante, la media lengua nació de una situación de contacto intenso entre el quichua y el castellano, donde sus hablantes estuvieron obligados a adquirir la lengua dominante de la sociedad mestiza. La presión del contacto condujo a una relexificación del vocabulario quichua sin comprometer sus estructuras, de tal suerte que se mantienen los contrastes fonológicos, las reglas morfo-fonológicas y los patrones de formación de palabras. Según estas características, la media lengua es una variedad quichua relexificada a partir del castellano y no un castellano con interferencias del quichua. El desarrollo de préstamos léxicos y la conservación de las estructuras morfosintácticas fue posible gracias a que la mayoría de los hablantes son bilingües quichua-castellano. En resumen, la media lengua es producto de un proceso de préstamo lingüístico masivo motivado por una fuerte presión sociocultural de la sociedad dominante. No obstante, los rasgos lingüísticos de la media lengua no permiten compararla con otras variedades que se originan en procesos semejantes.

Una discusión terminológica como la que desarrollamos en este capítulo no puede dejar de mencionar el concepto de *interlecto*. El término fue propuesto por Escobar (1978; 1989) para describir el castellano hablado por individuos y comunidades cuya lengua materna es el quichua o el aimara. Según este autor, el *interlecto* no es tanto una forma de castellano con interferencias del quechua cuanto una forma de quechua con interferencias del castellano (Escobar 1989: 151). Lo interesante de su propuesta

radica en la evolución del interlecto y sus características lingüísticas. Escobar sugiere que el interlecto puede evolucionar de tres maneras: en una lengua criolla, una vez que el interlecto se fossiliza y se adquiere como primera lengua (Cerrón-Palomino 1982); en semilingüismo, tal como lo describe Paulston (1974) para las minorías étnicas finesas y laponas de Suecia; o bien en media lengua, tal como se ha documentado para el caso ecuatoriano. En mi opinión es imposible que un castellano hablado por hablantes nativos del quichua o un quichua con interferencias del español se convierta en media lengua, por el simple hecho de que la media lengua es hablada precisamente por bilingües quichua-castellano. Al parecer Escobar confunde dos procesos: la interferencia y la relexificación. Que los dos procesos son de naturaleza distinta lo demuestra un análisis de las características del interlecto y la media lengua. Escobar (1989: 152) identifica los siguientes rasgos del interlecto: imprecisión vocálica; tratamiento irregular de grupos vocálicos; imprecisión acentual; firmeza consonántica; inestabilidad de género y número en el sustantivo; y laxitud de la concordancia sintáctica en construcciones nominales y verbales. La media lengua no comparte la mayoría de estas características. En primer lugar, no muestra imprecisión acentual, salvo en casos de cambio morfológico, donde predomina el patrón del castellano¹⁶. En segundo lugar, no se observa ningún caso de imprecisión vocálica, salvo cuando hay motivaciones estilísticas y etnopragmáticas. En tercer lugar, los casos de aparente doble pluralización se deben exclusivamente al congelamiento del morfema de plural castellano con la raíz nominal en el proceso de relexificación; en todos estos casos el plural castellano no es funcional sino que forma parte integral del lexema. En cuarto lugar, la media lengua no muestra inestabilidad de género porque, al igual que el quichua, no distingue gramaticalmente el género como el castellano. En síntesis, el concepto de interlecto es relevante para describir el castellano producido por hablantes nativos del quichua pero no para describir la media lengua o para re-

16 Por ejemplo, mientras el vocablo /relóx/ se ha incorporado al quichua como /rilux/, en media lengua varía entre /rilóx/ o /rilóxo/.

ferirse a una etapa anterior a ella como pretende Escobar (1989: 151-152).

Queda por discutir en esta sección el concepto de *semicriollo*, que como veremos puede darnos algunas pistas para caracterizar mejor la naturaleza de la media lengua. El término fue acuñado en los años setenta para definir un conjunto de fenómenos mucho más antiguos, sobre los cuales, hasta la fecha, no se ha llegado a un consenso.¹⁷ Como el concepto tuvo un desarrollo tardío en la lingüística de contacto, existe escasa literatura sobre el tema.¹⁸ La siguiente definición la he tomado del glosario de pidgins y criollos del *Journal of Pidgin and Creole Languages*:

These are Creole-like languages which are characterized by many features commonly associated with creoles; and yet they retain a substantial amount of the inflectional morphology of their respective superstrate languages. [Estas lenguas se caracterizan por muchos rasgos que se asocian comúnmente con los criollos; no obstante, retienen una cantidad importante de la morfología inflexional de sus respectivos superestratos]¹⁹

Según la definición un semicriollo comparte muchos rasgos de las lenguas criollas pero se distingue de ellas porque conserva una cantidad importante de la morfología inflexional de su respectivo superestrato. Aunque la media lengua puede entrar en

17 Tal es el caso del Afrikáans, aparentemente un dialecto del holandés, cuyo origen y desarrollo continúan debatiéndose. Thomason y Kaufman (1988: 251) hablan de tres posibilidades para explicar el origen del Afrikáans: a) se trata de una evolución histórica del holandés; b) es un criollo relexificado a partir de un pidgin de base portuguesa; o c) es un semicriollo que nació, por una parte, debido a ciertos cambios internamente motivados en el holandés, y por otra, mediante la influencia de lenguas sudafricanas.

18 Por la misma época se acuñó el término “crioloide”, que se utiliza a menudo como sinónimo de semicriollo. Mientras no haya una teoría coherente sobre estas variedades, la categoría de ‘semicriollo’ corre el riesgo de convertirse en un comodín que abarca todos aquellos casos de lenguas en contacto que no han sido debidamente explicados por las actuales teorías.

19 URL:<http://www.ling.ohio-state.edu/research/jpcl>. Consultado en enero de 2001.

esta categoría, es preciso recordar que el quichua no es el sustrato sino el adstrato de la media lengua. Por lo demás, el quichua ha contribuido a la formación de la media lengua no sólo con la morfología inflexional sino también con la derivacional. En todo caso, el concepto de semicriollo es útil para comprender la naturaleza de la media lengua porque otorga un papel preponderante a la conservación estructural (morfológica) de la matriz lingüística.

Analizados los elementos necesarios para una clasificación de la media lengua, encontramos que ninguna taxonomía se acopla perfectamente a la realidad de los datos lingüísticos y sociolingüísticos disponibles. Por lo tanto, es más prudente asumir una posición ecléctica para caracterizar nuestro objeto de estudio y formular hipótesis. La siguiente no es una definición acabada de media lengua sino una caracterización provisional que incorpora los aspectos lingüísticos y sociolingüísticos relevantes:

una variedad mixta que se ha formado por contacto intenso entre el quichua y el castellano a través de la relexificación del vocabulario quichua (entre 75% y 95% según la variedad) y la conservación general de las estructuras morfosintácticas (inflexionales y derivacionales) de esta misma lengua, siendo hablada por individuos con un alto nivel de bilingüismo quichua-castellano.

Esta caracterización implica varios elementos. En primer lugar, la lengua matriz de la media lengua es el quichua. El corolario es que no se trata de un dialecto cualquiera, puesto que resulta prácticamente ininteligible para monolingües quichuas. En segundo lugar, la media lengua tiene una estabilidad generacional relativa, con variaciones regionales, estilísticas y sociolingüísticas. En tercer lugar, la media lengua no implica desplazamiento hacia el castellano, porque la hablan individuos lingüísticamente aptos en esta lengua. Por lo tanto, discrepo en este punto con Muysken, para quien la media lengua “es una etapa de transición de una comunidad quechua hablante hacia el castellano” (Muysken 1985: 393). Según mis datos, la media lengua se aprende al mismo tiempo que el castellano y no antes. Por otra parte, no existen monolingües en media lengua pero sí bilingües castellano-media lengua, algunos de los cuales son incluso trilingües

porque hablan un quichua local más conservador. Se trata entonces de una situación donde los hablantes manejan dos sociolectos de B,²⁰ uno más prestigioso y formal (Q) que otro (ML).

Como veremos más adelante, la historia reciente de las comunidades indígenas de San Pablo del Lago y la expansión de la media lengua en la zona apuntan a una conservación del vernáculo más que a un desplazamiento. De hecho, algunos hablantes consideran la media lengua “la única forma de seguir hablando quichua”. Esto implica dos cosas: 1) que para sus hablantes la media lengua es una forma de quichua; 2) que hablar media lengua no significa perder el quichua sino tratar de conservarlo frente al castellano.

En resumen, si la media lengua resulta de la conservación del quichua por parte de una comunidad que ha aprendido el castellano, es necesario incorporar un aspecto de *direccionalidad* que distinga aquellas variedades quichuas que representan un desplazamiento hacia el castellano, de otras como la media lengua, que reflejan un intento por permanecer en el vernáculo y reformular la identidad dentro de la comunidad de origen.

2.2 Procesos de cambio lingüístico en la media lengua

Los principales cambios lingüísticos que han dado forma a la media lengua tienen que ver con el léxico, aunque también existen algunos cambios en los sistemas fonológico, morfológico y sintáctico que mencionaré en su momento.

20 Lewandowski define ‘sociolecto’ con las siguientes palabras: “Lenguaje de grupo. Uso del sistema lingüístico supraindividual (lengua) de carácter convencional, característico de un grupo de individuos de una comunidad lingüística. La pertenencia al grupo da lugar a un acuerdo lingüístico que a su vez afianza la formación del grupo. Los sociolectos o variantes lingüísticas de carácter social pueden ser una base de discriminación social o llevar a conflictos” (Lewandowski 1982: 332). A propósito recuerde el lector las diferencias entre jerga y media lengua.

2.2.1 Cambios léxicos

Cuatro son los principales cambios léxicos que han dado origen a la media lengua: relexificación, translexificación, congelamiento y duplicación (Muysken 1985: 377-472).

2.2.1.1 Relexificación

El proceso lingüístico más importante que dio origen a la media lengua es la relexificación. Ésta consiste en la incorporación del vocabulario de una lengua lexificadora (el castellano) en una lengua matriz (el quichua), conservando el significado que tienen los vocablos reemplazados en esta última. Los siguientes ejemplos ilustran el proceso de relexificación. Compárense los vocablos relexificados con sus equivalentes quichuas originales y los vocablos castellanos.

Cuadro 1. Relexificación

Quichua	Media Lengua	Castellano	Categoría léxica
<i>kausa-</i>	<i>bibi-</i>	vivir	verbo
<i>tukuchi-</i>	<i>tirmina-</i>	terminar	verbo
<i>tiya-</i>	<i>sinta-</i>	estar sentado, estar, haber	verbo
<i>wasi</i>	<i>kasa</i>	casa	sustantivo
<i>shuti</i>	<i>numbri</i>	nombre	sustantivo
<i>ñuka</i>	<i>yu</i>	yo	pronombre
<i>alli</i>	<i>buino</i>	bueno	adjetivo
<i>kay-pi</i>	<i>aki-pi</i>	aquí	adverbio

La lista incluye vocablos relexificados pertenecientes a distintas clases de palabras: verbos, sustantivos, pronombres, adjetivos y adverbios. El significado del vocablo quichua original se mantiene en la forma relexificada. El ejemplo más claro es el verbo /sinta-/. En este caso la raíz es una forma relexificada del castellano *sentar* y tiene el significado de ‘yacer’, ‘haber’ y ‘estar’, al igual que la raíz quichua *tiya-*.

Como en cualquier proceso de préstamo léxico masivo, se observan vocablos de uso cotidiano, y en particular dos fenómenos interesantes. El primero es la desaparición, en el vocablo relexificado, del sufijo causativo *-chi*, presente en la forma verbal quichua *tukuch*í**-; el segundo es la conservación del sufijo locativo *-pi* en el adverbio *akipi*. De acuerdo con Muysken (1985: 394), el sufijo causativo se conserva en los verbos relexificados cuando tienen significado literal, no así cuando la forma quichua tiene un significado que no puede derivarse de la raíz y los sufijos presentes. No veo cómo pueda aplicarse esta hipótesis al caso del vocablo *tirmina-*, pues existe perfecta correspondencia semántica entre el verbo quichua y el verbo castellano.

Muysken no ofrece ninguna explicación para el caso del sufijo locativo *-pi*. En castellano los adverbios de lugar ('aquí', 'ahí', 'allí') llevan implícito el rasgo de locatividad y no necesitan de preposición; en quichua, por el contrario, los adverbios de lugar se forman a partir de demostrativos que llevan el sufijo locativo *-pi*. Por lo tanto, para relexificar el adverbio quichua *kay-pi* 'aquí', la media lengua ha recurrido a un pleonasma gramatical, añadiendo un sufijo para marcar el rasgo de locatividad que no está explícito en el adverbio castellano. El resultado son las formas *ai-pi* y *aki-pi*. De esta manera se mantiene la regularidad en la formación de palabras,²¹ característica del quichua como lengua aglutinante.

Estos ejemplos ilustran el proceso de relexificación y adaptación morfológica de los vocablos relexificados conforme al sistema de la lengua matriz, conservando sufijos como en el caso de *-pi*, o eliminándolos como en el caso de *-chi*.

2.2.1.2. Translexificación

Es una forma de relexificación que sigue el proceso semántico inverso: la forma relexificada no conserva el significado del vocablo

21 No encuentro en mis datos la forma adverbial *aka-pi**. La razón es que la direccionalidad del adverbio castellano 'acá' (hacia el hablante) excluye la locatividad del sufijo quichua.

reemplazado sino aquél del vocablo a partir del cual se formó. En cierto sentido es una relexificación completa, pues no sólo toma la forma sino también el contenido del vocablo de la lengua lexicadora. De acuerdo con Muysken (1985: 398-9), la translexificación es menos frecuente comparada con la relexificación. Esto significa que la media lengua conserva la semántica del quichua en la mayoría de vocablos relexificados, aun cuando se hayan reemplazado palabras que designan objetos del mundo cotidiano del hablante. El mismo autor (Muysken 1985: 399) cita el caso de los vocablos quichuas de parentesco *wauki* (hermano del hermano) y *turi* (hermano de la hermana), que han sido translexificados ambos como *irmanu*, sin tomar en cuenta el sexo del hablante, que en quichua determina el uso de uno u otro vocablo.

La incorporación de elementos léxicos del castellano tiende a conservar los rasgos semánticos que tienen en esta lengua y que expresan conceptos o ideas que no se encuentran en la sociedad y la cultura quichuas. Por esta razón considero que se debe otorgar un papel más importante a la translexificación en el origen y el desarrollo de la media lengua. Esto tiene a su vez profundas consecuencias para la forma de pensar los préstamos léxicos y el papel de la semántica. Cuando una lengua A necesita referirse a una entidad o una relación que no conocía antes de su contacto con una lengua B, toma prestado el vocabulario que ésta le ofrece, conservando su contenido semántico, aunque el uso que hagan de los nuevos vocablos los hablantes de A sea distinto del que hacen los hablantes de B. La diferencia en este caso radica en que la media lengua no solo designa entidades y relaciones propias del mundo mestizo con préstamos castellanos—cosa que ocurre en todos los dialectos quechuas de los Andes—sino que además utiliza palabras castellanas para designar realidades culturales propias con nuevos significados (translexificación). No sólo se trata, de una simple incorporación de palabras sino también de la reacomodación de los campos semánticos de la lengua matriz. Desde este punto de vista y a diferencia de lo que sostiene Muysken (1985), los vocablos translexificados representan buena parte del léxico de la media lengua y corresponden a obje-

tos, actividades o situaciones propias de la sociedad blanco-mestiza hispanohablante que han entrado a formar parte de la cosmovisión indígena en situaciones socioculturales de contacto con dicha sociedad.

2.2.1.3 Reduplicación

La reduplicación consiste en la repetición de vocablos para reforzar o enfatizar un significado. Este proceso es común en quichua y en el castellano andino ecuatoriano. Es más frecuente aún en media lengua, quizás porque a más de crear intensidad, refuerza rasgos semánticos ‘debilitados’ en el proceso de relexificación, como la locatividad de los adverbios o la pluralidad de algunos pronombres. A continuación algunos ejemplos:

- (1) *yo-ka* *binbin* *tixi-y-da* *pudi-ni*
 1S-TOP bien.bien tejer-INF-ACU poder-1S
 “Yo puedo tejer muy bien”
- (2) *anda-y* *brebe-brebe* *kuzina-ngi*
 ir-IMP breve-breve cocinar-2S
 “Ve rápido a cocinar”
- (3) *aura-pi-ka*
 ahora-LOC-TOP
 “ahora (mismo)”

La reduplicación es un recurso productivo que involucra no sólo adverbios castellanos relexificados sino también otras clases de palabras. La frecuencia y funcionalidad de la reduplicación en media lengua se explica por la presencia de un mecanismo similar no sólo en quichua sino también en el castellano andino ecuatoriano, condiciones ambas que pueden haber facilitado la relexificación de algunos vocablos y su posterior reduplicación.

2.2.1.4 Congelamiento

El congelamiento es uno de los rasgos lingüísticos más interesantes de la media lengua. Consiste en la fusión de dos palabras castellanas en un solo lexema, siguiendo los mismos procesos morfológicos de derivación o inflexión que el resto de lexemas del paradigma. Veamos algunos ejemplos tomados de Muysken (1985: 399):

- (4) *kasa-s-kuna*
 casa-PL(C)-PL(Q)
 “(las) casas”

- (5) *nu-way*
 no- haber³
 “no haber/faltar”

- (6) *nu-wabi-shka*
 no-haber-PRF
 “no ha habido”

- (7) *in-ki*
 en-qué
 “qué”

- (8) *au-no*
 aun-NEG
 “todavía” (en oraciones negativas)

Las palabras congeladas pertenecen a distintas categorías gramaticales: sustantivos (*kosaskuna*), verbos (*nuway*; *nuwabishka*), adverbios (*auno*) y pronombres interrogativos (*inki*). A estas categorías debemos añadir un ejemplo paradigmático de congelamiento: se trata de la forma pronominal de objeto *ami-*, obtenida por congelamiento de la frase preposicional de objeto ‘a mí’ del castellano.

El congelamiento refuncionaliza los nuevos lexemas dentro del sistema morfológico de la lengua. De este modo se puede conjugar, por ejemplo, el verbo *nuway-* en tiempo pasado, añadiéndole la terminación de aspecto perfectivo *-shka*.²² Cosa semejante se observa en el caso de *ami-*, que se convierte en la raíz de formas pronominales de primera persona con la adición de distintos sufijos de caso: *-ta* para acusativo; *-manta* para ablativo; *-man* para dativo-adlativo; o incluso las partículas *-lla + -ta* para el reflexivo (Muysken 1987: 156):

- | | |
|---|---|
| (9) <i>ami-da</i>
1.OBJ-ACU
“¿Me has visto?” | <i>bi-shka-ngui-chu</i>
ver-PRF-2S-INT |
| (10) <i>ami-man</i>
me-DAT
“A mí me (lo) da” | <i>da-n</i>
dar-3S |
| (11) <i>ami-lla(-da)-di</i>
me-LIM-(ACUS)-EUF
“Me veo a mí mismo” | <i>bi-ni</i>
ver-1S |

El pronombre de primera persona objeto puede ir acompañado de casi cualquier sufijo de caso, lo cual demuestra su perfecta adaptabilidad al sistema morfológico quichua. Esto no significa que todas las variedades de media lengua tengan las mismas formas congeladas, aunque es probable que así sea por la regularidad en los procesos de formación de palabras en la lengua matriz (quichua). También se puede encontrar la misma adaptación morfológica en las formas relexificadas. Por ejemplo, en la

22 Siendo su origen un verbo impersonal, no es posible conjugar la raíz verbal *nuway-* para las distintas personas, números y tiempos, como se haría con cualquier otro verbo, incluso con su equivalente quichua *tiya* ‘haber’. Esto indica que la forma congelada no ha conservado el contenido semántico quichua y que se trata más bien de una translexificación que incorpora dos lexemas castellanos fusionados junto con el rasgo semántico de impersonalidad del verbo.

media lengua de Imbabura se encontraron dos formas para el pronombre de primera persona objeto: *ami-* y *miu-*. La única diferencia es que la segunda se utiliza con más frecuencia. De cualquier manera, el contexto morfológico de *miu-* en la variedad de Imbabura es el mismo contexto de *ami-* en la variedad de Salcedo, como se observa en los siguientes ejemplos:

- | | | |
|----------------------------------|-------------------|-----------------------|
| (12) <i>miu-ta</i> | <i>kabeza -ta</i> | <i>doli-xu-n</i> |
| 1.OBJ-ACU | cabeza-ACU | doler-PROG-3 |
| “Me está doliendo la cabeza” | | |
| (13) <i>miu-man</i> | <i>plata-ta</i> | <i>manda-rka-ngui</i> |
| 1.OBJ-DAT | plata-ACU | mandar-PRT-2S |
| “Me mandaste dinero” | | |
| (14) <i>miu-manta</i> | <i>iskueta-ka</i> | <i>abi-n</i> |
| 1.OBJ-CAUS | escuela-TOP | haber-3 |
| “Gracias a mí existe la escuela” | | |

2.2.1.5 Cambio morfológico

La relexificación, la translexificación y el congelamiento implican cambios morfológicos. A ellas debe añadirse la reestructuración del sistema silábico y acentual de las palabras. Muysken (1985: 399) cita el caso del vocablo castellano /relox/, que ha sido incorporado en quichua como /rílux/ y como /rilóxo/ en media lengua. La diferencia entre ambas formas del vocablo castellano se explica por el tipo de procesos morfo-fonológicos involucrados. Existe una diferencia importante entre el proceso de relexificación en la media lengua y el proceso común de préstamo léxico: los préstamos léxicos han adaptado totalmente la sustancia fónica del castellano a la fonología de la lengua matriz; al contrario, los vocablos relexificados toman la sustancia fónica de la lengua lexificadora pero no la adaptan completamente a la fonología de la lengua matriz. Para el caso que nos ocupa, la forma /rilóxo/ está menos asimilada a la estructura morfo-fono-

lógica quichua que la forma /rílux/. Ambas formas tienen acentuada la penúltima sílaba conforme el canon quichua, pero sólo la segunda ha mudado la vocal posterior media cerrada /o/ por la posterior cerrada /u/.²³ Esto demuestra que el cambio morfológico funciona conjuntamente con los procesos de relexificación y translexificación y debe ser entendido en conjunto.

2.3 Variedades de media lengua

¿Es la media lengua un fenómeno aislado o surge siempre que se dan determinadas condiciones? ¿Existen variedades de media lengua o sociolectos dentro de una misma variedad? ¿Qué relación tiene la media lengua con otras variedades inducidas por contacto? Aunque las investigaciones actuales están muy lejos de responder a estas preguntas, uno de los marcos más promisorios para explorar posibles respuestas fue propuesto por el mismo Muysken (1985: 392), si bien hasta la fecha no se han escrito trabajos que elaboren su propuesta con más detalle. Muysken sostiene la existencia de un *continuum lingüístico* en los Andes del Ecuador entre la norma serrana del castellano y los dialectos quichuas. A lo largo de este continuo existirían variedades que ocupan una posición determinada con respecto a los extremos. Dicho continuo tendría aproximadamente la siguiente forma:

23 Otra explicación plausible tiene que ver con factores internos de la lengua prestataria. En castellano, la dorso alveolar sorda /x/ ocurre al final de palabra sólo en contados casos, todos ellos de etimología árabe. Es posible que los hablantes de media lengua—que también hablan castellano—hayan reconocido el carácter excepcional de este segmento y normalizado las palabras que lo llevan al final, convirtiéndolas en palabras con una estructura silábica común (CVCVCV). También es posible que la variación sociolingüística y estilística determine el tipo de cambio morfológico.

Cuadro 2. Continuo lingüístico en los Andes ecuatorianos

norma serrana
norma local
castellano rural
castellano 'foreigner talk'
interlengua
media lengua-catalangu-pidgin-mezcla de códigos
dialectos quichuas

La media lengua se ubica entre la interlengua y las diferentes variedades del quichua serrano. Aunque la clasificación se muestra coherente a primera vista, motiva algunas interrogantes. La primera es si resulta apropiado clasificar la media lengua al mismo nivel que otros fenómenos lingüísticos de naturaleza distinta como el pidgin y la mezcla de códigos. Evidentemente la posición de la media lengua en el continuo depende de cómo se la defina. Según la definición que ofrecimos en la sección anterior, la media lengua es una variedad mixta de matriz quichua y por lo tanto se acerca a uno de los extremos del continuo, distinguiéndose claramente del pidgin o la mezcla de códigos. El pidgin nace en situaciones de contacto multilingüe mientras la media lengua es producto del contacto bilingüe quichua-castellano. Por otra parte, la mezcla de códigos es un recurso individual cuyo grado depende del contexto de enunciación mientras la media lengua es un fenómeno colectivo que identifica a un grupo social.²⁴

A propósito de otras variedades de contacto, son necesarias algunas observaciones sobre el "catalangu". Esta variedad mixta hablada en Cañar mezcla la morfología del quichua y del castellano (Muysken 1985: 421), lo cual la distingue de la media lengua, que conserva la morfología quichua. Son propias del catalangu oraciones como:

24 Aunque la mezcla de códigos es parte de la media lengua, no constituye su característica más importante. Sobre la relación entre ambos fenómenos véase el Epílogo.

- (15) *a-kin-ta-pi* *buska-ri-ndu*
 a-quien-INT-ENF buscar-estar-GER(C)
 “¿A quién estás buscando?”
- (16) *donde-manta* *bin-is-pi*
 donde-ABL venir-2S(C)-ENF
 “¿De dónde vienes pues?”

Los que Muysken considera rasgos propios del catalangu también se encuentran en la media lengua de Imbabura, si bien su frecuencia es mínima: el gerundio castellano *-ndu* y la segunda persona del singular *-is*. Los ejemplos que ofrece este autor no permiten trazar una divisoria clara entre el catalangu y la media lengua ni afirmar que la morfología y la sintaxis del primero sean más castellanas. Es posible que las diferencias se deban a factores de variación intralingüística y frecuencia de uso.²⁵ Una variedad de media lengua puede ser más castellana que otra (o mostrar cierta tendencia a la castellanización) dependiendo de las relaciones sociolingüísticas de los hablantes y los contextos donde tiene lugar la comunicación. Desde esta perspectiva el catalangu es una variedad de media lengua más castellanizada que la media lengua de San Pablo (Imbabura) o la de Salcedo (Cotopaxi). Cada una de estas variedades se caracteriza por su mayor o menor cercanía al polo castellano del continuo: la media lengua de Imbabura es menos castellanizante en el léxico y la morfología que el catalangu mientras que la media lengua de Salcedo es más castellanizante en la sintaxis que ambas variedades. En otras palabras, parece existir un número (indeterminado por el momento) de variedades de media lengua

25 Cuando hablamos de frecuencia y variación intralingüística, no hablamos de la interlengua, que es la etapa transitoria del aprendizaje individual de una segunda lengua. La media lengua implica un proceso colectivo distinto, no de aprendizaje del castellano, porque sus hablantes ya lo hablan, sino de conservación lingüística del vernáculo por parte de grupos que se hallan en estrecho contacto con la sociedad blanco-mestiza y en proceso de reformulación de su identidad étnica.

que se distinguen unas de otras por el grado de castellanización de sus estructuras morfosintácticas, sin que haya igualdad en todos los niveles²⁶.

Aunque no se ha estudiado a fondo el fenómeno de la media lengua en la Sierra ecuatoriana, es posible que se encuentren más variedades de media lengua producidas por contacto prolongado con el castellano, pero no como etapas de transición hacia esta lengua sino como alternativas de reformulación de la lengua tradicional en una comunidad con distintos grados de bilingüismo quichua-castellano. La siguiente sección trata sobre la variación intralingüística entre los polos del continuo arriba descrito.

2.4 Variación intralingüística en la media lengua

Existen dos tipos de variación intralingüística en media lengua: estilística y social (Cf. Muysken 1985: 405). La variación estilística está asociada con el grado de formalidad del habla o el tipo de registro que siguen los interlocutores en la comunicación: uno es el registro formal de pronunciación lenta, otro es el registro informal de pronunciación rápida. En el caso del quichua las formas verbales *yuyani* ‘creo’ y *shina* ‘así’ pertenecen al registro formal mientras que las formas *yani* y *shna* corresponden al informal. Compárese la forma apocopada de *yuyani* en (17) con su forma completa en (18).

(17) *esaura-ka* *chicha-ta-pash* *asi* *chikito* *baldi-gu-pi*
 entonces TOP chicha-ACU-ADIT así chiquito balde-DIM-LOC

bendi-k *ka-shka* *shina-lla* *ya-ni-ka*
 vendi-HAB ser-PRF así-LIM creer-1S-TOP
 “Creo que entonces solían vender chicha en un baldecito así de pequeño”

26 Esto significa, por ejemplo, que la relexificación puede ser completa en el paradigma de los pronombres pero incompleta en el paradigma de los adjetivos posesivos.

- (18) *chicha-ta asi bende-k ka-shka yuya-ni-ka.*
 chicha-ACU así vender-HAB ser-PRF creer-1S-TOP
 “Así mismo se vendía chicha”

No sólo los lexemas libres pueden verse sometidos a procesos de apócope en el habla informal. También hay variación estilística a nivel morfofonológico. Los siguientes ejemplos ilustran este tipo de variación en MLS (Muysken 1985: 405).

Cuadro 3. Variación estilística en la media lengua de Salcedo

Lento, formal	rápido, informal	castellano
-buk	-bu	‘para’
-mun	-mu	‘a’
-un	-n	‘con’
-bish	-u	‘también’
-ir	-y	[enfático]
-dik	-di	[enfático]

La variación social expresa el grado de aproximación al castellano o al quichua (1985: 405-6). La relexificación y la translexificación cumplen un papel preponderante en este tipo de variación. La relexificación esta asociada con un estilo conservador vinculado con el quichua mientras que la translexificación es propia de un estilo más “castellanizante”. Un ejemplo son las formas del verbo ‘haber’: *sintaxu-*, forma relexificada equivalente al quichua *tiyaxu-* “haber, estar sentado”; *abixu-*, forma translexificada cuyo campo semántico se limita al significado de ‘existir’, se usa sólo en forma impersonal, como en castellano. Según Muysken, “hay muchísimos casos de esta alternación, lo que lleva a una gran posibilidad de expresión en ML” (Muysken 1985: 407). Aunque comparto con Muysken la idea de que la presencia de formas alternas permite a los hablantes de media lengua tener a disposición un conjunto de recursos léxicos,

morfológicos y sintácticos con los cuales se posicionan frente a la comunidad y a la sociedad mestiza, la distinción entre variación estilística y variación social no queda del todo clara: toda variación estilística es social por el simple hecho de configurar el discurso según parámetros de formalidad e informalidad, determinados por contextos socioculturales. En otras palabras, la formalidad o informalidad de un evento comunicativo viene dada por la participación de interlocutores vinculados por lazos de parentesco, trabajo, edad o género dentro de la comunidad.²⁷ Asimismo, existen varios contextos comunicativos en la cultura quichua—ausentes en la cultura mestiza—que exigen un mayor grado de formalidad. Este es el caso de la narrativa oral, que funciona no sólo como eje de experiencias generacionales sino como mecanismo de enseñanza y socialización en la cultura quichua. En el caso de la presente investigación los contextos comunicativos donde se recogieron los datos fueron distintos (comités de padres de familia, asambleas de comuneros, mingas, fiestas), por lo que los registros variaron de acuerdo con los contextos, los participantes y las temáticas. Es preciso tener en cuenta esta información al analizar los datos en los próximos capítulos.

27 El tipo y el contenido de los intercambios verbales también determinan el uso de formas apocopadas. Tal ocurre en contextos informales como la minga o la fiesta, o cuando se tratan temas formales como la religión o la política comunitaria.

3

La media lengua de Imbabura

Inicio este capítulo dedicado a la media lengua de Imbabura (San Pablo del Lago) con una descripción socio-histórica de las comunidades de Casco Valenzuela, El Topo y Angla, donde se recogieron los datos que sustentan la presente investigación.

3.1 Las comunidades de Casco Valenzuela y El Topo

Vinculadas desde hace varios siglos por una historia común²⁸, las comunidades de Casco Valenzuela, El Topo y Angla comparten hoy en día dos instituciones que aglutinan a sus miembros en distintos niveles. 1) la Escuela Galo Plaza Lasso, ubicada en la comunidad El Topo, a la que asiste la totalidad de niños en edad escolar que vive en la comunidad del mismo nombre, la gran mayoría de aquellos que residen en Casco Valenzuela, y un pequeño número de infantes de Angla; 2) la Asociación Intercomunitaria El Topo formada por

28 Antes de la llegada de los Incas a la Sierra del Ecuador, el área ocupada por estas comunidades perteneció a la zona cultural de los Caras, cuyos principales asentamientos fueron Cayambe, Caranqui, Otavalo, Cochasquí, Quilca, Caguasqui y Urcuquí (Murra 1946: 792). Tras numerosas batallas entre el ejército inca y la coalición de pueblos caras, la zona fue sometida luego de la matanza de Yahuarcocha.

comuneros de El Topo, Casco Valenzuela y Angla. Pese a ser jurídicamente independientes, las comunidades constituyen una unidad sociocultural y lingüística con respecto a otras comunidades de la zona.

3.1.1 Breve descripción geográfica y económica de las comunidades

Las comunidades de Casco Valenzuela, El Topo y Angla se encuentran en la Parroquia San Pablo del Lago del Cantón Otavalo, en la Provincia de Imbabura, en la Sierra norte del Ecuador. El área donde se asientan las comunidades ocupa diversos pisos ecológicos²⁹ entre 2.700 y 4.560 metros; las parcelas familiares se ubican entre 2.700 y 3.200 metros. La zona en general presenta un ecosistema de bosque húmedo montano bajo, con ciertas características climáticas y edáficas que condicionan la explotación de los recursos agrícolas y forestales. El clima es frío y húmedo; la temperatura promedio oscila entre 11 y 14 grados centígrados dependiendo de la altitud y la temporada del año. El suelo contiene cangagua en grandes cantidades y existen pendientes muy pronunciadas que dificultan la actividad agrícola mecanizada a gran escala y aumentan la erosión del suelo por pérdida de la capa vegetal debido a factores climáticos.

La explotación agrícola de ambas comunidades se divide en dos: una producción agrícola de subsistencia en las parcelas familiares y una producción agrícola comercial en los terrenos comunales de la Asociación Intercomunitaria El Topo.³⁰ Los

29 Existen cuatro zonas ecológicas diferenciadas: la del maíz (entre 2700 y 2800 msnm); la de la papa (entre 2800 y 3300 msnm); la franja de matorral (entre 3300 y 3400 msnm); y la de páramo (sobre los 3.400 msnm). En el caso de El Topo, los terrenos comunales se ubican entre 3000 y 4560 msnm, con una pendiente de 50 grados o más que dificulta la explotación agrícola intensiva por la erosión del suelo debido a la escorrentía y el viento.

30 Formada en 1991 a partir de las tierras adquiridas a la Hacienda El Topo por parte de 214 comuneros de Casco Valenzuela, El Topo y Angla, la asociación intercomunitaria fue hasta hace poco la matriz económica de la

principales cultivos son el maíz, el fréjol, la papa, la cebada y el trigo. Otros cultivos que complementan la dieta familiar son el chocho, la quinua, la oca, el melloco y la mashua. La Asociación Intercomunitaria posee una amplia extensión de bosques de pino y eucalipto cuya explotación cubre la demanda maderera de la zona. La explotación de madera es la actividad económica que mayores rendimientos representa a la empresa y a las comunidades participantes.

3.1.2 El contexto social e histórico de las comunidades

A pesar de las estrechas relaciones económicas y sociales que mantienen en la actualidad, las tres comunidades no han seguido un mismo desarrollo y sus particularidades históricas han influido en la situación lingüística actual.

Angla se formó por la fusión de las parcialidades de Anglango y Vagabundo. La primera perteneció a la hacienda de Angla hasta mediados del siglo XX y siempre tuvo acceso a la tierra a través de los terrenos comunales y las parcelas familiares donadas por el hacendado (*huasipungos*). La segunda parcialidad no estuvo vinculada directamente con la hacienda aunque mantuvo con ella relaciones de servidumbre a cambio del acceso a los recursos hídricos y forestales. Para suplir la carencia de tierras cultivables, los habitantes de Angla se dedicaron a la crianza y venta de ganado con los comerciantes indígenas de Pijal (Parroquia González Suárez), que ya hablaban media lengua a mediados del siglo XX. Añádase a esto el hecho de que Angla sigue siendo un sitio de paso hacia las comunidades que se localizan al este del Lago San Pablo y se entenderá por qué esta comunidad ha jugado un papel decisivo en la recepción y difusión de la media lengua en la zona.

zona. Las tierras de la asociación se dedicaron por igual a la producción agrícola y la explotación forestal hasta el año 2000, luego del cual se dio paso a la repartición de tierras entre los socios como parte de la política de reorganización económica emprendida por la dirigencia.

Casco Valenzuela fue una comunidad libre ubicada en la periferia de la hacienda El Topo, sin estar vinculada directamente a ella. Al poseer tierras comunales, pudo mantener una agricultura de subsistencia y sobrevivir sin mayores influencias del exterior. Desde los años sesenta, sin embargo, la escasez de tierras obligó a los habitantes de Casco Valenzuela a vender su mano de obra en las ciudades de Otavalo, Ibarra y Quito.

La comunidad El Topo perteneció a la hacienda del mismo nombre hasta 1991, cuando la empresa intercomunitaria – hoy asociación – formada por socios de las tres comunidades adquirió los terrenos de la hacienda. El Topo ha conservado relativamente intacto su sistema de subsistencia tradicional gracias a que el área agrícola que tiene a disposición es mayor que la de otras comunidades y su población es menos numerosa.

La dependencia o independencia de la hacienda constituye un factor determinante para explicar no sólo la organización comunitaria sino también la situación sociolingüística de las comunidades. Así, por ejemplo, la comunidad El Topo muestra una mayor conservación del quichua frente al creciente desplazamiento hacia el castellano en Casco Valenzuela y Angla. Habiendo sido comunidades libres, Casco Valenzuela y Angla sufrieron un proceso de aculturación más rápido que El Topo, comunidad vinculada a un sistema de hacienda³¹ vigente hasta los años ochenta. Este conservadorismo lingüístico se refleja en la preservación de valores culturales aunque contrasta con la actitud emprendedora de las comunidades en la organización política y económica.

¿Cómo entender el surgimiento de la media lengua en un contexto de conservación cultural e innovación económica? Si se considera la media lengua una variedad de vanguardia, se puede atribuirle el mismo carácter innovador de las instituciones socioeconómicas comunitarias. Si, por el contrario, se la considera una variedad de retaguardia que mantiene rasgos del vernáculo en un contexto mayoritariamente bilingüe, su carácter tradicio-

31 Aunque la hacienda se apropiaba del trabajo campesino en un sistema de economía pre-capitalista (Crain 1988: 172), permitía que la comunidad se reprodujera culturalmente según su propia lógica (Cf. Crespi 1993).

nal estaría asociado con la conservación de la cultura quichua en el ámbito comunitario. A mi juicio ambas perspectivas son válidas. Desde este punto de vista la media lengua es una variedad que refleja la tensión entre la vanguardia y la tradición, entre la aculturación y el fortalecimiento cultural.

Para el año 2001, la población de Casco Valenzuela, El Topo y Angla alcanzaba los 2.500 habitantes, distribuidos en 450 unidades domésticas (Censo de Población y Vivienda 2001). Los antecedentes socioeconómicos de cada comunidad han motivado un crecimiento demográfico desigual. Mientras Angla concentra el mayor número de personas y goza de la mayoría de servicios básicos, incluyendo una carretera que permite el acceso del transporte público, El Topo ha aumentado su presencia económica en los últimos años como núcleo de actividades económicas. Casco Valenzuela, por su parte, pasó de ser núcleo económico de la zona en los años setenta a ser una comunidad satélite en la economía local. A este desplazamiento se suma un decrecimiento demográfico por la permanente migración laboral.³² Es posible que en las próximas décadas Casco Valenzuela se convierta en una comunidad mayoritariamente monolingüe en castellano – como ya lo es Angla – porque los pocos monolingües quichuas superan los 70 años y los bilingües en media lengua y castellano representan un pequeño porcentaje de la población. Al contrario, la situación de El Topo indica un creciente bilingüismo y el uso cada vez mayor de la media lengua. El hecho de que ésta continúe siendo el principal código de comunicación en esta comunidad tiene su raíz en la tensión entre el fortalecimiento político y económico de las comunidades y la conservación de sus tradiciones culturales.

32 El trabajo asalariado fuera de la comunidad ha crecido sustancialmente en las últimas décadas. En la actualidad un gran número de hombres y mujeres jóvenes trabajan en plantaciones florícolas en el área de Cayambe. Los adultos varones continúan viajando temporalmente a Quito e Ibarra para trabajar en el sector de la construcción. Asimismo, para junio del 2001 cinco familias habían emigrado a España en busca de trabajo y se esperaba la salida de algunas más en los meses siguientes.

3.1.3 El Centro Educativo Intercultural Bilingüe “Galo Plaza Lasso”

La población en edad escolar de las comunidades de El Topo, Casco Valenzuela, Ugsha y Angla, recibe instrucción primaria en la Escuela Galo Plaza Lasso, cuyas instalaciones se encuentran en la primera de estas comunidades. El centro educativo nació de la fusión de tres escuelas pluridocentes en 1988: Los Andes (Angla), Tarquino Idrovo (Ugsha) y Galo Plaza Lasso (Casco Valenzuela). La Unión de Organizaciones Campesinas de San Pablo del Lago (UDOCAM) planteó la creación del Centro Educativo Integral Intercultural Bilingüe Experimental Piloto Galo Plaza Lasso como un proyecto educativo innovador. Las instalaciones de la escuela fueron construidas por la DINACE en los terrenos donados a la comunidad de El Topo por el hacendado y ex presidente de la república Galo Plaza Lasso.

La escuela es de tipo fiscal y jornada matutina. Para el año 2001 contaba con seis profesores que impartían instrucción a casi un centenar de niños. De los profesores, cuatro eran bilingües quichua-castellano y dos hablaban media lengua. Un buen número de asignaturas se dictaban sólo en castellano. Dentro del aula los niños se comunican en quichua y media lengua. La mayoría de los niños conocía y hablaba el castellano (con mayor o menor grado de interferencia) y se comunicaba ocasionalmente en esta lengua con el maestro. Durante los recesos se privilegiaba la comunicación en quichua y/o media lengua entre maestros y alumnos.

La escuela está ubicada junto a las oficinas de la asociación intercomunitaria y la casa comunal, con lo que ocupa un lugar central en la comunidad. Estudiantes, maestros, padres de familia y algunos mestizos que mantienen relaciones comerciales con la comunidad confluyen en el espacio de la escuela. Se crea así entre la asociación, la casa comunal y la escuela un espacio social que ofrece las condiciones propicias para un contacto permanente con el castellano a través de las autoridades mestizas y los comerciantes que visitan la zona.

3.2 Situación sociolingüística de la provincia y las comunidades

Imbabura es una de las 11 provincias del Ecuador donde se habla el quichua. Las tres comunidades donde se habla media lengua se encuentran dentro del área dialectal que se extiende “desde Cayambe a través de San Pablo y el monte Imbabura hasta Angla, Zuleta, Angachawa y Rinconada, y de estas comunidades hasta Mariano Acosta y Pimampiro en el Norte” (Cole, 1982: 7-8 [la traducción es mía]). De acuerdo con los datos recogidos en el sondeo sociolingüístico realizado en 1992 (Büttner, 1993: 48:49; Haboud, 1998: 91-92), Imbabura es la segunda provincia más importante de la Sierra ecuatoriana por el porcentaje de hablantes que tienen el quichua como lengua nativa (82%)³³. La comunidad lingüística quichua de Imbabura es consciente de sus usos lingüísticos y hace esfuerzos por mantener el quichua, de suerte que, si se dan ciertas condiciones, “Imbabura podría conservar un bilingüismo étnico más permanente y habría encontrado estrategias funcionales para el mantenimiento de la lengua” (Haboud, 1998: 145-6). La existencia de una numerosa población bilingüe con el quichua como lengua materna fue decisiva en el desarrollo de la media lengua.

Las comunidades de Casco Valenzuela y El Topo presentan, de entre todas las comunidades que participaron en el sondeo lingüístico de 1992 (Büttner, 1993: 80-117), el porcentaje más alto (53%) de bilingüismo quichua-castellano³⁴ así como un pequeño porcentaje (5.9%) de bilingüismo castellano-quichua, sobre todo en las generaciones jóvenes. Si se calculan las diferencias en el conocimiento del quichua entre las generaciones de padres e hijos, las dos comunidades muestran cocientes de 43% para el quichua y 31% para ambas lenguas. Si se comparan estos cocientes con los de otras provincias, se encuentra no sólo una tendencia marcada al

33 La primera provincia es Chimborazo (92%), históricamente la zona indígena más importante de la Sierra del Ecuador.

34 Un bilingüe quichua-castellano es aquél que tiene el quichua como lengua dominante. Cuando el castellano es la lengua dominante, hablamos de un bilingüe castellano-quichua.

desplazamiento del quichua como lengua materna sino también al crecimiento sostenido del bilingüismo a través de las generaciones. En cuanto al uso del quichua según el género, las mujeres (92,6%) muestran un porcentaje considerablemente superior al de los hombres (57,4) en Casco Valenzuela y El Topo. Muy probablemente esta diferencia en el uso del quichua es el resultado de la intensa migración laboral de los hombres a las ciudades y su contacto con el mundo hispanohablante, situación que, sin embargo, está cambiando radicalmente en los últimos años.

La media lengua en las comunidades de Casco Valenzuela y El Topo es hablada sobre todo por individuos cuya edad oscila entre 25 y 45 años. Los hombres y las mujeres mayores de 45 años hablan el quichua como lengua materna, pero también el castellano con un elevado grado de interferencia. El grupo de monolingües quichuas es pequeño y está formado principalmente por mujeres mayores de 65 años. Los niños y los jóvenes menores de 25 años también hablan la media lengua, aunque con menor frecuencia; su conocimiento del castellano es mejor que el de las generaciones mayores debido a una escolarización más temprana y al mayor contacto con la sociedad hispanohablante mestiza. El uso del castellano en las generaciones jóvenes está fomentado por los medios de comunicación, las relaciones comerciales y la migración laboral a las ciudades.

En general, la situación de estas comunidades es similar a la que encontró Muysken (1985:395) en San Andrés de Pilaló (Salcedo), matizada por una tendencia creciente al desplazamiento lingüístico a través de los años. El siguiente esquema muestra la composición lingüística de la comunidad San Andrés de Pilaló (Salcedo) en las últimas generaciones:

**Cuadro 4. Cambio de dominio lingüístico generacional
(Muysken 1985)**

1900		1925		1950		1975
Q?		ML		ML		a. C
ML?	————>	Q	————>	C	————>	b. ML C (Q)
(C)		C		Q		c. C Q (ML)
						d. C ML (Q)
						e. Q

A partir de los datos recogidos en Imbabura se elaboró el mismo esquema para el caso de las comunidades de El Topo y Casco Valenzuela, las dos comunidades donde actualmente se observa un uso generalizado de la media lengua:

**Cuadro 5. Cambio de dominio lingüístico generacional
(Gómez Rendón 2008)**

1925		1950		1975		2000
Q?		ML		ML	————>	a. C
ML?	————>	Q	————>	C	————>	b. ML C (Q)
(C)		C		Q	————>	c. C Q (ML)
					————>	d. C ML (Q)
					————>	e. Q

En el caso de El Topo y Casco Valenzuela existe actualmente un número pequeño de monolingües castellanos, como también algunos monolingües quichuas. De completarse el desplazamiento lingüístico, dentro de una o dos generaciones ambas comunidades tendrían un elevado porcentaje de monolingües en castellano, aun cuando su porcentaje seguiría siendo menor con respecto a los bilingües media lengua-castellano. Los datos de Salcedo e Imbabura así como las perspectivas sociolingüísticas para las comunidades en estudio demuestran que la media lengua tiene un rango de conservación de al menos tres generaciones y que su permanencia está condicionada en algún grado por

el avance del castellano, sin que ello signifique necesariamente que sea sólo un paso entre la lengua vernácula y la lengua oficial. Como veremos enseguida, la historia local apunta más bien a una diseminación de la media lengua en la zona.

3.2.1 El origen y la difusión de la media lengua en la zona

De acuerdo con mis informantes, Angla fue la primera comunidad de la zona que adoptó la media lengua, hablándola ya desde principios de la década de 1960. Los vecinos de Angla que crecieron hablando la media lengua, prefieren hoy hablar castellano y restringen el uso de aquella a espacios estrictamente familiares. La comunidad de Casco Valenzuela adoptó la media lengua dos décadas atrás y actualmente las dos terceras partes de su población la hablan junto con el castellano y el quichua. El Topo es la última comunidad donde está arraigándose el uso de la media lengua, especialmente en las generaciones más jóvenes.

La introducción de la media lengua estuvo influida por tres factores sociales y económicos que promovieron su difusión: 1) una creciente migración laboral a las ciudades (en las tres comunidades); un aumento de las actividades comerciales con el mundo mestizo (Angla y El Topo); un contacto regular con funcionarios públicos y trabajadores de ONGs (El Topo, Casco Valenzuela).

El caso de Angla es de especial interés no sólo porque fue la primera comunidad que adoptó la media lengua sino por las condiciones en que lo hizo. De acuerdo con mis informantes, ya se hablaba la media lengua en Angla a inicios de los años sesenta. Según algunos informantes, era normal que un padre de familia aprendiera el castellano en la ciudad y hablara esta lengua a sus hijos -pero no a su esposa, con quien se comunicaba en quichua. La madre jugó un papel decisivo en la transmisión de la media lengua a las generaciones más jóvenes, y el padre en la transmisión del castellano. Poco a poco el quichua hablado dentro de la familia se llenó de interferencias del castellano, dando paso a una especie de lengua mixta que era el principal código de comunicación entre hermanos.

Todos los informantes de Angla concuerdan en que la media lengua entró a las comunidades a raíz de las frecuentes visitas de los comerciantes de la comunidad de Pijal, perteneciente a la parroquia vecina de González Suárez, donde ya se hablaba la media lengua desde los años sesenta³⁵. Pijal actualmente es una comunidad monolingüe en castellano, como buena parte de la población de la parroquia. Un maestro originario de Angla explica así el origen y la difusión de la media lengua en la zona:

“El origen de la media lengua se da a causa del factor económico, donde por ser una zona agrícola, una de las formas de sobrevivencia hasta el momento es a través del trueque, el negocio y la comercialización de productos agrícolas y animales. Y como la comunicación varía de una comunidad a otra, para llegar a la comprensión siempre tiene mayor aceptación la persona de mayor poder económico”

Los comerciantes indígenas de Pijal mantenían estrechas relaciones con la población mestiza de San Pablo y eran bilingües avanzados quichua-castellano, lo cual les colocaba en mejor posición social y económica que los comuneros de Angla y Casco Valenzuela. A fin de crear un ambiente propicio para la comunicación, los comerciantes de Angla empezaron a imitar la forma de hablar de sus vecinos incorporando préstamos castellanos hasta formar un registro mixto que utilizaron primero en sus relaciones comerciales y que más tarde difundieron en la familia y la comunidad. En este proceso deben haber jugado un papel decisivo los “ñaupadores”³⁶, individuos conocidos por su buen manejo del castellano, que actuaban como representantes a la hora de negociar, con los mestizos, asuntos de la comunidad.

A partir de Angla, la media lengua se difundió en las décadas siguientes a las comunidades vecinas; primero, a Casco Valenzuela y más tarde a El Topo. Entre los factores que hicieron posible la difusión de la media lengua están la educación como espa-

35 Para una descripción de la situación lingüística de González Suárez, véase Büttner (1993: 80-117).

36 Del quichua, *ñaupa*, ‘frente, cara’, es decir, ‘el que da la cara’, ‘el que esta al frente’.

cio de relación intercomunitaria, el trabajo colectivo, las fiestas y las reuniones entre vecinos de las comunidades.

3.3 Descripción lingüística de la media lengua de Imbabura

En esta sección describo la fonología, morfología y sintaxis de la media lengua hablada en las comunidades de El Topo y Casco Valenzuela. Con fines comparativos he seguido los mismos parámetros de descripción que utiliza Muysken (1985) para la variedad de media lengua que se hablaba en Salcedo a mediados de los años setenta.

3.3.1 Fonología

El análisis de los principales rasgos fonológicos de la media lengua de Imbabura sugiere la conservación de gran parte de la fonología quichua, con algunas excepciones que se explican enseguida. Una descripción pormenorizada del sistema fonológico del quichua de Imbabura se encuentra en Cole (1981).

3.3.1.1 Variación consonántica

Los datos muestran que la regla fonológica de sonorización se ha simplificado para el caso exclusivo del morfema de topicalización /-ka/. Mientras en quichua y en la media lengua de Salcedo (MLS) la forma no sonorizada [-ka] ocurre después de consonantes no laterales y su similar sonorizada [-ga] después de vocales o laterales, en la media lengua de Imbabura (MLI) se observa sólo la forma no sonorizada, aun después de vocales y laterales. El siguiente cuadro permite comparar la asimilación fonológica en MLS y la no asimilación en MLI.

Cuadro 6. Comparación de la asimilación fonológica en MLS y MLI.

ML Salcedo	ML Imbabura
[yo-ga]	[yo-ka]
[bos-ga]	[vos-ka]
[el-ga]	[el-ka]

La única excepción es después de nasales, donde sí existe sonorización: por ejemplo, *no balinka* ‘no vale’ se pronuncia [no balinga].

Para el morfema de caso acusativo *-ta* encontré la misma realización fonológica no sonorizada en todos los ambientes, a diferencia del quichua, donde ocurren los alomorfos [-ta] y [-da], como en *mikunata* [mikunata] y *juebista* [xwebizda]. No se observa en la media lengua de Imbabura la sonorización de este segmento después de nasal: por ejemplo, *ninanta* ‘demasiado’ se pronuncia [ninanta].

Muysken sostiene que “las palabras que se identifican con el castellano no causan la sonorización” (Muysken 1985: 403), como en el caso de [salsedota] en media lengua y [salsiduda] en quichua. De acuerdo con mis datos, para el acusativo /-ta/ la media lengua de Imbabura no distingue entre sustantivos próximos al castellano y sustantivos próximos al quichua. Al parecer no se trata de una simplificación del sistema fonológico quichua, aunque no podemos asegurar que en el substrato fonológico de esta variedad no exista distribución complementaria entre ambos alomorfos (sordo y sonorizado). Mientras el quichua sonoriza los sufijos después de /l/ y /r/, (p. ej. *Manuelpac* [manuilba] ‘de Manuel’) la media lengua no produce dicha sonorización: por ejemplo, *Pijalkuna* ‘la gente de Pijal’ se pronuncia [pixalkuna]. La no-sonorización en el caso de MLS se debe quizás a la conservación de una etapa anterior del quichua en la que se formó, ya que varios dialectos quichuas cercanos al de Imbabura carecen de sonorización en este contexto (Muysken 1985: 404). Para el caso de MLI considero que la no-sonorización de sufijos después de /l/ y /r/ puede explicarse por la con-

servación del substrato fonológico quichua o la influencia del adstrato castellano local.

3.3.1.2 Variación vocálica

El sistema vocálico presenta las excepciones más notorias al sistema fonológico quichua, posiblemente por influencia del castellano o por los distintos grados de incorporación de ciertas palabras.

En los verbos relexificados del castellano que llevan la vocal /e/, siempre y cuando sean de uso común y hayan sido incorporados plenamente al léxico de la media lengua, se produce un desplazamiento hacia [i] en conformidad con el sistema vocálico quichua:

- (19) [tiningui] ('tener')
- (20) [nasirishca] ('nacer')
- (21) [dizishka] ('decir')
- (22) [lyina] ('leer')
- (23) [sabingui] ('saber')

Es preciso recalcar que el castellano de los hablantes de MLI muestra un desplazamiento semejante, lo cual significa que el substrato fonológico quichua influye en la media lengua y en el castellano local de la misma manera.

Existen verbos relexificados que no han mudado la vocal y cuyo número no es nada despreciable. Aunque muchos de ellos son de uso cotidiano en castellano, no han sido adaptados al sistema fonológico del quichua (¿aún?), probablemente porque no pertenecen al vocabulario básico de esta lengua. Muchos de estos verbos designan actividades directa o indirectamente relacionadas con el mundo mestizo, en especial con la esfera comercial: por ejemplo, *vendi-* 'vender'; *ofreci-* 'ofrecer'. Es posible que no exista uniformidad en la asimilación fonológica porque cada hablante tiene una concepción distinta de lo que es una palabra quichua y una palabra castellana. Si esta variedad se mantiene estable por una o dos generaciones, estos verbos pueden llegar a adaptarse completamente al sistema fonológico quichua. Lo arriba expuesto demuestra que el grado de asimilación fonológica de

una palabra tiene que ver con factores sociolingüísticos y no sólo con el patrón fonológico de la lengua indígena.

3.3.1.3 Variación fonológica en las palabras de función

Un caso especial de asimilación fonológica involucra las palabras de función (adverbios, preposiciones y conjunciones). La mayoría de las veces éstas han sufrido cierto grado de adaptación a la matriz fonológica quichua por cuanto forman un conjunto cerrado de vocablos que no están sometidos a cambios morfológicos de ningún tipo, exceptuando la unión con palabras de su misma especie o vocablos de contenido (sustantivos o verbos) para formar expresiones compuestas. Las siguientes son algunas palabras de función asimiladas parcialmente al sistema fonológico quichua:

Cuadro 7. Vocablos asimilados y palabras compuestas

Vocablos asimilados total o parcialmente	Expresiones compuestas con vocablos asimilados
<i>abaxu</i>	<i>abaxuman</i>
<i>aura</i>	
<i>arriba</i>	<i>arribaman</i>
<i>ladu</i>	<i>ladupi</i>
<i>aí</i>	<i>aipi, aimanta, aika</i>
<i>atrás</i>	<i>atrasladupi</i>
<i>despues/dispuis</i>	
<i>buelta/buelta</i>	
<i>antis/antes</i>	<i>antiska/anteska</i>
<i>bastanti</i>	<i>bastantita</i>
<i>diai</i>	<i>diaika</i>
	<i>diaimanta</i>
<i>intonsis</i>	<i>intonsika/entonsika</i>
<i>ura</i>	<i>esiura(s)ka</i>

La lista contiene algunas de las palabras de función más comunes en media lengua que han sido total o parcialmente asimiladas al quichua. No debemos olvidar, sin embargo, que la variación idiolectal nos impide hacer generalizaciones valederas. Esta variación expresa la riqueza lingüística que ofrece la media lengua a sus hablantes, permitiéndoles escoger de un amplio abanico de alternativas la que más se acomoda a su situación sociolingüística y sus expectativas de comunicación con el mundo mestizo e indígena. Es el origen de las estrategias etnopragmáticas.

Los sustantivos adaptados al sistema fonológico representan un número importante y abarcan campos semánticos distintos, desde la religión hasta la economía, pasando por actividades como la minga o la fiesta.

Cuadro 8. Asimilación de sustantivos

Sustantivos total o parcialmente asimilados		Sustantivos no asimilados
Media Lengua	Castellano	(se pronuncian como en castellano)
/abuilo/	abuelo	chofer
/kumida/	comida	comida*
/xeraminta/	herramienta	maestro
/radiu/	radio	radio*
/bisinu/	vecino	centavo
/maitru/	maestro	carro
/pion/	peón	pueblo
/fista/, /fishta/	fiesta	capital
/buda/	boda	boda*
/banxelio/	evangelio	medida
/mirkules/	miércoles	fiebre
/sabadu/	sábado	noche
/domingu/	domingo	tarde
/timpu/	tiempo	porte
/lumbri/	lumbre	tercio
/muntun/	montón	montón*
/pushto/	puesto	finado
/dosina/	docena	docena*

Sustantivos total o parcialmente asimilados		Sustantivos no asimilados
Media Lengua	Castellano	(se pronuncian como en castellano)
/koshtal/	docena	docena*
/silo/	costal	mayordomo
/antuxu/	cielo	cielo*
/ishtankiru/	antojo	polvo
/xuizho/	estanquero	pluma
/kazamintu/	juicio	medida
/bazhi/	casamiento	ración
/azinda/	valle	adobillo
	hacienda	hacienda*

* El asterisco indica que el vocablo tiene un equivalente asimilado.

Aunque hay muchos otros ejemplos, bastan los citados para mostrar que algunos vocablos se asimilan más fácilmente que otros. Lo interesante es que en la columna de sustantivos no asimilados hay algunos que tienen equivalentes asimilados y son de uso cotidiano (p. ej. *sielo* - *silo*; *asienda* - *azinda*), mientras que otros pese a pertenecer al vocabulario básico de la lengua (no sólo como sustantivos simples sino como elementos de expresiones compuestas o congeladas) no han sido asimilados fonológicamente: p. ej. *carro*,³⁷ *noche* y *tarde*.

3.3.1.4 Posibles explicaciones para la asimilación fonológica

Las siguientes reflexiones exploran las causas del proceso de adaptación fonológica de los vocablos relexificados, bajo el supuesto de que todo cambio fonológico está estructural, sistemática e integralmente condicionado.

37 Más extraño es que se haya asimilado el adjetivo *caru* 'caro', con el cual forma un par mínimo. Es posible que 'carro' sea uno de esos vocablos que pertenecen exclusivamente al mundo mestizo y marcan en la media lengua el dominio semántico propio de la cultura occidental.

Explicaciones lingüísticas

Desde una perspectiva estrictamente lingüística, la explicación obvia de la asimilación es la determinación estructural del sistema fonológico: un vocablo se asimila más fácilmente cuando su estructura fonológica se adapta mejor al sistema de sonidos de la lengua matriz. Es posible que un vocablo castellano cuya estructura silábica es CVCV se adapte más rápidamente y con menos cambios a la matriz léxica del quichua, que otro cuya estructura es CCVC por cuanto los grupos consonánticos en principio de palabra están excluidos del canon silábico quichua. Existen, claro está, excepciones que motivan algunas interrogantes. ¿Por qué vocablos castellanos cuya estructura silábica es ajena al quichua se han adaptado a la fonología de esta lengua más fácilmente que vocablos cuya forma sigue de cerca el canon silábico quichua? La explicación estructural no es suficiente porque la asimilación no siempre funciona de la misma manera para todos los vocablos.

Explicaciones comunicativas

Vista la asimilación fonológica en un contexto más amplio, adquieren importancia dos factores de naturaleza pragmática: el uso de los vocablos y su frecuencia. Si un vocablo se utiliza con más frecuencia que otro en situaciones comunicativas cotidianas, es muy probable que su asimilación sea más rápida que la de otro de uso más restringido. Esto explica la asimilación de algunos verbos relexificados: se han asimilado a la fonología quichua precisamente aquellos verbos de uso cotidiano (p.ej. *bibina* o *sabina*) frente a otros que no lo han sido porque su frecuencia es comparativamente menor (p. ej. *bendina*, *ofresina*). Entre los vocablos menos frecuentes que, no obstante, han sido asimilados al quichua están *ishtankiru* ‘estanquero’, *lumbri* ‘lumbre’, *antuxu* ‘antojo’. Los tres son de origen castellano pero su frecuencia es relativamente baja en la variedad local. Tampoco las razones pragmáticas parecen suficientes. Esto nos lleva a plantear otro tipo de causas.

Explicaciones histórico-lingüísticas

Muchos vocablos de origen castellano que se utilizan en la media lengua de Imbabura se encuentran también en el quichua de la zona, por lo que es probable que no hayan sido relexificados sino que hayan pasado directamente del quichua a la media lengua. Esto explicaría por qué vocablos con rasgos de difícil adaptación al sistema fonológico quichua han entrado en la media lengua con relativa facilidad, si los comparamos con vocablos relexificados que no se han adaptado por completo a la fonología quichua. Por lo tanto, es necesario evaluar la adaptación de un vocablo tomando en cuenta la historia de su transmisión. Este elemento diacrónico puede dar cuenta, entre otros, de los siguientes casos.

Cuadro 9. Historia de algunos vocablos relexificados

Vocablo relexificado en MLI	Equivalente castellano y referencia socio-histórica
<i>ishtankiru</i>	Estanquero: persona que estaba a cargo de la distribución de licor en los pueblos durante las fiestas; personaje de las fiestas de San Juan celebradas en la zona hasta principios de los años ochenta.
<i>lumbri</i>	Lumbre: se utilizaba como sinónimo de luz artificial antes de la llegada de la energía eléctrica, introducida en las comunidades indígenas de la zona a inicios de los años ochenta.
<i>antuxu</i>	Antojo: deseo, ganas; de uso todavía muy frecuente en el castellano rural.
<i>iskupita-yuk</i>	Carabina: arma de fuego de uso común en el ejército y en algunas zonas rurales hasta los años sesenta.

Como sugiere su etimología, lo más probable es que se trate de vocablos introducidos en el quichua de la zona antes de la aparición de la media lengua. Esto demuestra que el analizar la asimilación fonológica desde una perspectiva exclusivamente sincrónica puede ser erróneo: vocablos aparentemente relexificados pueden resultar préstamos que entraron en el quichua local para pasar luego a MLI.

Razones etnopragmáticas

Dentro de los factores que inciden en la asimilación fonológica de los lexemas relexificados están aquellos relacionados con la pragmática de los hablantes y su entorno cultural. Es posible que la asimilación fonológica de un vocablo castellano obedezca a una estrategia comunicativa del hablante de acuerdo con su filiación cultural y contexto social. Esto implica que un vocablo se asimila a la lengua receptora no sólo gracias a condiciones fonológicas favorables sino también de acuerdo con el contexto sociocultural de dicha lengua y la filiación etnolingüística del hablante. En consecuencia, un vocablo castellano relexificado en media lengua que no sigue el patrón fonológico quichua no pertenece al contexto cultural del intercambio hablado o no está dentro del contexto social propio del hablante. Esta perspectiva de los fenómenos fonológicos ha sido propuesta también para explicar casos supuestamente arbitrarios en la esfera del léxico y la sintaxis.³⁸ En este punto cabe preguntarnos cómo perciben los hablantes de media lengua las palabras de ésta. Muysken sostiene que cada hablante tiene una concepción “sociolingüísticamente estructurada de lo que es una palabra castellana y una palabra de la media lengua” (1985: 403). Existe, según mis datos, una percepción difusa sobre el

38 Un estudio que ilustra la presencia de factores pragmáticos y culturales en las decisiones lingüísticas de los hablantes es García (1995). En la misma línea etnopragmática está el trabajo de Schrader-Kniffki (1995) sobre los sistemas de tratamiento en zapoteco y castellano.

origen de las palabras en la media lengua de Imbabura, donde los informantes con quienes trabajé consideraban de distintas maneras un mismo vocablo y lo escribían de diferentes maneras.³⁹ He aquí algunos ejemplos:

Cuadro 10. Percepciones sociolingüísticas de vocablos relexificados según su escritura

Vocablo relexificado	hablante 1	hablante 2	hablante 3
pobre	<i>pubri</i>	<i>pugri</i>	<i>pobri</i>
casamiento	<i>cazamiento</i>	<i>casaminto</i>	<i>cazarai</i>
siempre	<i>tukuiras</i>	<i>simpri</i>	<i>siempre</i>
puesto, lugar, espacio	<i>puishtu</i>	<i>pushtu</i>	<i>pushtu</i>
cielo	<i>sielu</i>	<i>zilo</i>	<i>sielo</i>

Aunque la existencia de tres ortografías diferentes para un mismo vocablo no implica necesariamente tres pronunciaciones diferentes, demuestra la falta de uniformidad en la percepción de una misma palabra: una ortografía más cercana al castellano refleja una concepción castellana de su origen. Los dos primeros hablantes creían que *cazamiento* y *casaminto* son préstamos del castellano mientras el tercero aseguraba que *cazarai* es una palabra quichua, pese al evidente origen castellano de su raíz. Es posible que vocablos como *uras* o *cazarai* se consideren quichuas porque su integración morfo-fonológica es completa, al punto de sufrir procesos de congelamiento (*tukui-uras*) o derivación (*cazara-i*) propios del quichua. Las distintas percepciones lingüísticas de las palabras por parte de los hablantes de media lengua así como el grado de asimi-

39 La falta de uniformidad escrita de la lengua se debe a la difusión parcial del quichua escrito y al distinto nivel de instrucción de los hablantes de media lengua. La incongruencia ortográfica también puede analizarse como reflejo de percepciones y actitudes de los hablantes hacia la lengua. No olvidemos que el castellano todavía es visto como la lengua de la instrucción formal, de manera que por mucho que una persona escriba en quichua, siempre se verá influida por la asociación del castellano con la escritura y la educación.

lación fonológica de los vocablos relexificados demuestran cuán complejo es el proceso de lexicogénesis en una lengua mixta, donde intervienen factores lingüísticos, sociolingüísticos, comunicativos y culturales.

3.3.2 Morfología

La definición de la media lengua como un quichua relexificado a partir del castellano se basa, entre otras cosas, en la conservación del sistema morfológico quichua. No quiero decir con ello que la estructura morfológica del quichua haya permanecido intacta en la media lengua, sino que los procesos de inflexión y derivación en esta lengua utilizan la mayoría de sufijos e infijos quichuas de manera coherente y productiva.

De los 63 sufijos e infijos que enumera el *Caimi Ñucanchic Shimiyuc-Panga* para el quichua ecuatoriano (1982: 15-19) se identificaron 49 en la variedad de Imbabura, entre inflexionales y derivacionales. Esto significa que la media lengua de Imbabura conserva un 80% de la morfología quichua original. Las siguientes listas de morfemas incluyen los índices de frecuencia para dos hablantes de 35 y 72 años respectivamente.⁴⁰

Cuadro 11a. Lista de morfemas con índices de frecuencia

Informante: masculino, 35 años, educación superior, maestro, El Topo.

Morfemas de caso	Frecuencia	Morfemas nominales	Frecuencia	Morfemas verbales	Frecuencia	Marcadores	Frecuencia
-ta	133	-kuna	77	-ni	73	-ka	52
-pi	74	-lla	27	-nchik	64	-mi	42
-manta	36	-i	2	-shpa	59	-pish/pash	40
-wan	28	-yuk		-rka	57	-tak	11
-man	26			-ku/xu	43	-chu(NEG)	2
-kama	6			-na	39		2

40 Las listas no incluyen los morfemas que aparecen en las muestras de *todos* los hablantes, de allí la diferencia entre los 49 morfemas identificados y los 45 y 47 que aparecen en ambos hablantes.

Morfemas de caso	Frecuencia	Morfemas nominales	Frecuencia	Morfemas verbales	Frecuencia	Marcadores	Frecuencia
<i>-nkapak</i>	4			<i>-n</i>	32	<i>-pacha</i>	0
<i>-pak</i>	2			<i>-naku</i>	29	<i>-cha</i>	0
<i>-pura</i>	0			<i>-shka</i>	21	<i>-chari</i>	0
<i>-ntin/ndik</i>	0			<i>-chi</i>	16	<i>-chu(INT)</i>	0
<i>-shina</i>	0			<i>-ri</i>	8	<i>-mari</i>	0
<i>-wa</i>	0			<i>-k</i>	7	<i>-shi</i>	0
				<i>-kpi</i>	7		
				<i>-chun</i>	7		
				<i>-shun</i>	6		
				<i>-ngui</i>	4		
				<i>-nguichik</i>	0		
				<i>-gri/kri</i>	0		

Cuadro 11b. Lista de morfemas con índices de frecuencia

Informante: masculino, 72 años, educación primaria, agricultor y comerciante, Casco Valenzuela.

Morfemas de caso	Frecuencia	Morfemas Nominales	Frecuencia	Morfemas verbales	Frecuencia	Marcadores	Frecuencia
<i>-ta</i>	274	<i>-kuna</i>	193	<i>-shpa</i>	241	<i>-ka</i>	419
<i>-pi</i>	222	<i>-lla</i>	146	<i>-shka</i>	187	<i>-mi</i>	94
<i>-shina</i>	102	<i>-i</i>	22	<i>-rka</i>	181	<i>-pish/pash</i>	44
<i>-wan</i>	99	<i>-yuk</i>	1	<i>-n</i>	126	<i>-mari</i>	31
<i>-manta</i>	89			<i>-k</i>	119	<i>-tak</i>	19
<i>-man</i>	65			<i>-ria</i>	108	<i>-chu(NEG)</i>	14
<i>-nkapak</i>	40			<i>-nchik</i>	103	<i>-chari</i>	13
<i>-pak</i>	10			<i>-na</i>	97	<i>-chu (INT)</i>	4
<i>-ntin/ndik</i>	10			<i>-ku/xu</i>	83	<i>-cha</i>	3
<i>-pura</i>	6			<i>-ni</i>	71	<i>-pacha</i>	3
<i>-wa</i>	4			<i>-ri</i>	70	<i>-shi</i>	0
<i>-kama</i>	1			<i>-chi</i>	56		
				<i>-kpi</i>	46		
				<i>-naku</i>	40		
				<i>-ngui</i>	6		
				<i>-chun</i>	4		
				<i>-gakaman-</i>	4		
				<i>-gri/kri</i>	4		
				<i>-shun</i>	3		

3.3.2.1 Morfología de los casos

Los morfemas de caso son doce. Los más frecuentes en el corpus son el acusativo *-ta*; el locativo *-pi*; el instrumental *-wan*; el ablativo/causal *-manta*; y el adlativo *-man*.

Cuadro 12. Morfemas de caso

Morfema	Caso
-pa	Genitivo/Benefactivo
-shina	Comparativo
-manta	Ablativo/causal
-man	Adlativo/dativo
-kama	Terminativo nominal
-ta	Acusativo
-pi	Locativo
-wa-	1.OBJ
-wan	Instrumental
-ndin	Inclusivo
-pura	Conjuntivo
-ngapa(k)	Terminativo verbal

Las diferencias en la distribución y frecuencia de los morfemas en las dos muestras se deben a que la segunda representa un habla mucho más conservadora en comparación con la primera, tanto en la utilización de los recursos morfológicos como en la estructura del discurso. El primer hablante no utiliza los morfemas *-pura*, *-ndin*, *-shina* y *-wa*; el segundo, por el contrario, presenta una frecuencia relativamente alta para dichos morfemas. Lo curioso es que pese a ser característicos del discurso y la estructura oracional del quichua, estos morfemas no aparecen en la muestra del informante más joven. La explicación puede hallarse en factores pragmáticos y discursivos.

Luego de analizar la etno-semántica de los morfemas *ndin* (inclusivo) y *pura* (conjuntivo), Kaarhus (1989) llega a la conclusión de que ambos representan las relaciones de dualidad y reciprocidad características de la cosmovisión quichua⁴¹. Estos son

41 *-wan* indica una relación accidental entre dos entidades; *-ndin* se refiere a una relación de pareja mucho más estrecha; *-pura* marca la reciprocidad entre elementos de la misma categoría (Kaarhus 1989: 283ss).

precisamente los morfemas que faltan en la muestra del hablante más joven. Por lo tanto, es posible que no consten dentro de su repertorio morfológico porque no representan su cosmovisión, o bien porque han sido reemplazados por algún otro recurso léxico, semántico o fonético. Para llegar a conclusiones válidas es preciso saber si la simplificación morfológica implica un cambio en la forma de establecer relaciones entre los objetos del mundo—y por lo tanto, un cambio en la cosmovisión de los hablantes más jóvenes de la media lengua de Imbabura. Esta tarea queda pendiente para posteriores investigaciones.

La ausencia del infijo verbal *-wa-* y del comparativo *-shina* en la primera muestra puede explicarse por la reacomodación morfosintáctica del idiolecto del hablante. La muestra del informante más joven tiene una sola forma pronominal de acusativo para la primera persona, *miyu-ta*; por su parte, la muestra del segundo informante tiene tres alternativas, *yo-ta*, *mio-ta* y *ami-ta*. Al parecer el morfema de objeto de primera persona *-wa-* ha sido sustituido por un morfema libre en el habla del primer informante mientras que el mismo morfema se conserva en el habla del segundo junto a otras dos alternativas. El caso de *-shina* puede tener una explicación similar: la sintaxis castellanizante (SVO) del primer hablante frente a la sintaxis tradicional (SOV) del segundo.

3.3.2.2 Morfología del nombre

La morfología del nombre comprende cinco morfemas (Cuadro 13). El paradigma no ha sufrido reducción alguna en MLI, antes bien ha incorporado un nuevo elemento.

Cuadro 13. Morfemas del nombre

Morfema	Tipología
<i>-kuna</i> <i>-lla</i>	pluralizador limitativo

-i -yuk -itu (castellano)	infinitivo nominal posesivo inalienable diminutivo
---------------------------------	--

El morfema quichua más frecuente en las dos muestras es el pluralizador *-kuna*, seguido del limitativo *-lla*, el infinitivo nominal *-i* y el posesivo inalienable *-yuk*. Llama la atención la presencia del plural castellano junto al pluralizador quichua en algunos vocablos: p. ej. *ellos-kuna* ‘ellos’, *pies-kuna* ‘pies’, *kosas-kuna* ‘cosas’, *algunos-kuna* ‘algunos’ o *tres-kuna* ‘tres’.⁴² El plural castellano está presente no sólo en sustantivos sino también en pronombres personales, pronombres indefinidos y numerales. La presencia del plural castellano y el plural quichua en un mismo sustantivo puede explicarse por una relexificación reciente que no ha concluido a nivel morfo-fonológico. Es más difícil explicar el mismo fenómeno en los pronombres, porque en este caso intervienen otras variables que mencionaré más adelante. Sin embargo, la ausencia del plural castellano en vocablos propios del quichua demuestra que dicho plural no es productivo en esta lengua y que los casos antes mencionados deben ser interpretados más bien como resultados de la relexificación de formas congeladas.

El posesivo inalienable *-yuk* aparece sólo en la muestra del segundo hablante. Como ocurrió con los morfemas *-ntin* y *-pura*, es posible que éste no se encuentre en el repertorio morfológico del primero por la tendencia castellanizante de su habla. De igual manera, el uso del infinitivo nominal (sustantivizador) es poco frecuente en el primer hablante mientras en el segundo aparece con mayor frecuencia. Probablemente estamos frente a distintos procesos de derivación provocados por la reacomodación morfosintáctica de los elementos relexificados. Esto significa que la baja frecuencia del infinitivo nominal en la muestra del

42 En el último caso es comprensible la doble pluralización, porque el adjetivo numeral castellano carece de plural cuando se utiliza sin sustantivo. Por esta razón, cuando se utiliza en quichua independientemente, sin apoyo de un sustantivo, es necesario añadir el sufijo *-kuna* para indicar pluralidad.

hablante joven se explica por la relexificación de los sustantivos que les corresponden, con lo cual no hay necesidad de derivarlos a partir del verbo mediante el sustantivizador *-i*. Finalmente, la alta frecuencia del limitativo *-lla* en ambas muestras se explica por la facilidad de este morfema para aglutinarse casi con cualquier clase de palabra. El morfema *-lla* cumple la función pragmática de determinar la cantidad de información que envía el hablante a su interlocutor. Su conservación en el repertorio de ambos hablantes sugiere que se trata de un elemento característico del discurso y la pragmática quichuas. Al contrario de lo que ha ocurrido con morfemas como *-ntin*, *-pura* o *-yuk*, el limitativo se ha mantenido intacto al no existir otro recurso morfosintáctico que supla sus funciones etno-comunicativas.⁴³

3.3.2.3 Morfología del verbo

Los morfemas verbales constituyen la categoría más importante en número y productividad dentro del sistema morfológico quichua. En ambas muestras se encontraron aproximadamente veinte morfemas, la mayoría de ellos de uso frecuente y generalizado.

Morfemas verbales	Tipología	Frecuencia 1º hablante	Frecuencia 2º hablante
<i>-shka</i>	Perfectivo	21	187
<i>-chi</i>	Causativo	16	56
<i>-rka</i>	Pretérito	57	181
<i>-ngui</i>	2S	0	6
<i>-ni</i>	1S	73	71

43 En el castellano andino del Ecuador existe—y es muy productiva—la expresión “no más”, calco del limitativo quichua *-lla*.

Cuadro 14. Morfemas verbales: tipología y frecuencias en dos hablantes

Morfemas verbales	Tipología	Frecuencia 1° hablante	Frecuencia 2° hablante
<i>-xu</i>	Durativo	43	83
<i>-ri</i>	Reflexivo	8	70
<i>-ria</i>	Repetitivo	0	108
<i>-na</i>	Futuro/Infinitivo	39	97
<i>-shpa</i>	Gerundio	59	241
<i>-n</i>	3S	32	126
<i>-k</i>	Agentivo	7	119
<i>-nchi</i>	1PL	64	103
<i>-nguichi</i>	2PL	0	0
<i>-naku</i>	Recíproco	29	40
<i>-kpi</i>	Subordinativo	7	46
<i>-shun</i>	1PL Futuro	6	3
<i>-gri</i>	Ingresivo (Futuro)	4	4
<i>-chun</i>	Subjuntivo	7	4
<i>-ngakaman</i>	Terminativo	0	4

Los cinco morfemas más frecuentes son el gerundio *-shpa*, el perfectivo reportativo *-shka*, el pretérito *-rka*, el futuro de obligación e infinitivo *-na*, y el recíproco *-naku*. La morfología es muy similar en ambas muestras y sus elementos completamente funcionales. La diferencia numérica se debe en parte a la temática de las muestras y la extensión del texto.

Llaman la atención dos particularidades: la ausencia del infijo repetitivo *-ria-* en la primera muestra y su alta frecuencia en la segunda—donde se utiliza junto al verbo *kana* y otros verbos en pasado como en el siguiente ejemplo:

- (24) *antis baldi-pi patia-shpa-lla toro-ta-ka pasa-ria-n*
 antes balde-LOC patear-GER-LIM toro-ACU-TOP pasar-REP-3S
 “Antes el toro pasaba pateando el balde”

La alta frecuencia del repetitivo en la segunda muestra se explica por su naturaleza predominantemente narrativa. Aunque no po-

demos asegurar que el repetitivo está ausente del repertorio morfológico del primer hablante, es posible que su funcionalidad y productividad no sean los mismos que en el segundo.

La segunda peculiaridad es la frecuencia relativamente baja del agentivo *-k* en el primer hablante. La magnitud de la diferencia impide explicarla por factores temáticos o discursivos. Lo más probable es que este morfema esté cayendo en desuso en la media lengua de los hablantes más jóvenes, o que su funcionalidad se haya reducido debido a otros cambios del sistema. El que este morfema aparezca en la muestra del segundo hablante (la mayoría de las veces en construcciones de pasado imperfecto con el verbo /kana/ 'ser') y que las mismas construcciones sean muy raras en la muestra del primer hablante, sugiere que ambas construcciones son inseparables y que el aspecto durativo es más funcional que el aspecto agentivo en media lengua,⁴⁴ razón por la cual se ha preservado en el habla.

3.3.2.4 Morfemas pragmáticos y evidenciales

Dentro de esta categoría se agrupan aquellos sufijos que sirven para determinar la certidumbre del contenido de un mensaje y la fuente de información. Destacan por su frecuencia de uso el topicalizador *-ka*, el focalizador *-mi* y el aditivo *-pash*.⁴⁵

44 Es posible que este fenómeno se deba al creciente desplazamiento sintáctico hacia SVO en quichua y media lengua. Dicho desplazamiento conllevaría otro similar en la frase nominal en la medida que el paso de SOV a SVO implica a menudo el paso del orden Adj/Comp/N al orden N/Adj/Comp. Como las construcciones de agentivo requieren que los adyacentes o complementos vayan antes del núcleo verbal o nominal, requieren un orden sintáctico SOV. Este desplazamiento ha sido documentado para el quichua serrano (Fauchois 1988). Por lo tanto, es posible que la poca frecuencia del agentivo en media lengua se relacione con una tendencia sintáctica al orden SVO, de cuño típicamente castellano.

45 He incluido en esta categoría el aditivo porque matiza la idea de repetición (cf. Kaahrus 1989: 190-193) y porque la coordinación de elementos oracionales implica un tratamiento pragmático distinto del castellano.

Cuadro 15. Morfemas evidenciales: tipología y frecuencias en dos hablantes

Morfemas evidenciales	Tipología	Frecuencia 1º hablante	Frecuencia 2º hablante
<i>-ka</i>	Topicalizador	52	419
<i>-cha</i>	Dubitativo	0	3
<i>-chari</i>	Dubitativo	0	14
<i>-chu (INT)</i>	Interrogativo	0	14
<i>-chu (NEG)</i>	Negativo	2	4
<i>-tak</i>	Afirmativo	11	19
<i>-mari</i>	Reafirmativo	0	31
<i>-mi</i>	Focalizador/validador	42	94
<i>-shi</i> ⁴⁶	Supositivo	0	0
<i>-pacha</i>	Superlativo	2	3
<i>-pish/-pash</i>	Aditivo	40	44

Exceptuando el supositivo *-shi*, los morfemas pragmáticos quichuas utilizados en la media lengua de Imbabura son diez. Este número difiere apenas de los once morfemas enumerados por el *Caimi Ñucanchic Shimiyu-Panga* (1982: 15-19) para el quichua ecuatoriano. Aunque el topicalizador *-ka* y el focalizador *-mi* se cuentan entre los morfemas más frecuentes, la diferencia numérica entre ellos es considerable (1:8) ¿Se explica esta desproporción por un cambio en los patrones discursivos y pragmáticos quichuas en la media lengua? ¿Se trata de una nueva forma de tratamiento de la información? Por el estado actual de las investigaciones no estamos en condiciones de responder estas preguntas.

Llama la atención la ausencia de los dubitativos (*-cha*, *-chari*) y del reafirmativo (*-mari*) en la primera muestra, frente al número relativamente importante de casos en la segunda. Estos resultados sugieren que los tres sufijos mencionados ya no son

46 No se encontraron casos del supositivo *-shi* en las dos muestras, pero se incluyó en la lista porque aparece en otros hablantes.

funcionales y posiblemente han desaparecido del repertorio morfológico del primer hablante.

La pérdida de los marcadores pragmáticos afecta a la estructura de la lengua porque obliga a los hablantes a utilizar recursos lingüísticos del castellano como la entonación y el orden de palabras, con los consiguientes efectos en los subsistemas fonológico, morfológico y sintáctico.⁴⁷ En esta medida la reducción del sistema morfológico puede indicar el proceso de aculturación de una comunidad lingüística.

Antes de terminar esta sección es preciso insistir que el análisis precedente no es aplicable a todas las variedades de media lengua, ni siquiera a todos los hablantes de la variedad de Imbabura. Su objetivo fue más bien mostrar dos tendencias distintas en el sistema morfológico de la lengua, representadas en los idiolectos de dos informantes de distintas generaciones. Al evaluar los resultados no debemos olvidar que la variación en la media lengua sirve para marcar social y culturalmente el discurso.

3.4.1 Sintaxis

Aunque la morfología de la media lengua muestra poca influencia del castellano, la sintaxis es un campo mucho más vulnerable, donde no siempre es fácil evaluar las influencias en términos cuantitativos. La dificultad de determinar con precisión las influencias sintácticas aumenta porque las muestras pertenecen a géneros orales distintos. Los siguientes criterios son los más importantes para el análisis cuantitativo:

- Partiendo de que el orden típico del quichua es SOV, se asume que toda construcción del tipo SVO ha sido inducida por contacto con el castellano.
- Considerando que la subordinación en quichua se realiza principalmente a través de los sufijos *-shpa* y *-kpi* y que su

47 Esto si asumimos que los hablantes siguen siempre los mismos patrones de comunicación asociados con una cosmovisión particular, a pesar de la desaparición de los elementos lingüísticos.

construcción privilegia el orden SOV en la absoluta mayoría de los casos, se tomó en cuenta únicamente las oraciones principales con verbos finitos.

- No se distinguió entre verbos quichuas y relexificados.
- Dado que las muestras utilizadas para el análisis cuantitativo son distintas en temática, género y extensión, las cifras no representan toda la variedad lingüística existente en las comunidades de Casco Valenzuela y El Topo, por lo que cualquier resultado debe ser considerado una tendencia relativa más que un índice absoluto.

El siguiente cuadro contiene los porcentajes de construcción sintáctica SVO y SOV en las muestras de diez informantes cuyas edades oscilaban al momento de la investigación entre 25 y 72 años.

Cuadro 16. Porcentajes de construcción sintáctica SOV - SVO

Informante / Edad / Comunidad	Orden sintáctico SVO (castellanizante)	Orden sintáctico SOV (quichuizante)
1 / 39 años / El Topo	29%	69%
2 / 25 años / Casco Valenzuela	21%	79%
3 / 27 años / Casco Valenzuela	21%	79%
4 / 68 años / El Topo	14%	86%
5 / 30 años / Casco Valenzuela	32%	68%
6 / 53 años / Casco Valenzuela	20%	80%
7 / 35 años / El Topo	45%	55%
8 / 45 años / Casco Valenzuela	17%	83%
9 / 72 años / El Topo	17%	83%
10 / 40 años / Casco Valenzuela	61%	39%

La variación en ambos órdenes es considerable. Tanto para SVO como para SOV la diferencia entre el porcentaje mínimo y el máximo es de 47 puntos. Ahora bien, es posible vincular estos datos sintácticos con variables tales como la temática de la muestra, el grado de formalidad y la edad del hablante como se indica a continuación.

La temática del intercambio verbal y la formalidad de la comunicación inciden en la preferencia por uno de los dos órdenes sintácticos. Cuatro muestras (2, 3, 8, 9) se recogieron en contextos informales, donde predomina un lenguaje natural y espontáneo. Los porcentajes oscilaron entre 17% y 21% para SVO y 79% y 83% para SOV. Esto significa que la espontaneidad y la informalidad del habla reducen considerablemente la influencia sintáctica del castellano. Esta tendencia contrasta con el caso de Salcedo, donde la sintaxis quichua parece más uniforme (52%).⁴⁸

El porcentaje menor de construcciones SVO (14%) en la cuarta muestra contradice, sin embargo, la relación entre una sintaxis menos castellanizante y un mayor nivel de formalidad. Esta muestra fue recogida en un contexto formal exclusivamente narrativo, donde el hablante desarrolla su historia con pleno control de la situación enunciativa y sin interrupciones. Es posible que el carácter formal de la narración determine la baja frecuencia de construcciones castellanizantes en este caso. Otro tanto se puede decir de la muestra del séptimo hablante, que arroja una cifra mucho mayor de construcciones SVO (45%)⁴⁹. Estos casos demuestran que una evaluación integral de las estructuras sintácticas debe tener en cuenta el contexto narrativo, cuyo valor social en la etno-comunicación quichua imprime el grado de formalidad del registro.⁵⁰

Otro factor que influye en la sintaxis de la media lengua es la edad del informante. Los dos informantes más viejos (68, 72 años) son los que presentan los menores porcentajes de sintaxis castellanizante (14%, 17%) mientras los porcentajes más altos de SVO (45%, 60%) corresponden a dos hablantes de generaciones

48 Aunque es difícil hacer comparaciones al no existir información sobre la temática y el grado de informalidad de las muestras recogidas por Muysken en Salcedo.

49 En este caso se trata de una narración menos formal de naturaleza autobiográfica.

50 La tradición oral de la cultura indígena privilegia, por ejemplo, el *story-telling* (narrativa oral) como situación comunicativa óptima para la socialización del individuo, la conservación de la memoria colectiva y el intercambio de información socialmente relevante.

más jóvenes (35, 40 años). Los hablantes mayores son bilingües en quichua y media lengua y manejan un castellano con interferencias, por lo que su habla contiene un porcentaje de construcciones castellanizantes mucho menor. No obstante, el grado de relexificación de los idiolectos de ambas generaciones es muy similar.⁵¹ Los hablantes más jóvenes pertenecen a una generación que tuvo un contacto con la sociedad mestiza más temprano e intenso que el que tuvieron sus padres, debido a la escolarización y la migración laboral a las ciudades. De acuerdo con los datos sobre desplazamiento lingüístico en Salcedo (Muysken 1985: 395), la generación intermedia (30-50 años) es trilingüe en quichua, media lengua y castellano, a diferencia de la generación anterior (50-70 años) que habla quichua y media lengua o solamente quichua. Se explica entonces por qué los informantes mayores presentan un menor grado de sintaxis castellanizante: su dominio del castellano no es suficiente para influir en la estructura sintáctica de la media lengua, cosa que no ocurre con los hablantes más jóvenes, bilingües en castellano y media lengua. Es preciso mencionar que nuestros datos apuntan a una estrecha relación entre la sintaxis y el uso que le dan los hablantes como parte de la readaptación de los mecanismos expresivos del quichua.⁵² En el capítulo sobre estrategias etnopragmáticas se esbozan varios elementos de esta relación.

3.4.2 Análisis morfosintáctico de la media lengua

Para dar al lector una idea más clara de las estructuras lingüísticas de la media lengua, he escogido ocho ejemplos que ilustran

51 Los porcentajes de relexificación para ambos grupos de informantes son prácticamente los mismos en tipos (71%, 70%) pero difieren significativamente en tókenes (68%, 84%).

52 Es posible que ciertos elementos morfológicos que cumplen una función pragmática (el topicalizador o el focalizador, por ejemplo) se conserven en media lengua con una función ligeramente distinta y requieran la intervención de otros recursos (probablemente sintácticos). Esta hipótesis resulta atractiva si pensamos que los hablantes de media lengua conocen los recursos sintáctico-pragmáticos del castellano.

los tres niveles básicos de análisis: léxico, morfológico y sintáctico. Aunque evidentemente no representan todas las construcciones posibles en media lengua, los ejemplos ofrecen diferentes estructuras morfológicas y sintácticas que permiten entender mejor la forma en que opera la lengua.

Ejemplo 1

- (25) *Isi binticuatro persona uku-pi-mi abi-n un xefe*
 ese veinticuatro persona dentro-LOC-FOC hay-3PL un jefe
 “Dentro de esas veinticuatro personas hay un jefe”

isi xefe de grupu-mi isi binticuatro persona-pa risponsable
 ese jefe de grupu-FOC ese veinticuatro persona-BEN responsable
 “ese jefe de grupo es responsable de esas veinticuatro personas”

il-mi trabaxa-chi-n il-kuna-ta
 él-FOC trabaja-CAUS-3PL él-PL-ACU
 “él los hace trabajar”.

Se observa en este primer ejemplo un alto grado de relexificación. Los verbos básicos *tiya*- ‘haber’ y *llanka*- ‘trabajar’ han sido reemplazados con sus equivalentes castellanos. Otro tanto ha ocurrido con el adjetivo demostrativo *chay*, relexificado como *isi*; y con los pronombres de tercera persona en singular y plural, relexificados como *il* e *ilkuna*. Como lo demuestra el uso de *-kuna*, la pluralización sigue las reglas del quichua, según las cuales el plural no se marca con numerales. Llama la atención la ausencia del topicalizador pese a la presencia del focalizador, cuando en principio ambos están presentes en todo enunciado quichua. En (25) parece que el focalizador cumple la función de marcar el tema del enunciado.⁵³ Nótese finalmente el orden de palabras SVO, atípico del quichua, en la última oración.

Ejemplo 2

- (26) *eskuela unidosente solo tres profesor-kuna-lla-wan solo*
 escuela unidocente solo tres profesor-PL-LIM-COM sólo
 “Había una escuela unidocente sólo con tres profesores

53 Véase nota anterior.

abi-k *ka-rka* *ya* *abi-k* *ka-rka*
haber-HAB ser-PRT ya haber-HAB ser-PRT
“había ya hasta sexto grado”

sexto grado-kaman *pero* *solo* *manexa-k* *ka-rka*
sexto grado-TERM pero sólo manejar-HAB ser-PRT
“hasta sexto grado pero sólo manejaban”

tres *profesor-es* *manexa-k* *ka-rka* *tres* *grado-ta*
tres profesor-PL(C) manejar-HAB ser-PRT tres grado-ACU
“tres profesores manejaban tres grados.”

Este ejemplo presenta diferencias y similitudes con respecto al anterior. Se observa un elevado grado de relexificación tanto de palabras de contenido como de función, con excepción del verbo ‘ser’ *kana*. Asimismo, se observa la alternancia del plural quichua y el plural castellano en un mismo enunciado.⁵⁴ Esta alternancia es frecuente en el corpus de media lengua recogido en Imbabura. Es necesario determinar si el tipo de plural depende del ambiente morfosintáctico del sustantivo o si es más probable encontrar un plural castellano en una construcción SVO y un plural quichua en una oración SOV. En cualquier caso, no podemos descartar la probabilidad de que algunos sustantivos en plural se relexifiquen como unidades congeladas, es decir, con la raíz y el morfema de plural.

En el plano sintáctico se encuentra una mezcla de construcciones quichuas y castellanas. La segunda es una oración impersonal construida según el modelo castellano, con el verbo inicial en tercera persona; la tercera oración tiene un verbo transitivo con objeto silente que se expresa en la siguiente oración. Las dos últimas oraciones forman un conjunto porque comparten sujeto (*tres profesores*) y objeto (*tres gradota*). La fusión sintáctica de ambas oraciones se obtiene mediante la elipsis del objeto directo y del sujeto.

54 El sustantivo que hace las veces de sujeto lleva el plural castellano mientras el sustantivo de la frase posposicional lleva el plural quichua—además del limitativo *-lla* y el instrumental *-wan*.

Ejemplo 3

(27) *kasi todo mio-pak niño ka-shka tiempo pasa-rka-ni*
 casi todo yo-GEN niño ser-PRF tiempo pasar-PRT-1S
 “Casi toda mi niñez la pasé”

serro-pi y llano-pi ahí xuga-k ka-rka-nchi todo
 cerro-LOC y llano-LOC ahí jugar-HAB ser-PRT-1PL todo
 “en el cerro y en el llano, ahí jugábamos (todos)”

xuego-ta musiko tuku-ngapa lleba-k ka-rka-nchi
 juego-ACU músico convertirse-PROP llevar-HAB ser-PRT-1PL
 “(todos) los juegos, para hacer música

bija olla-kuna-ta lata-kuna-ta taran taran dizi-ngapa
 vieja olla-PL-ACU lata-PL-ACU taran taran decir-PROP
 llevábamos ollas viejas, latas para hacer tarán tarán”

En (27) han sido relexificadas algunas palabras de función y todas las palabras de contenido, con excepción de los verbos *kana* ‘ser’ y *tukuna* ‘llegar a ser’. Se observa el plural quichua *-kuna* y el acusativo *-ta* sufijado a raíces relexificadas. En la frase nominal *bija ollakunata* ‘ollas viejas’ se ha relexificado también el adjetivo, con el mismo género (femenino) que en castellano, sin cambios en el orden de los elementos (Adj N) propio del quichua. No ocurre igual con el orden de los elementos a nivel de la oración: en este caso se observa una sintaxis SVO típica del castellano, con complementos posposicionales quichuas (*tukungapa*, *dizingapa*) antes y después de la oración principal (*llebak karkanchi bija ollakunata*, *latakunata*). Contrasta con esta sintaxis castellana, el orden quichua de los elementos en la frase nominal, pese a los numerosos elementos relexificados. Tal es el caso de la frase *kasi todo miopak niño kashka tiempo*,⁵⁵ que podríamos traducir como ‘casi toda mi niñez’, donde los complementos anteceden al núcleo nominal.

55 La frase adjetival *kasi todo* al parecer ha sido relexificada como un solo elemento (congelado) y no es producto de la relexificación independiente de ambos elementos.

Ejemplo 4

(28) *uno guangudo-mari llama-xu-shka mi guagua, mamita*
 uno guangudo-AFR llamar-DUR-PRF mi hija mamita
 “Ha estado llamando un otavaleño, mi hija me dice ‘mamita’”

llama-xu-n dizi-n, aí bini-ni, ai-ka numero
 llamar-DUR-3 decir-3 ahí venir-1S ahí-TOP número
 “están llamando, entonces voy, me dice”

medidor-ta dizi-n, puerta-pi isi-ta amostra-ni,
 medidor-ACU decir-3 puerta-LOC ese-ACU mostrar-1S
 ‘número de medidor’, yo le muestro el (número) en la puerta,

[*akaso es ese*]⁵⁶ *dizi-n es otro dizi-n*
 acaso es ese decir-3S es otro decir-3S
 “‘acaso es ese’, dice, ‘es otro’”

paga-shka isi karta-ta traimu-i dizi-n
 pagar-PTC ese carta-ACU traer-IMP decir-3S
 “‘traiga la factura pagada’, dice”

ai-ka isi-ta da-ni,
 ahí-TOP ese-ACU dar-1S
 “entonces le doy esa (factura)”

[*este es número de medidor*] *dizi-shpa borra-shpa*
 este es número de medidor decir-GER borrar-GER
 “y me dice ‘este es el número de medidor’”

ese-ta anota-rka, otro-mari ka-shka mio-pak-ka
 ese-ACU anotar-PRT otro-REAF ser-PRF yo-GEN-TOP
 “borró y anotó ese (número), el mío había sido otro”

El ejemplo (28) contiene varios enunciados de discurso indirecto. El verbo quichua *nin* ‘dicen’ ha sido reemplazado por la raíz castellana *dizin*. A nivel del léxico todas las raíces son es-

56 En adelante se identifican los cambios de código entre corchetes [] pero no se analizan.

pañolas. Se observa un orden de elementos quichua SOV, con excepción de la última oración, donde encontramos *otromari kashka miopakka* ‘otro ha sido el mío’ en lugar de *miopakka kashka otromari*.

En la frase nominal *pagashka ese kartata* (28) existe, sin embargo, un orden de elementos inexplicable a partir del quichua o el castellano: el participio *pagashka* ‘pagada’ precede al demostrativo *isi* ‘ese’, siendo lo normal en quichua el orden inverso. Es posible que se trate de un recurso de desambiguación que permita al interlocutor identificar un referente dentro de otros de su misma clase: esto es, ‘la pagada, esa factura tráigame’, y no simplemente ‘tráigame la factura pagada’. Esta explicación resulta atinada si se considera que es la única forma de asignar un referente (*pagashka* ‘la factura pagada’) al demostrativo *ese* ‘esa’, que no tiene uno en el texto.

Ejemplo 5

- (29) *Ai-manta* *lexo-ta* *bi-kpi-ka,*
 Ahí-ABL lejos-ACU ver-SUB-TOP
- uno* *blanko* *asienda* *kaza-mi* *asomari-xu-shka-n-ga*
 uno blanco hacienda casa-FOC asomar-DUR-PRF-EUF-TOP
 “Luego, cuando vio a lo lejos, una casa grande de hacienda
 blanca”
- guagra* *dueño-ka* *alla-man-mi* *contento* *i-shka,*
 vaca dueño-TOP allá-ADL-FOC contento ir-PTC
 “se estaba asomando, el dueño de la vaca se fue hacia allá contento”
- Pero* *el-ka* *akorda-ri-shpa-wan* *anda-xu-shka,*
 pero él-TOP acordar-RFL-GER-INST ir-DUR-PRF
 “pero mientras caminaba, pensaba para sí”
- patron-ka* *solta-wa-nga-chu* *ima-shi* *kuanto-ta-shi*
 patrón-TOP soltar-1OBJ-FUT-NEG que-SUP cuanto-INT-SUP
 “me soltará el patrón, qué será, cuánto”
- kobra-wa-nga* *yuya-shpa* *anda-xu-shka*
 cobrar-1OBJ-FUT pensar-GER ir-DUR-PRF
 “me cobrará, iba pensando”

En (29) llaman la atención las raíces verbales relexificadas /*anda-*/ e /*i-*/. Al parecer se trata de dos raíces distintas, relexificadas a partir de las formas verbales ‘andar’ e ‘ir’. Lo más seguro es que sean dos formas supletivas del verbo irregular ‘ir’, cuya raíz de pretérito imperfecto es /*anda-*/.⁵⁷ Esto significa que para un mismo verbo se habrían relexificado dos formas supletivas. Esta hipótesis se apoya en el hecho de que la raíz verbal *i-* ‘ir’ nunca aparece con otra partícula verbal que no sea la de persona gramatical. Por otro lado, cuando se quiere enfatizar la duración, se utiliza la raíz /*anda-*/ con la partícula /*-xu-*/, a pesar de que la raíz castellana posee ya el rasgo de duratividad por ser imperfectiva. Se trata entonces de un doble préstamo con el mismo valor semántico (ambas raíces conservan el mismo significado que en castellano); por lo tanto, el mecanismo responsable en este caso es la translexificación y no la relexificación.

Ejemplo 6

(30) *Bueno sabi-kpi-ka ese patron-ka Imbabura taita*
 Bueno saber-SUB-TOP ese patrón-TOP Imbabura taita

ka-shka-n-ga dizi-n
 ser-PFR-EUF-TOP decir-3
 “Los que saben dicen que ese patrón era Taita Imbabura”

isi tio-gu-ta pobre ka-k-ta bi-shpa,
 ese tipo-DIM-ACU pobre ser-AGE-ACU ver-GER
 “que viendo que ese hombrequito era pobre”

suerte oro-ta da-li-xu-kpi,
 suerte oro-ACU dar-3.OBJ(C)-DUR-SUB
 “le dio oro de suerte”

tonto-manta perdi-shka-n-ga dizi-shpa-mi,
 tonto-CAUS perder-PRF-EUF-TOP decir-GER-VAL
 “dicen que lo perdió por tonto”

57 En las variantes rurales del castellano ecuatoriano, se dice ‘andaba’ por ‘anduvo’.

<i>mio-pak</i> yo-GEN “mi mamita bisabuela”	<i>bisabuela</i> bisabuela	<i>mamita-mi</i> mama^DIM(C)-VAL
---	-------------------------------	-------------------------------------

<i>asi-gu-ta</i> así-DIM-TOP “así me conversaba”	<i>konbersa-wa-rka</i> conversar-1.OBJ-PRT
--	---

Como en los ejemplos anteriores, encontramos en (30) el perfectivo *-shka*; el objeto de primera persona *-wa-*; el adjetivo posesivo *miopak*; y el reportativo *dizin* junto al gerundio *dizishpa*. En general, se observa la formación de oraciones subordinadas con recursos morfosintácticos del quichua, como en *ese tioguta pobre kakta bishpa*, donde se encuentra el agentivo sufijado a la raíz del verbo ‘ser’ *ka-* y el adjetivo relexificado ‘pobre’.

Nótese además la construcción de la frase *orota dalixukpi*, formada por la partícula subordinante *-kpi*, el durativo *-xu*, la raíz relexificada del verbo ‘dar’ *da-*, y la partícula *-li*, del enclítico castellano ‘le’. En la sección de los pronominales se estudiará con más detalle el funcionamiento de esta partícula.

Ejemplo 7

(31) *tini-ni aurita mákina dañari-shka ka-n*
tener-1S ahora^DIM(C) máquina dañar-PTC ser-3
“Ahora mismo tengo la maquina aserradora que está dañada”

<i>plato de embrague-pacha kebrari-shka ka-n</i>
plato de embrague-AUM quebrar-PTC ser-3
“el plato grande del embrague esta quebrado”

<i>aí-manda-mi no pudi-nchi saca-i-ta</i>
ahí-ABL-FOC no poder-1PL sacar-INF-ACU
“por eso no podemos sacar (el producto)”

<i>aura-pi-ka isi-pi-pash gasta-naku-nchi</i>
ahora-LOC-TOP ese-LOC-ADIT gastar-RCP-1PL
“ahora en eso también gastamos”

[<i>komo</i>	<i>serka</i>	<i>de</i>	<i>seis</i>	<i>millones</i>]
como	cerca	de	seis	millones
“cerca de seis millones”				

Este ejemplo presenta una mezcla de sintaxis castellana (*aimandami no pudinchi sakayta*) y quichua (*aimandami problemakunata tininchi*). Llama la atención que el sujeto sea tácito en las dos oraciones principales, pese a que el quichua no es una lengua de sujeto implícito (*pro-drop*). Esta desviación de la norma quichua se explicaría por influencia del castellano, lengua que privilegia sujetos implícitos cuando hay un referente anafórico identificable en los enunciados previos. En la primera oración el objeto directo (*mákina*) del primer predicado (*tinini*) es sujeto del segundo (*dañarishka kan*). Nótese que el participio *dañarishka* ‘dañado’ está regido no sólo por el verbo *tinini* ‘tengo’ sino también por la cópula *kan* ‘está’. Al parecer se trata de un caso especial de subordinación de la oración copulativa a la oración principal sin recurrir al modelo quichua, el cual utiliza en su lugar dos mecanismos: (a) la conversión del verbo de la oración subordinada en participio pasado *-shka* o presente *-k*; y (b) su posterior transformación en complemento (directo en este caso) de la oración principal mediante el morfema de acusativo *-ta*, ausente en (31). Según el modelo quichua, la primera oración de (31) se puede expresar de cualquiera de las siguientes formas:

(32) *tini-ni* *aurita* *mákina* *dañari-shka-ta*
 tener-1S ahorita máquina dañar-PTC-ACU
 “ahora mismo tengo dañada la máquina”

(33) *tini-ni* *aurita* *mákina* *dañari-shka* *ka-k-ta*
 tener-1S ahorita máquina dañar-PRF ser-PTCP-ACU
 “ahora mismo tengo que la maquina está dañada”

Como la primera oración de (31) no lleva la marca de acusativo ni en el participio ni en el verbo copulativo, es posible que la media lengua acepte también formas de subordinación castellanas basadas en calcos sintácticos.

Ejemplo 8

(34) *ya* *Santiago* *Ruiz-manda* *volvi-mu-shpa-ka,*
ya *Santiago* *Ruiz-ABL* *volver-CIS-GER-TOP*
 “volviendo de la casa de Santiago Ruiz”

Tababuela-man-ka *anda-rka-ni*
 Tababuela-ADL-TOP ir-PRT-1S
 “me fui primero a Tababuela”

Tababuela-pi *dos* *sukre-s-ta* *gana-rka-ni*
 Tababuela-LOC dos sucre-PL-ACU ganar-PRT-1S
 “en Tababuela ganaba dos sucses”

chuta *ai-pi* *brabo* *brabo* *azinda* *ka-na,*
 chuta ahí-LOC bravo bravo hacienda ser-INF
 “chuta, ahí la hacienda era muy brava [agreste]”

ai-manta-pish *dos* *dia-ta* *mori-shka* *ka-rka-ni*
 ahí-ABL-ADIT dos día-ACU morir-PTC ser-PRT-1S
 “por eso también estuve muerto dos días”

isi *fiebre* *kogi-mu-shpa* *fiebre-wan,*
 ese fiebre coger-CIS-GER fiebre-INST
 “vine a coger fiebre, con fiebre”

así *susedi-rka-nchi* *shina-ka,*
 así suceder-PRT-1PL así-TOP
 “así es como nos sucedió”

ai-pi *espanto-ta* *coxi-shka-n-ga* *dizi-n*
 ahí-LOC espanto-ACU coger-PTCP-EUF-TOP decir-3
 “dicen que ahí (uno) cogía el espanto”

Este último ejemplo es más conservador que los anteriores desde un punto de vista sintáctico: todas las oraciones son del tipo SOV y la subordinación homo-subjetiva (con el mismo sujeto en principal y subordinada) sigue el patrón quichua, anteponiendo la frase de gerundio al verbo principal. También llama la atención en (34) la adición de la partícula de cislocatividad /-mu-/ a las raíces de los verbos /volvi-/ y /traí-/, pese a que ambas raíces tienen implícito el rasgo de cislocatividad. Esto indica que se trata de lexemas castella-

nos cuyos rasgos semánticos no se han incorporado totalmente a la media lengua en el proceso de relexificación.

3.4.3 Caracterización cuantitativo-estadística de la media lengua de Imbabura

De acuerdo con Muysken (1985, 446s), al definir el continuo lingüístico de la Sierra del Ecuador no debemos pensar en variedades individuales sino en un conjunto de variables que caracterizan una variedad y pueden recibir valores porcentuales determinados mediante cálculos estadísticos. De esta forma, una variedad no es una entidad diferenciada sino un conjunto de rasgos que caracterizan un sociolecto. Esta perspectiva, a mi juicio, ofrece mejores herramientas para comprender el contacto lingüístico en los Andes y evitar generalizaciones que no reflejan la verdadera diversidad lingüística.

Las variables propuestas para identificar una variedad dentro del continuo lingüístico abarcan: la fonología; la morfología, en particular, la presencia de morfemas castellanos como el diminutivo /-itu/ o el gerundio /-ndu/; la sintaxis, determinada por el orden de los elementos en la oración (xV o Vx, donde x es cualquier complemento), la partícula de acusativo /-ta/ en frases nominales en función de objeto directo, y el orden de los elementos en la frase nominal (Adj N / N Adj); y el léxico, con valores porcentuales para el castellano y el quichua. El siguiente cuadro ofrece los valores para cada una de las variables en la media lengua de Salcedo (MLS) y la de Imbabura (MLI).

Cuadro 17. Caracterización cuantitativo-estadística de MLI y MLS

<i>Variable</i>	<i>Media Lengua de Imbabura</i>	<i>Media Lengua de Salcedo</i>
Fonología	Quichua	Quichua
Morfología	Quichua + <i>-itu</i> , <i>-ndu</i> , <i>-li</i> , <i>-dur</i>	Quichua + <i>-itu</i> , <i>-ndu</i>
Sintaxis (xV, NP-ta)	Quichua; xV=70% ⁵⁸ ; NP-ta=60%	Quichua; xV=52%; NP-ta=25%
Léxico	C=74%, Q=26	C=87%, Q=13%

Ambas variedades presentan una fonología completamente quichua, con las excepciones que he señalado en la sección 3.3.1 para el caso de Imbabura. En la morfología encontramos dos morfemas castellanos que aparecen en la variedad de Imbabura pero no en la de Salcedo. Se trata, en primer lugar, del clítico castellano /-li-/, que ocurre exclusivamente con la raíz verbal /da-/, ‘dar’, pero cuyo ámbito semántico es más amplio que en castellano, pudiendo referirse a cualquier número y persona. El segundo morfema es el agentivo *-dur*, reportado por Cole para el quichua de Imbabura (1982: 28) no sólo en palabras de origen castellano (*midi-dur*, ‘medidor’) sino también quichua (*ñaupá-dur*, ‘representante’). Ambas variedades comparten el diminutivo y el gerundio castellano, aunque éste último tiene una frecuencia mucho menor en la variedad de Imbabura y ocurre casi siempre junto al gerundio quichua *-shpa* como en (35):

- (35) *mientras trabaja-shpa-ndu primer año estudia -rka-ni*
 mientras trabajar-GER-GER primer año estudiar-PRT-1S
 “mientras trabajaba, estudiaba el primer año”

En cuanto a la sintaxis, la media lengua de Imbabura es menos castellanizada que la de Salcedo: 18% menos casos de complemento-verbo (SOV) y 35% menos frases de objeto directo sin marca de acusativo. Finalmente, con respecto a los porcentajes de relexificación en ambas variedades, la media lengua de Salcedo tiene aproximadamente 13% por ciento más préstamos castellanos que la de Imbabura. Esto nos permite caracterizar a la media lengua de Imbabura como una variedad más conservadora en el léxico y la sintaxis, pero al mismo tiempo más innovadora en el componente morfológico con respecto a la media lengua de Salcedo.

58 Como se dijo en la sección anterior, existe una amplia dispersión en las muestras con respecto al orden de los elementos, por lo que tomamos como referencia para fines comparativos un promedio porcentual del 70%.

3.5 La deixis pronominal en la media lengua de Imbabura

En esta sección ofrezco una introducción a la teoría de la deixis, como base para describir la deixis de persona en la media lengua de Imbabura a través del paradigma de los pronombres, los adjetivos posesivos y los pronominales. A lo largo de la descripción iré estableciendo comparaciones con los datos disponibles para la media lengua de Salcedo. Esta descripción será el punto de partida para el análisis etnopragmático de los elementos déicticos en el capítulo cuarto.

3.5.1 Teoría de la deixis: definición y clases

La deixis es una de las principales áreas de estudio de la pragmática por estar directamente relacionada con la expresión del contexto físico, social y textual. La deixis es la codificación de los elementos del contexto en que se produce la enunciación (Levinson 1989: 47). Por lo tanto, hay tantos tipos de deixis cuantos elementos de contexto: tiempo (deixis de tiempo), lugar (deixis de espacio), personas del diálogo (deixis de persona), relaciones sociales (deixis social), relaciones intratextuales (deixis textual).

Cuadro 18: Tipos de deixis según los elementos contextuales

Tipo de deixis	Elemento contextual	Ejemplos
Deixis de tiempo	Tiempo	“Ayer estuve puntual esperándote”
Deixis de espacio	Espacio	“Allá se habla una lengua diferente”
Deixis de persona	Personas del diálogo	“Tú eres el responsable del proyecto”
Deixis social	Roles sociales	“Señor, entrégume los papeles”

Tipo de deixis	Elemento contextual	Ejemplos
Deixis textual:		
Anáfora	Texto previo	“ <i>Hubo un pleito y Juan lo ganó</i> ”
Catáfora	Texto posterior	“ <i>El número es el siguiente: seis</i> ”
Elipsis	Texto (previo) omitido	“(Yo) soy el encargado”

Los elementos contextuales temporales, espaciales, personales y sociales se conocen como *deícticos* porque se refieren a las circunstancias del evento comunicativo y se realizan mediante gestos o símbolos. La codificación de los elementos textuales es de carácter no-deíctico porque lo codificado no es el contexto de la comunicación sino el discurso antecedente o subsiguiente. Los usos deícticos se subdividen en anafóricos (referencia a un elemento anterior del discurso), catafóricos (referencia a un elemento posterior del discurso) y elípticos (referencia implícita a un elemento previo del discurso).

3.5.2 Deixis de persona: personas del diálogo, participantes y roles

La deixis de persona es la codificación de los rasgos del contexto social que tienen que ver con las personas del diálogo y los participantes del evento comunicativo. ‘Personas del diálogo’ son los interlocutores de un intercambio verbal. Se distinguen de los participantes de un evento comunicativo en cuanto éstos no emiten enunciados. Tanto las personas del diálogo como los participantes tienen roles social y culturalmente sancionados que los distinguen como tales y cuyo cumplimiento permite el desenvolvimiento de la comunicación. Las personas del diálogo comprenden el emisor y el receptor. Éstas son categorías intercambiables y rotativas a lo largo del evento comunicativo y pueden abarcar uno o más individuos. Aunque normalmente el emisor y el receptor tienen, cada uno, sus formas pronominales respectivas, puede darse el caso de que una forma incluya a ambos. Así, por ejemplo, todos los dialectos quechuas —con excepción del qui-

chua ecuatoriano—distinguen un plural inclusivo y otro exclusivo en la primera persona del plural. El plural inclusivo abarca al emisor y al receptor mientras el exclusivo se refiere sólo al primero. Esta distinción está ausente del sistema pronominal castellano. Al contrario, la categoría de género está presente en castellano pero ausente en quichua, donde las formas pronominales de tercera persona en ambos números no distinguen masculino de femenino.⁵⁹

La categoría del emisor distingue entre portavoz y fuente. El portavoz es quien *emite* el mensaje pero no el origen del mismo. La fuente es el individuo o institución social que *produce* un mensaje y lo transmite directamente o a través de un portavoz. Esta distinción no se expresa en categorías gramaticales en las lenguas indoeuropeas pero resulta pertinente para transmitir información en otras. La distinción entre portavoz y fuente es relevante en lenguas que califican el tipo de mensaje como requisito para asignar un conjunto de valores de verdad: en este sentido la información de una fuente es más veraz que la emitida por un portavoz.

La categoría de ‘receptor’ comprende dos subcategorías: destinatario y testigo. El destinatario es a quien va dirigido el mensaje; el testigo es quien capta el mensaje sin que haya sido dirigido a él. Se distingue además entre un receptor socialmente superior al emisor y otro socialmente igual o inferior. Lenguas como el castellano y el quichua codifican esta distinción a través de diferentes mecanismos: el castellano lo hace a través de formas pronominales y verbales de cortesía; el quichua, mediante un morfema verbal de cortesía. Ambos mecanismos tienen que ver con la deixis social o gramaticalización de los roles sociales de los participantes del evento comunicativo (Levinson 1989: 83).

Ninguna lengua gramaticaliza todas las distinciones que acabamos de mencionar aunque cualquier lengua puede codificarlas mediante recursos lingüísticos o no lingüísticos. Si una

59 Como veremos enseguida, MLI es una excepción, a diferencia de MLS (Muysken 1985: 398).

lengua no codifica lingüísticamente una distinción es porque no la considera pragmáticamente relevante para el desenvolvimiento del discurso y la organización social. En la siguiente sección utilizaremos los conceptos que hemos discutido aquí con el fin de analizar la variedad que nos compete (MLI) a partir de sus lenguas componentes (el quichua y el castellano) y compararla con otra variedad similar (MLS).

3.5.3. La deixis pronominal en los pronombres personales

El primer subconjunto del paradigma pronominal está formado por los pronombres personales. El siguiente cuadro resume el sistema de los pronombres personales en MLI junto a sus homólogos en MLS y en el quichua local.

Cuadro 19. El sistema de los pronombres personales en ML y Q

Pronombre	ML Imbabura	ML Salcedo	Quichua
1S	<i>yo, mio/miyu, ñuka</i>	<i>yo</i>	<i>ñuka</i>
2S	<i>bos</i>	<i>bos</i>	<i>kan</i>
2S (R)	<i>ustí</i>		<i>kikin</i>
3S M	<i>il/el</i>	<i>el</i>	<i>pay</i>
3S F	<i>illa/ella</i>	<i>el</i>	<i>pay</i>
1P	<i>nosotros/ notros, nuito/nutro</i>	<i>nurzhu</i>	<i>ñukanchik</i>
2P	<i>boskuna</i>	<i>boskuna</i>	<i>kankuna</i>
2P (R)	<i>ustikuna</i>		<i>kikinkuna</i>
3P M	<i>ilkuna/elkuna, illoskuna</i>	<i>elkuna</i>	<i>paykuna</i>
3P F	<i>illakuna/ellakuna, illaskuna</i>	<i>elkuna</i>	<i>paykuna</i>

M = masculino; F= femenino; R = respeto, cortesía

3.5.3.1 Primera Persona

Para la primera persona de singular se han identificado tres formas con diferentes frecuencias. En las muestras recogidas en Imbabura, la forma más frecuente es *yo*, seguida de *miyu* y *ñuka*, en ese orden. El pronombre quichua *ñuka* aparece exclusivamente

en los hablantes de mayor edad, cuyos idiolectos son relativamente más conservadores. Las formas *miyu* y *yo*, por el contrario, son de amplia distribución en todos los hablantes. La primera forma es el resultado de la relexificación del pronombre posesivo ‘mío’, mientras la segunda proviene de la relexificación del pronombre personal ‘yo’. La primera forma también se encuentra en la media lengua de Oñacapa (Saraguro) y la segunda en la variedad de San Andrés de Pilaló (Salcedo). Los siguientes ejemplos provienen de nuestro corpus.

(36) *miyu-ka* *antes-ka* *elorientepi-mi* *trabaxa-rka-ni*
 Yo-TOP antes-TOP el.Oriente-LOC-FOC trabajar-PRT-1S
 “Yo antes trabajaba en el Oriente”

(37) *yo-ka* *nunka* *na* *paga-shka-ni-ka* [*más de treinta y ocho mil*]
 yo-TOP nunca no pagar-PRF-1S-TOP
 “Yo nunca he pagado más de treinta y ocho mil”

(38) *ñuka* *chari-ni* *sinkuentitrés* *año-s-ta*
 yo tener-1S cincuenta.y.tres año-PL-ACU
 “Tengo cincuenta y tres años”

En la primera persona de plural existen dos formas: una relexificada a partir del pronombre ‘nosotros’ (con la forma apocopada *notros*) y otra relexificada a partir del adjetivo/pronombre posesivo ‘nuestro’. El pronombre quichua *ñukanchik* no se ha conservado en MLI. Para la media lengua de Salcedo se ha reportado únicamente la forma *nurzhu*, que probablemente tiene su origen en el adjetivo/pronombre posesivo ‘nuestro’. A continuación algunos ejemplos del corpus de Imbabura.

(39) *nuitru-ka* *ai-manda-ka* *mashti konformadu-ka*
 nosotros-TOP ahí-ABL-TOP mashti conformado-TOP

dusientos-mi *ka-nchi*
 doscientos-FOC ser-1PL
 “Desde entonces los socios conformados éramos doscientos”

(40)	<i>nosotros</i>	<i>Sierra –manta</i>	<i>ka-shpa</i>	<i>notro-ka</i>
	nosotros	Sierra-ABL	ser-GER	nosotros-TOP
	<i>no</i>	<i>konosi-shka-nchik-chu</i>	<i>kangrexo-ta</i>	
	no	conocer-PRF-1PL-NEG	cangrejo-ACU	
	“Como nosotros éramos de la Sierra, no conocíamos los cangrejos”			

El rasgo más interesante dentro del paradigma de primera persona es la relexificación de las formas posesivas castellanas como pronombres personales. Este proceso se ve facilitado por la similitud fonética entre el pronombre personal (‘nosotros’) y el adjetivo/pronombre posesivo (‘nuestro’). La relexificación de una forma única pudo haber producido un alto grado de ambigüedad, que habría sido resuelto más tarde a través de formas apocopadas para el posesivo. En el caso del singular esta explicación no es viable, al no existir similitud entre el pronombre personal (‘yo’) y el pronombre posesivo (‘mío’). Es posible que haya contribuido a la relexificación de los posesivos el hecho de que en quichua existe una misma forma para el pronombre y el adjetivo posesivo en las primeras personas (*ñuka*, ‘yo, mi’; *ñukanchik* ‘nosotros, nuestro’) sin necesidad de añadir el genitivo */-pak/*. De esta manera, una vez relexificados, los posesivos *miu* y *nutru* empezaron a utilizarse como pronombres personales por analogía con el paradigma pronominal quichua. Esta hipótesis está respaldada por el uso de la forma *miu-kuna* para el pronombre personal de primera persona plural en la media lengua de Oñacapa (Saraguro).

3.5.3.2 Segunda Persona

La media lengua de Imbabura conoce dos formas pronominales para el interlocutor: *bos* y *usti*. La primera, propia de un registro informal, es la más común en MLI. La segunda corresponde a un registro formal y ocurre con menor frecuencia en el corpus. Las formas *bos* y *usti* provienen de la relexificación de los pronombres castellanos ‘vos’ y ‘usted’. La razón para que se haya relexificado el pronombre ‘vos’ y no su homólogo ‘tú’ radica en el ‘voseo’, fenómeno de amplia difusión en el castellano andino ecua-

toriano. A diferencia de otras variedades de media lengua donde existe sólo el par *usti/ustikuna* (Oñacapa) o sólo el par *bos/boskuna* (Salcedo), la variedad de Imbabura tiene ambos pares. Considere el lector los siguientes ejemplos:

- (41) *bos-ka* *na* *plata-ta* *tini-ngui-chu*
 tú-TOP na plata-ACU tener-2S-INT
 “¿No tienes dinero?”
- (42) *ustí-ka* *Angla-pi* *nase-ri-shka-chu* *ka-ngui*
 Usted-TOP Angla-LOC nacer-RFL-PRF-INT ser-2P
 “¿Nació Usted en Angla?”
- (43) *boskuna-ka* *almuerzo-wan* *beni-nchik* *dizi-k* *ka-rka*
 vosotros-TOP almuerzo-COM venir-1PL decir-PTCP ser-PRT
 “Nos decían ‘ustedes vendrán con el almuerzo’”
- (44) *usti-kuna* *lii-na-ta* *sabi-ngui-chu*
 usted-PL leer-INF-ACU saber-1PL- INT
 “¿Ustedes saben leer?”

La relexificación ha seguido en este caso el isomorfismo propio del quichua.⁶⁰ Si nos remitimos al paradigma personal del castellano local, donde no existe ‘vosotros’ sino ‘ustedes’ para el plural de segunda persona en registros formales e informales⁶¹, no de-

60 Es posible correlacionar el isomorfismo en la relexificación de los componentes de un paradigma (p. ej. *miol/miukuna*, *bos/boskuna*) con el nivel de bilingüismo de los hablantes de una variedad, de suerte que aquellos con un predominio del quichua producen formas más regulares (isomórficas) que los que tienen un nivel de bilingüismo mayor y no siguen los patrones morfológicos de la lengua matriz (quichua). La mejor prueba en favor de esta hipótesis es que el pronombre de primera persona de plural *miukuna* aparece en la media lengua de Oñacapa (cf. *supra*). Según Muysken, Oñacapa fue “una de las últimas comunidades saraguros en aprender el castellano” (Muysken (1985: 417). Al contrario, la forma más castellanizante *nutro* se encuentra en la variedad de San Andrés de Pívalo, que según el mismo asegura representa la vanguardia en el proceso de castellanización local.

61 En la lengua escrita se distingue el pronombre de cortesía mediante el uso de la mayúscula (‘Ustedes’).

beríamos encontrar la forma *boskuna* sino sólo *ustikuna*. En este sentido, la existencia de los pronombres de cortesía *kikin* y *kikin-kuna* en el quichua de Imbabura pudo facilitar la relexificación del par *usti/ustikuna*.

3.5.3.3 Tercera Persona

La relexificación del paradigma pronominal de tercera persona ha tenido como consecuencia la distinción del mismo según el género y el número como lo demuestran los siguientes ejemplos del corpus de Imbabura.

- (45) *il-mi* *trabaxa-chi-n* *il-kuna-lla-ta* *raya-ta-pash*
 él-FOC trabajar-CAUS-3S él-PL-LIM-ACU raya-ACU-ADIT
 “Él también les hace trabajar por raya”

- (46) *illa-ka* *papa-ta* *kozina-xu-n*
 ella-TOP papa-ACU cocinar-DUR-3S
 “ella cocina papa(s)”

- (47) *il-kuna* *asi* *reventa-chi-shpa* *anda-na*
 él-PL así reventa-CAUS-GER ir-INF
 “Iban reventando así (los cohetes)”

- (48) *illos-kuna* *guagra-ta* *tini-n*
 illos-PL vaca-ACU tener-3
 “Ellos tienen ganado”

- (49) *illa-kuna* *pruibi-ngapa* *keri-rka*
 ella-PL prohibir-PROP querer-PRT

chuma-ngapa *toma-n* *dizi-shpa*
 emborracharse-PROP tomar-3PL decir-GER
 “Ellas querían prohibir (la celebración) porque tomaban para emborracharse”

- (50) *illas -kuna* *papa-ta* *kozina-xu-n*
 ellas-PL papa-ACU cocinar-DUR-3
 “Ellas están cocinado papas”

Nótese la existencia de dos formas distintas para el masculino y el femenino tanto en singular como en plural. Es una diferencia

importante en el paradigma pronominal con la media lengua de Salcedo⁶² y el quichua en general. La introducción del género en las formas de tercera persona sugiere que no se trata de una relexificación propiamente dicha sino de un proceso de translexificación, por el cual se adoptan formas léxicas de otra lengua, asimilándolas al sistema matriz con las características semánticas de la lengua lexificadora (castellano). Al mismo tiempo se puede observar en las formas pronominales de MLI el congelamiento de las raíces pronominales con la terminación de plural castellano. A estas formas congeladas se añade el plural quichua */-kuna/*, dando como resultado una aparente doble marcación. Existen, sin embargo, formas no congeladas que se han formado por la adición del morfema quichua de plural al pronombre translexificado *il* o *illa*, según el caso. Esto sugiere la intervención de dos procesos distintos: por un lado, la pluralización de una raíz previamente translexificada; por otro, la relexificación de una forma congelada y su posterior pluralización.⁶³

3.5.4. La deixis pronominal: el paradigma de los adjetivos posesivos

El adjetivo posesivo y el pronombre posesivo se construyen en quichua a partir de los pronombres personales mediante la adición de la partícula de genitivo */-pak/*.⁶⁴ El proceso es prácticamente el mismo en MLI, aunque no siempre existe regularidad en la derivación. El siguiente cuadro ofrece una comparación de

-
- 62 “El pronombre de tercera persona singular *el* no tiene variante femenina en ML” (Muysken 1985: 411)
- 63 Se puede asociar las formas plurales generadas a partir de un pronombre relexificado singular (*ilkuna* ← *il*; *miukuna* ← *miu*) con un habla más conservadora que sigue estrictamente los procesos morfológicos del quichua, mientras que las formas generadas a partir de una raíz pronominal congelada pertenecen a un habla más moderna y castellanizante.
- 64 Desde un punto de vista morfológico, no existe diferencia en quichua entre adjetivos posesivos y pronombres posesivos, salvo la tendencia a añadir el topicalizador *-ka* cuando se trata de éstos últimos.

los adjetivos posesivos en MLI, MLS y en el quichua ecuatoriano. Aunque Muysken (1985: 398) no ofrece información específica sobre el paradigma de los adjetivos y pronombres posesivos para la media lengua de Oñacapa, asumo que las formas pronominales en la variedad de San Andrés de Pilaló son similares a las que se encuentran en la variedad de Oñacapa. De cualquier forma no debemos olvidar que puede haber excepciones notorias, como en el caso de los pronombres personales (cf. *supra*). Las formas seguidas de un asterisco no se encontraron en las muestras de habla espontánea recogidas en Imbabura pero se obtuvieron en sesiones de elicitación. Esto significa que dichas formas serían gramaticalmente correctas pero no se usarían en el habla cotidiana.

Cuadro 20. El sistema de los adjetivos posesivos en ML y Q

Pronombre	MLI	MLS	Quichua
1S	<i>mio, mi, miopa, yopa, ñuka</i>	<i>miyu</i>	<i>ñuka</i>
2S	<i>bospa</i>	<i>tuyu</i>	<i>kanpa</i>
2S (R)	<i>ustipa</i>		<i>kikinpa</i>
3S M	<i>ilpa/elpa</i>	<i>elpu</i>	<i>paypa</i>
3S F	<i>illapa/ellapa</i>	<i>elpu</i>	<i>paypa</i>
1P	<i>nutropa, nutru, ñukanchi</i>	<i>nurzhu</i>	<i>ñukanchik</i>
2P	<i>boskunapa *</i>	<i>boskunabu</i>	<i>kankunapa</i>
2P (R)	<i>ustikunapa *</i>		<i>kikinkunapa</i>
3P M	<i>ilkunapa/elkunapa</i>	<i>elkunabu</i>	<i>paykunapa</i>
3P F	<i>illakunapa/ellakunapa</i>	<i>elkunabu</i>	<i>paykunapa</i>

M = masculino; F= femenino; R = respeto, cortesía; * formas elicitadas.

3.5.4.1 Posesivos de Primera Persona

Como ocurrió con los pronombres personales, la primera persona de los adjetivos posesivos muestra variantes distintas según el origen de los elementos relexificados, la frecuencia de uso y el ambiente. A partir de las muestras se identificaron al menos cin-

co alternativas en orden descendente de frecuencia: *mio*, *mi*, *mio-pa*, *yopa* y *ñuka*. A continuación ofrezco una breve descripción de cada una.

Las variantes más comunes del adjetivo posesivo en MLI son *mio* y su forma alternativa *miyu*. Ambas califican sustantivos quichuas o castellanos sin distinción de número y género. Es posible que el uso de ambas formas siga ciertas regularidades que obedecen a criterios etnopragmáticos (edad, grupo, identidad étnica). La variante *mi* ocurre a menudo con sustantivos de origen castellano. En este sentido pueden interpretarse como frases congeladas, sobre todo si involucran vocablos de uso corriente como términos de parentesco (véase Cuadro 21).

Cuadro 21. Adjetivos posesivos de primera persona y términos de parentesco

<i>mi mamita</i>	‘mi mamita’
<i>mi taitigukuna</i>	‘mis papacitos’
<i>mi guagua</i>	‘mi hijo/a’
<i>mi finado taitagu</i>	‘mi finado papacito’
<i>mi abuelito</i>	‘mi abuelito’

Una función adicional de estos posesivos puede ser la de contrastar dos o más términos, como en el siguiente ejemplo:

- (51) *diai-manta-karin* *mio-pa* *numero-medidor-pash*
 ABL-AFR mi-GEN número-medidor-ADIT

otro ka-shka-ka
 otro ser-PREF-TOP

‘Entonces [me doy cuenta de que] **mi** número de medidor ha sido *otro*’

En el plural existen tres variantes del adjetivo posesivo: *notro* y su variante *nuitro*; *notropa* y su variante *nuitropa*; y la forma quichua *ñukanchik*. Las formas *notro* y *nuitro* no son variantes alo-

fónicas de una misma raíz. Al contrario, provienen de raíces distintas, el pronombre personal y el adjetivo posesivo. Como en el caso del singular, es posible que las formas con /-pak/ sean marcadas y sirvan para enfatizar o contrastar los términos de la posesión. La variante quichua *ñukanchik* aparece sólo en los hablantes de mayor edad. Como las formas relexificadas son las más comunes, el grado de frecuencia de uso de cada variante está correlacionado con su origen.

3.5.4.2 Posesivos de Segunda Persona

El paradigma de los adjetivos posesivos de segunda persona presenta mayor regularidad morfológica que el paradigma anterior: en primer lugar, hay dos formas claramente diferenciadas del pronombre personal (*bos / usti*) a partir de las cuales se forman los posesivos; en segundo lugar, el genitivo /-pak/ es obligatorio en segunda persona, a diferencia de lo que ocurre en primera persona. Por lo tanto, hay cuatro formas posibles (*bospa, boscu- napa, ustipa y usticunapa*), cada una con diferente distribución según el grado de formalidad del registro.

Nótese que MLS tiene una forma de posesivo de segunda persona singular (*tuyu*) distinta de su equivalente en MLI (*bospa*). Como el pronombre personal relexificado en ambas variedades es *bos*, era de esperar que el posesivo fuera *bospa* tanto en Salcedo como en Imbabura. Un factor que debe haber motivado la relexificación de *tuyu* en MLS es que las únicas formas disponibles para el posesivo de segunda persona singular en el castellano andino ecuatoriano son *tu* y *tuyo*. Pero si es así, ¿por qué no relexificó entonces MLI su paradigma según una de estas alternativas? El posesivo *bospa* confirma la mayor regularidad en el proceso de relexificación, tal como sugerimos en secciones anteriores. La existencia de dos formas distintas sugiere que el proceso de relexificación no es regular en media lengua y produce formas diferentes si el castellano local tiene varias alternativas.

3.5.4.3 Posesivos de Tercera Persona

Los posesivos de tercera persona plural se forman a partir de los pronombres personales, con distinción de número y género. En las muestras no aparecieron los posesivos *illoskunapa* e *illaskunapa*—con doble marca de plural—aunque se obtuvieron mediante elicitación junto con las formas no esperadas *illospa* e *illaspa*, como se observa en los siguientes ejemplos:

(52) *isi meza-pi* *sinta-xu-k* *libro-ka* *illas-kuna-pa*
 esa mesa-LOC estar-DUR-PTCP libro-TOP ellas-PL-GEN
 “Ese libro que está en la mesa es suyo (de ellas)”

(53) *illas-kuna-pa* *ropa-kuna-ka* *deltodo* *bali-n*
 illas-PL-GEN ropa-PL-TOP del.todo valer-3S
 “Su ropa (de ellas) vale mucho”

La diferencia fundamental en los posesivos de tercera persona entre las variedades de Salcedo e Imbabura consiste en que los posesivos de esta última distinguen el género en ambos números y tienen dos formas de plural, con aparente marca doble (/s/ y /kuna/) y simple (/kuna/).

3.5.5 El sistema de casos y la formación de pronominales

Los pronominales son formas construidas a partir de un pronombre personal y un morfema de caso. Son numerosos y cumplen distintas funciones en el sistema de la lengua. En esta sección se analizan los casos acusativo, genitivo, benefactivo, dativo/adlativo, ablativo, locativo, instrumental y conjuntivo, con énfasis en la formación de pronominales. La descripción se limita a los datos recogidos en Imbabura, por cuanto no disponemos de información suficiente al respecto para las variedades de Salcedo y Oñacapa. De cualquier manera, considerando la regularidad morfológica de la lengua matriz (quichua), es muy probable que el sistema de casos y la formación de pronominales sean los mismos en ambas variedades. A propósito de la formación de pronominales nos ocuparemos de la forma congelada *ami* y de los in-

fijos verbales *-wa-* y *-li-* que cumplen funciones pronominales de caso acusativo y dativo.

El siguiente cuadro presenta las formas pronominales para cada persona y caso en base a las muestras recogidas en las comunidades de Imbabura y en sesiones de elicitación con hablantes nativos de media lengua. Enseguida se analizan uno por uno los casos y las formas pronominales asociadas. Cuando no se dispone de ejemplos de habla espontánea, se analiza cada caso según sus particulares desviaciones de la norma quichua.

Cuadro 22. Formas pronominales en la Media Lengua de Imbabura (San Pablo)

Caso	1S	2S	3S	1PL	2PL	3PL
Acusativo/ Prolativo	amita -wa- yota, miota	bosta	ilta illata	notrota	boskunata	ilkunata illakunata
Dativo/ Adlativo	mioman -wa- yoman	bosman	ilman -li- illaman	notroman	boskunaman	illakunaman ilkunaman
Genitivo/ Benefactivo	miopak yopak mi	bospak	ilpak, illapak	notropak	boskunapak	ilkunapak illakunapak
Locativo	miopi yopi	bospi	ilpi illapi	notropi	boskunapi	ilkunapi illakunapi
Ablativo	yomanta miomanta	bosmanta	ilmanta illamanta	notromanta	boskunamanta	ilkunamanta illakunamanta
Instrumental	miowan yowan	boswan	ilwan illawan	notrowan	boskunawan	ilkunawan illakunawan
Conjuntivo	*	*	*	notropura	boskunapura	ilkunapura illakunapura

* = no se aplica este morfema a personas del singular porque requiere varios ac-
tantes.

3.5.5.1 El caso acusativo

El caso acusativo está asociado con el objeto directo de los verbos transitivos (con algunas excepciones, como veremos enseguida). En quichua y media lengua el acusativo se marca con la partícula *-ta*, que puede añadirse a una frase nominal, simple o compuesta.

Dentro del acusativo merece especial atención la primera persona, porque en MLI presenta cuatro formas morfológicamente distintas—polimorfismo que contrasta con la uniformidad de las demás personas en los otros casos. Se distinguen tres formas libres (*yo-ta*, *mio-ta*, *ami-ta*) y una forma ligada (*-wa-*) que se utiliza como infijo de verbos transitivos para marcar el objeto directo (y en algunos casos también el indirecto) de primera persona. Mientras las formas *yo-ta* y *mio-ta* tienen como base un pronombre relexificado, la raíz de *ami-ta* es producto del congelamiento de la frase preposicional castellana ‘a mí’. Los siguientes ejemplos ilustran la función del acusativo pronominal en la estructura frasal de MLI:

- (54) *mio-ta* *enkarga-shka* *mio* *abueta-man* *kria-chi-chun*
 mio-ACU encarg-PTC 1S.POS abuela-DAT criar-CAUS-PROP
 “me encargaron con mi tía abuela para que me criara”
- (55) *yo-ta-ka* *ambri -kpi-ka*
 yo-ACU-TOP hambre-SUB-TOP
 “cuando tenía hambre”
- (56) *así* *ami-ta-ka* *asi-rka*
 así a.mi-ACU-TOP hacer-PRT
 “así me lo hicieron”
- (57) *tio* *abuelo-kuna* *eskuela-man-pash* *poni-wa-rka*
 tio abuelo-PL escuela-ADL-ADIT poner-1S.OBJ-PRT
 “los tíos abuelos también me pusieron en la escuela”
- (58) *taita-ku-ka* *lleva-shpa* *anda-wa-rka*
 papa-DIM-TOP llevar-GER andar-1S.OBJ-PRT
 “mi papacito me solía llevar” / lita “mi papacito me andaba a llevar”.

En (54) *miota* cumple la función de objeto directo de los verbos *enkargashka* y *kriachichun* por tener el mismo referente anafórico. En este caso la media lengua sigue la misma estructura sintáctica que el quichua, aunque ambos verbos son castellanos. En (55) el verbo relexificado *ambri-* es transitivo y requiere del pronominal acusativo para especificar el actante, a diferencia de su equivalente quichua intransitivo *yarika-* ‘tener hambre’.⁶⁵ Como el castellano recurre a una perífrasis verbal donde el quichua utiliza un verbo simple, la relexificación implica un cambio en la valencia del verbo, de modo que la raíz relexificada reproduce la estructura de argumentos de la lengua lexificadora (castellano).

Al igual que MLS (Muysken 1985: 398) MLI utiliza el pronominal *ami* con la partícula /-ta/ para indicar el objeto directo e indirecto.⁶⁶ En (56) la frase posposicional *amitaka* cumple la función de objeto indirecto. Lo interesante es que toda la oración es un calco sintáctico del castellano. La coexistencia de raíces verbales y pronominales relexificadas puede incentivar un calco de los roles gramaticales tal como aparecen en la lengua lexificadora (castellano).

El infijo verbal de primera persona objeto /-wa-/ se utiliza con la primera persona de singular y plural en función de objeto directo o indirecto. En los datos de Imbabura, sin embargo, no encontramos ejemplos en primera persona plural. La posición del infijo en (60) es anómala porque no sigue al verbo regente (llevar) sino a su auxiliar perifrástico (andar) tal como ocurre en castellano. Nuevamente la razón puede ser un calco sintáctico: en castellano coloquial es común el desplazamiento del clítico ‘me’ del verbo principal al verbo auxiliar, siendo frecuentes cons-

65 Según el *Caimi-Nucanchic Shimiyuc-Panga* (1982: 137), el verbo *yaricana* ‘tener hambre’ no tiene marca de reflexividad y sirve para cualquier persona gramatical. Por ejemplo:

<i>yari—ngakaman</i>	<i>chacra-pi</i>	<i>llanka-rka -ni</i>
tener.hambre-TERM	campo-LOC	trabajar- PRT-1S

“Trabajé en la chacra hasta que me dio hambre”

66 Gracias a que la partícula de acusativo /-ta/ puede abarcar varios casos (Calvo-Pérez 1993: 377). En (56), por ejemplo, suple al dativo /-man/.

trucciones como ‘*me* andaba llevando’ en lugar de ‘andaba *llevándome*’. Al revisar los datos se encontraron otros casos donde ocurre la misma traslocación de la partícula *-wa-* al verbo auxiliar. El orden no canónico de los morfemas quichuas en (58) demuestra que el proceso de relexificación verbal comprende la incorporación no sólo del verbo castellano sino también de la estructura de sus argumentos.

Aparte de la variedad de formas pronominales de caso acusativo para la primera persona se observa un completo isomorfismo en las demás personas. Para el resto del paradigma, los pronominales se construyen simplemente a partir del pronombre y la partícula *-ta*.

3.5.5.2 El caso dativo

El caso dativo marca el recipiente de los verbos ditransitivos. El verbo ditransitivo quichua *ku-* ‘dar’ ha sido relexificado en MLI como se observa en (59):

- (59) *ai-manda* *permiso-kuna-ta* *da-kpi* *trabaxa-naxu-nchi*
 ahí-ABL permiso-PL-ACU dar-SUB trabajar-CONJ-1PL
- nuitro boski-ta* *nuitru-lla-tak* *nuitru* *genti-kuna-man*
 nuestro bosque-ACU nosotros-LIM-ENF nuestra gente-PL-DAT
- trabaxu-ta* *da-ngapak*
 trabajo-ACU dar-PROP

“Entonces si nos dan los permisos, trabajaremos el bosque nosotros mismos, para dar trabajo a nuestra gente”

En el ejemplo anterior el verbo *da-* ‘dar’ aparece dos veces. El complemento directo de la primera oración es *permisokunata* y el indirecto implícito ‘nosotros’. Los complementos de la segunda oración son *trabaju-ta* ‘trabajo’ y *genticuna-man* ‘a (nuestra) gente’. Observemos ahora el siguiente ejemplo:

- (60) *kuxi-n* *ai-ka* *semanalmente*
 coger-3 ahí-TOP semanalmente

biernes-ta-mi *miyu-man* *entriga-mu-n*
viernes-PROL-FOC mío-DAT entregar-CISL-3
“lo que recogen semanalmente, me entregan los viernes”

En (60) el objeto directo está implícito y el indirecto explícito en la forma pronominal *miyu-man*. La formación de los pronominales de dativo consiste en sufixar la partícula *-man* al pronombre personal respectivo. Analicemos los siguientes ejemplos:

- (61) *ai-pi* *gana-rka-ni,* [*de* *los* *ciento cincuenta y ocho*]
ahí-LOC ganar-PRT-1S [*de* *los* *ciento cincuenta y ocho*]

kompañero-kuna-manda *miyu-man* *da-li-rka*
compañero-PL-ABL mío-DAT dar-1.OBJ-PRT

siento *diesiuchu kompañero-kuna*
ciento dieciocho compañero-PL

“ahí gané, de los 158 compañeros *me* dieron [el voto] 118 compañeros”

- (62) *taita-kuna-pash* *no* *kompra-shpa* *da-n* *libro-kuna-ta*
padre-PL-ADIT no comprar-GER dar-3 libro-PL-ACU

kuaderno-kuna-ta-pash
cuaderno-PL-ACU-ADIT

no *da-li-n* *kompra-shpa* *guagua-kuna-man*
no dar-3.OBJ-3 comprar-GER niño-PL-DAT

“también los padres no [les] dan comprando libros y cuadernos, no *les* dan comprando a los niños”

yanapero-kuna-man-ka *almuerzo-ora-ka* *siempre da-li-k*
yanapero-PL-DAT-TOP almuerzo-hora-TOP siempre dar-3.OBJ-PTCP

ka-rka *pan* *asienda-ka* *pan-de-trigu-ta*
ser-PRT pan hacienda-TOP pan-de-trigo-ACU

“A los yanaperos a la hora del almuerzo siempre *les* daba pan la hacienda, pan de trigo”

konbiti-pak *arta* *chicha-ta* *intriga-li-k*
convite-BEN harto chicha-ACU entregar-3.OBJ-PTCP
“Se les entregaba bastante chicha para el convite”

En los ejemplos anteriores se ha añadido a la raíz *da-* el infijo *-li*,

del clítico castellano 'le'. Este infijo aparece en media lengua únicamente en los verbos ditransitivos 'dar' y 'entregar', donde indica el objeto indirecto del verbo (3.OBJ). La función del infijo, sin embargo, parece no ser la misma que en castellano: mientras en los ejemplos (62), (63) y (64) cumple la función de tercera persona objeto, en (61) corresponde al objeto de primera persona singular.⁶⁷ En este caso el infijo cumple la misma función que el morfema verbal de objeto de primera persona *-wa-*. Estos ejemplos sugieren que *-li-* ha expandido su campo semántico abarcando otras personas y números gramaticales.

El hecho de que *-li-* no aparezca con otros verbos sugiere que se trata de un morfema fusionado con la raíz verbal y que se refiere al recipiente de un verbo ditransitivo. Si su uso se extiende en el futuro a otros verbos ditransitivos, podría convertirse en un infijo verbal, de lo contrario permanecerá como parte indiferenciada de la raíz verbal. Alternativamente, es posible que *-li-* cumpla la función de enfatizar un actante. Los ejemplos anteriores ofrecen cierta evidencia en este sentido. En (61) *-li-* cumple la misma función que la forma pronominal *miyuman*. En (62) los referentes explícitos de *-li-* aparecen antes de éste. Por último, en (63) *-li-* focaliza la frase 'los yanaperos' que es el tópico de la oración y su referente anafórico inmediato.

3.5.5.3 El caso adlativo

El caso adlativo marca la dirección hacia un punto específico en el espacio. Este punto puede ser un lugar físico, la actividad que se desarrolla en dicho espacio, una persona o el lugar donde ésta vive –en este caso siempre antecedido del morfema de genitivo (cf. *infra*). Normalmente va acompañado de verbos de movimiento. No encontramos en el corpus de Imbabura formas pronominales asociadas con este caso, aunque sí disponemos de varios ejemplos elicitados. Hemos preferido, sin embargo, citar al-

67 Su referente es la primera persona de singular del verbo *ganarka-ni* '(yo) gané' y el pronominal *miyu-man* 'a mí' que antecede al infijo.

gunos casos donde aparece la partícula de adlativo junto con un sustantivo relexificado para ilustrar su uso:

(65) *patron-ta* *saka-mu-rka-nchi,* *este* *saka-mu-shpa,*
 patrón-ACUS sacar-CIS-PRT-1PL, este sacar-CIS-GER,

buelta salbi-man *anda-k* *ka-rka-nchi*
 vuelta Salve-ADL ir-PTCP ser-PRT-1PL

“Sacábamos al patrón, y después de sacarlo, íbamos al Salve”

(66) *ya Uyanza-man* *anda-ngapak-ka* *nosotros-mi* *karga-shka*
 ya Uyanzas-ADL ir-PROP-TOP nosotros-FOC cargar-PTC

anda-k ka-ria-nchi *Zuleta-man-ka* *chicha* *malta-kuna-wan-ka*
 ir-PTCP ser-HAB-1PL Zuleta-ADL-TOP chicha mata-PL-INST-TOP

“Para ir a Uyanzas, nosotros mismos llevábamos chicha y maltas a Zuleta”

(67) *eskuila-man-mi* *kolegio-man* *anda-shpa-pash* *lastima-ta*
 escuela-ADL-FOC colegio-ADL ir-GER-ADIT lastima-ADV

padisi-k ka-rka-ni llubi-kpi nu lluvi-kpi anda-rka-ni
 padecer-PTCP ser-PRT-1S llover-SUB NEG llover-SUB andar-PRT-1S
 “Cuando iba a la escuela, al colegio, sufría mucho, me iba con o sin lluvia”

Como se observa en los ejemplos anteriores, la partícula - *man* indica el destino o punto final del movimiento expresado por el verbo *anda-* ‘ir’: el Salve (65), las Uyanzas (66) y la escuela (67).

3.5.5.4 El caso benefactivo

El caso benefactivo marca el beneficiario de la acción de verbos ditransitivos y tiene un campo semántico similar al dativo. La diferencia entre ambos radica en que el benefactivo enfatiza el resultado que representa una acción a terceros. A nivel formal el benefactivo se marca con la misma partícula del genitivo (-*pak*). El siguiente ejemplo ilustra el caso benefactivo:

- (68) *mayurdumo-pak* *ayudanti-pak*, *ri-k* *ka-rka-nchi* *ñukanchik*
 mayordomo-BEN ayudante-BEN ir-PTCP ser-HAB-1PL 1PL
- ilkuna-pak-ka* *rasiun* *leche-ta* *apamu-ngapak*
 ellos-BEN-TOP ración leche-ACU llevar-PROP

“Al mayordomo, al ayudante, íbamos nosotros llevándoles a ellos la ración de leche”

En (68) el benefactivo se marca en tres ocasiones. En las dos primeras los beneficiarios de la acción de llevar leche son ‘el mayordomo’ y ‘el ayudante’; en la tercera, el pronominal *ilkunapak* ‘a ellos’ se refiere a los dos personajes anteriores. Nótese, finalmente, que el morfema de benefactivo se fusiona con *-nga-* para formar el marcador de propósito (PROP), que se sufixa a un verbo secundario para indicar la intención de la acción expresada en el verbo principal.

3.5.5.5 El caso genitivo

El genitivo indica posesión en el caso de objetos y relación de pertenencia en el caso de personas. En el quichua ecuatoriano el genitivo y el benefactivo se han fusionado en un mismo morfema (*-pak*). Como ya se analizó el genitivo en la sección de los adjetivos y pronombres posesivos, caben sólo un par de observaciones sobre la formación de pronominales con la partícula *-pak*. Observemos los siguientes ejemplos:

- (69) *diai-manta* *vuelta kazara-ngapak* *bolbi-rka-ni* *mio-pak*
 de.ahí-ABL vuelta casarse-PROP volver-PRT-1S mio-GEN

actual *muxer -wan*
 actual mujer INST
 “Luego me volví a casar con mi actual mujer”

illa-pak-ka *no* *abi-shka-ka*
 illa-GEN-TOP NEG haber-PRF-TOP
 “El suyo (de ella) no había habido”

En las oraciones anteriores el morfema de genitivo se une a pronombres relexificados para formar dos tipos de pronominales: adjetivos posesivos (*mio-pak*, *el-pak*) y pronombres posesivos (*illa-pak-ka*). A pesar de ser morfológicamente similares, los pronombres posesivos se distinguen de los adjetivos posesivos porque (1) llevan el morfema topicalizador *-ka* y (2) suelen aparecer a inicio o final de oración. Consideremos ahora el siguiente ejemplo:

(71) *mio* *primer* *suegro* *ya* *muerto* *ka-n* *el-mari*
mi primer suegro ya muerto ser-3 él-AFR

asi *konta-na* *una* *solterona* *besina* *abi-shka* *dizin*
así contar-INF una solterona vecina haber-PRF REP

entonses *besina-pak-man-ka* *anda-k* *ka-shka*
entonces vecina-GEN-ADL-TOP ir-PTCP ser-PRF

posiblemente *mio* *finado* *suegro-pish* *y* *otro* *el-pak* *amigo-pash*
posiblemente mi finado suegro-ADIT y otro él-GENamigo-ADIT

“Mi primer suegro ya es muerto, él contaba así, decía que había una vecina solterona, entonces iban a la casa de la vecina posiblemente mi finado suegro y otro amigo suyo”

En este ejemplo, aparte del adjetivo posesivo *elpak*, encontramos el morfema de genitivo junto al morfema de adlatividad *-man* para señalar el lugar donde reside o se encuentra una persona y es el destino del verbo de movimiento *anda-* ‘ir’. Por lo tanto, la traducción castellana de *besinapakman* es “a la casa de la vecina” o “a donde (vive) la vecina”.

3.5.5.6 El caso locativo

Las formas pronominales de caso locativo se construyen con el morfema *-pi* pospuesto a los pronombres personales relexificados. Se observa absoluta regularidad en todo el paradigma, salvo en primera persona, donde existen dos formas, *miopi* y *yopi*. No se ha encontrado, sin embargo, ninguna forma pronominal de locativo en el corpus de Imbabura. Los siguientes ejemplos ilus-

tran el uso del locativo en media lengua en casos ajenos a la semántica y la pragmática quichuas.

- (72) *ya kasado-pi istudia-i kallari-rka-ni*
 ya casado LOC estudiar-INF empezar-PRT-1PL
 “Ya de casado empecé a estudiar”

yo mamita-wan anda-k ka-rka-nchi chukchi-shpa
 yo mamá^DIM-INST ir-PTCP ser-PRT-1PL recoger.los.restos-GER

- (73) *asienda kosecha tiempo chukchi-pi anda-shpa*
 hacienda cosecha tiempo recoger.los restos-LOC ir-GER

“Yo y mi mamita íbamos recogiendo los restos, en tiempo de cosecha en la hacienda andábamos recogiendo los restos”

Las diferencias con respecto a la norma quichua son tres. La primera consiste en el reemplazo de una oración subordinada correferencial (-*shpa*) con una frase locativa. Es posible que las matrices de relexificación de (72) y (73) sean construcciones castellanas similares a (74) y (75), en las cuales se utilizan frases preposicionales como complementos circunstanciales de la oración principal:

- (74) *ya (de) casado*, empecé a estudiar

- (75) yo y mi mamita íbamos recogiendo en tiempo de cosecha, en tiempo de cosecha en la hacienda *andábamos de recolección*

Desde esta perspectiva, (72) y (73) son calcos sintácticos en donde se ha reemplazado la preposición castellana ‘de’ por la posposición quichua -*pi*.⁶⁸ Este sería otro caso de polifuncionalidad del morfema de locativo, que se fusiona igualmente con el morfema de participio presente -*k* para formar el subordinador heteronominial -*kpi*.⁶⁹ La segunda diferencia con respecto al uso y las funciones del locativo en media lengua tiene que ver con el reempla-

68 Catta llama a la partícula -*pi* una “oración-función de localización [que] es de uso muy frecuente con el verbo dependiente en el aspecto -C”. (Catta 1994: 140).

efecto de la relexificación de algunos verbos, sus regímenes ac-tanciales y subcategorizaciones. Los siguientes ejemplos pueden considerarse una desviación del uso canónico quichua, según el cual se utiliza el locativo con verbos de movimiento, en lugar del adlativo (*-man-*), cuando el punto de destino no es un espacio claramente determinado sino una zona sin límites fijos.

- (78) *notro kazamintu-kuna-pi vini-shpa*
 notro casamintu-PL-LOC venir-GER
 “Viniedo a nuestros casamientos”
- (79) *ái-pi dentra-na aí-pi dentra-shpa-ka*
 ahí-LOC entrar-INF ahí-LOC entrar-GER-TOP
 “Ahí entraba, y cuando allí entraba...”

En (78) *kazamintu-kuna-pi* no es un espacio impreciso sino un evento social que se celebra en un sitio delimitado. Asimismo, *ái-pi* en (79) se refiere a un espacio de coordenadas específicas. En ambos casos el hablante usa el locativo en lugar del adlativo. Esta divergencia de la norma quichua tiene relación con la forma cómo los hablantes cartografían los espacios sociales y se refieren a ellos.⁷⁰

- (80) *ai-ka bakona-ka selos-pi ka-shka dizi-n*
 ahi -TOP vacona-TOP celos-LOC ser-PRF REP
 “Entonces dicen que la vacona había estado en celos”

El último ejemplo es un calco morfosintáctico de la expresión verbal castellana ‘estar en celo’. En este caso se ha reemplazado la preposición con el morfema de locativo. En general, la media lengua cuenta con un número importante de calcos castellanos. Esto

70 Un evento social puede incluir así las coordenadas donde se mueven los participantes: en un casamiento, por ejemplo, las coordenadas serían casa→iglesia e iglesia←casa. Del mismo modo, *ahípi* puede interpretarse no cómo una casa—su referente anafórico en el texto— sino todo ‘el mundo de la casa’, con todas las coordenadas que delimitan su espacio, y fuera de él con relación a otros mundos domésticos. Esta propuesta se basa en el concepto de mapas cognitivos (Jameson 1994: 215).

demonstraría que el proceso de relexificación no involucra solamente la incorporación de lexemas sino también el orden de los mismos en la lengua lexificadora.

3.5.5.7 El caso ablativo/causal/partitivo

Se describen en esta sección los casos ablativo (procedencia física o referencia temporal), causal (razón material o causa abstracta) y partitivo (pertenencia de un elemento a un conjunto), todos los cuales comparten el mismo morfema (*-manta*). Aunque se observó absoluta regularidad en la formación de pronominales en los datos elicitados, no se hallaron muestras en el habla espontánea. A continuación se analizan las diferencias en el uso de *-manta* entre la media lengua y el quichua. Observemos los siguientes ejemplos:

- (81) *entonces yo lejo-manta kangrexo-pa kueba-ta ya palo-ta*
 entonces yo lejos-ABL cangrejo GEN cueva-ACU ya palo-ACU

kruza-kpi-ka ya kangrexo-ka ya no dentro-i pudi-n
 cruzar-SUB-TOP ya cangrejo-TOP ya NEG entrar-INF poder-3

“Entonces cuando desde lejos cruzaba el palo en la cueva del cangrejo, el cangrejo ya no podía entrar”

- (82) *ese Angla-manta Segundo-pak suegro taita-ka*
 ese Angla-ABL Segundo-GENsuegro taita-TOP

así anda-shpa, así anda-shka-rka-ka medio año-ta
 así ir-GER así ir-PTC-PRT-TOP medio año-ACU

ajino kaza-manta paga-shpa
 ajeno casa-ABL pagar-GER

“Ese suegro del Segundo, de Angla, así andaba, había andado así medio año, pagando [la cuenta] de casa ajena”

Los ejemplos anteriores indican procedencia física. El primero contiene la partícula *-manta* sufijada al adverbio ‘lejos’, apocopado por razones eufónicas. El segundo tiene la frase posposicional *Anglamanta*, que funciona como un adyacente de la frase *suegro*

taita. Ambos casos no presentan diferencias con respecto al uso corriente del quichua. Sin embargo, la segunda frase de ablativo en (82) reemplaza a un núcleo nominal implícito, a pesar de que el quichua exige que todo objeto directo sea explícito. Esta anomalía se explica si asumimos que la media lengua ha relexificado el verbo “pagar” a partir de expresiones perifrásticas como “pagar de”, de donde el ablativo *ajino cazamanta*. Observemos ahora otros ejemplos:

- (83) *el-ka chikito-manta ai-pi kria-rka entonses ai-pi*
 el-TOP chiquito-ABL ahí-LOC criar-PRT entonces ahí-LOC
- chikito-manta, ai-pi kria-shka-manta*
 chiquito-ABL ahí-LOC criar-PRF-ABL
- madre-kuna-pa ka-shka un área eskina lote-gu-ta*
 madre-PL-GEN ser-PTC un área esquina lote-DIM-ACU
- uno kaza-ndi da-li-rka*
 uno casa-INCL dar-3.OBJ-PRT

“Él se crió ahí desde chiquito, y como se crió ahí desde chiquito, le regalaron un lotecito esquinero que era de las madres [religiosas]”

- (84) *taiti-ku-ka, enki edad-manta-ta*
 abuelo-DIM-TOP qué edad-ABL-INT
- así Valli-man-ma trabaxa-na-ta aprendi-rka-ngui*
 así Valle-ADL-FOC trabajar-INF-ACU aprender-PRT-2S

“Abuelito, ¿desde qué edad aprendió a trabajar [yendo] al valle”

El ablativo de referencia temporal se ilustra en (83) y (84) en las frases *chiquitomanta* ‘desde chiquito’ y *enki edadmanta* ‘desde qué edad’. Ambas se refieren a un período de tiempo definido. Dentro del ablativo temporal se incluye el siguiente ejemplo, aunque en este caso la partícula se sufixa al infinitivo sustantivado *acordai*.

- (85) *xeneralmente este fiesta Sanxuan-pi pelea abi-k*
 generalmente este fiesta Sanjuan-LOC pelea haber-HAB

<i>pero</i>	<i>después</i>	<i>yo</i>	<i>akorda-i-manta</i>	<i>pacha-ka</i>	
pero	después	yo	acordar-INF-ABL	tiempo-TOP	
<i>no</i>	<i>yapa</i>	<i>pelea</i>	<i>abi</i>	<i>-rka</i>	<i>-chu</i>
no	demás	pelea	haber	PRT	NEG

“Generalmente en esta fiesta de San Juan había peleas, pero después, en el tiempo que me acuerdo, ya no había muchas”

La tercera función del ablativo es aquella que señala la causa física o moral de algo. El siguiente ejemplo ilustra este significado:

(86)	<i>aura</i>	<i>nuevo</i>	<i>eskuela-ka</i>	<i>solamente</i>	<i>nombre-ta</i>
	ahora	nuevo	escuela-TOP	solamente	nombre-ACU

<i>kogi-shka</i>	<i>ka-n</i>	<i>Galo</i>	<i>Plaza</i>	<i>terreno-ta</i>	<i>regala-shka-manta</i>
coger-PTCP	ser-3	Galo	Plaza	terreno-ACU	regalar-PRF-ABL

<i>G.P.</i>	<i>buena</i>	<i>gente</i>	<i>ka-shka-manta</i>
G.P.	buena	gente	ser-PRF-ABL

“Ahora la nueva escuela solamente ha tomado el nombre, porque Galo Plaza Lazo regaló el terreno, porque era buena gente”

En el quichua ecuatoriano existen dos morfemas diferentes, uno para indicar causa física (*-manta*), otro para indicar causa abstracta (*-rayku*). En MLI existe sólo uno (*-manta*) para indicar ambos tipos de causalidad. La distinción entre causa física y abstracta ha desaparecido posiblemente por influencia del castellano, donde dicha distinción está ausente. En (86) el hablante marca con el mismo morfema la causa física (la persona) y la causa moral (la bondad).

La última función de *-manta* es indicar la partitividad, es decir, la pertenencia de uno o más elementos a un conjunto. Esta función se ilustra con el siguiente ejemplo, donde el hablante señala la pertenencia de tres individuos al conjunto de la asamblea.

- (87) *tris-pura-mi* *elixa-shka* *ka-nchi* *asamblea-manta*
 tres-CONJ-FOC elegir-PTC ser-1PL asamblea-ABL
 “Entre tres de la asamblea somos elegidos”

Antes de terminar esta sección, quisiera referirme a la caída en desuso de la función comparativa del morfema *-manta*. Como señala Muysken (1985: 402), algunos dialectos serranos del quichua han reemplazado el morfema *-manta* para señalar el elemento referente de una comparación, con frases coordinadas no-seriales. Cotéjese, por ejemplo, (88) y (89), donde existe una comparación absoluta entre Pedro y los niños varones (referentes). Mientras (88) utiliza el ablativo *-manta* y el adverbio *ashtawan* y al mismo tiempo carece cópula, (89) utiliza el verbo *gana-* en base al modelo castellano sujeto-objeto y la cópula *kan* ‘es’.

- (88) *Pidru-ka* *tukuy* *kari* *guagua-kuna-manta* *ashtawan*
 Pedro-TOP todo varón niño-PL-ABL más

uchilla *alli-mi*
 pequeño bueno-FOC

“Pedro es el más pequeño de todos los niños varones”

- (89) *Pidro* *uchilla* *ka-n,* *tuditu* *guagua-kuna-ta* *gana-n*
 Pedro pequeño ser-3 todo niño-PL-ACU ganar-3
 “Pedro es chiquito, gana a todos los niños”

El resultado de esta nueva construcción comparativa son dos oraciones yuxtapuestas, una con el sujeto comparado y la materia de la comparación, y otra con el punto de referencia. Al desaparecer *-manta* como morfema que vincula la entidad comparada con el punto de referencia, la media lengua ha recurrido a dos oraciones sin coordinador explícito. La función comparativa de *-manta* sobrevive parcialmente en MLI en el partitivo, que señala el origen de un elemento como parte de un conjunto (cf. *supra*).

3.5.5.8 El caso conjuntivo

Para terminar la sección sobre el sistema de casos y la formación de pronominales en MLI, se analiza el caso conjuntivo. Se entiende por conjuntivo aquel caso que marca una *relación integral de conjunto* entre dos o más elementos. Los morfemas conjuntivos son *-ndin* y *-pura*. El siguiente análisis se enfoca en el segundo de estos morfemas por ser más frecuente que el primero en el corpus de MLI. Ambos morfemas se distinguen de *-wan* (instrumental/comitativo) y *-pash* (aditivo) porque unen más de dos elementos, marcan una relación íntima y se añaden a pronominales pero no a oraciones.

Según Kaarhus (1989: 184), los morfemas *-ndin* y *-pura* reflejan el dualismo propio de la cultura quichua. Si esto es cierto, entonces el dualismo no ha desaparecido de la cosmovisión de los hablantes de MLI, que continúan utilizando ambos morfemas sin reemplazarlos por el instrumental, como se podría esperar en base al modelo castellano. En los siguientes ejemplos el conjuntivo aparece en preguntas, junto a sustantivos individuales y colectivos, y en raíces verbales.

(90) *akí komuna-pi-ka kuinto-pura-tak kichua-ta*
 aquí comuna-LOC-TOP cuanto-CONJ-CONTR quichua-ACU

bueno abla-n-ta kuenta koxi-ngui-chu
 bueno hablar-3-ACU cuenta coger-2S-INT

“¿Aquí en la comunidad cuántos cree que hablan bien el quichua?”

(91) *bos-pak kasa-pi kuinto-pura-tak bibi-ngui-chu*
 vos-GEN casa-LOC cuanto-CONJ-CNTR vivir-2PL-INT
 “¿Cuántos viven en su casa?”

En (90) y (91) el conjuntivo aparece junto al interrogativo relexificado *kuinto*, seguido del interrogativo *-tak*. Aunque no hay marca de plural, la presencia de *-pura* sugiere que se trata de un grupo de más de dos personas. El tipo de acción y el espacio social en que se desarrolla (la comuna y la casa) determinan la presencia del conjuntivo: los actos de ‘hablar’ y ‘vivir’ señalan

una relación entre miembros de la comunidad y miembros del círculo familiar. Se podría haber formulado las mismas preguntas de la siguiente manera, sin afectar el significado:

- (92) *akí komuna-pi-ka kuinto-tak kichwa-ta*
 aquí comuna-LOC-TOP cuanto-CONTR quichua-ACU
- bueno abla-n-ta kuenta coxi-ngui-chu*
 bueno hablar-3-ACU cuenta coger-2S-INT

“¿Aquí, en la comuna, cuántos hablan bien quichua según sus cuentas?”

- (93) *bos-pa kasa-pi kuinto-ta bibi-ngui-chu*
 vos-GEN casa-LOC cuanto-INT vivir-2S-INT
- “¿cuántos viven en su casa?”

En los siguientes ejemplos llama la atención el uso del conjuntivo para enfatizar la idea de dualidad, que pertenece propiamente al morfema *-ndin*, de muy baja frecuencia en el corpus de Imbabura.

- (94) *shuk wasi-manda-lla ishkay-pura-ima trabaxa-shpa*
 uno casa-ABL-LIM dos-CONJ-INDT trabajar-GER
- “Trabajando sólo unos dos de cada casa”
- (95) *ai buelta dos-pura-ka adentro-pi, uno-ka chicha-wan,*
 ahí vuelta dos-CONJ-TOP adentro-LOC uno-TOP chicha-INST
- otro-ka trago-wan, asi manexa-shpa*
 otro-TOP trago-INST así manejar-GER

“Ahí, luego entre dos, adentro, el uno con la chicha, el otro con el trago, así nos organizábamos”

Esta situación sugiere que *-pura* ha reemplazado a *-ndin* asumiendo la función de dualidad. Los ejemplos (94) y (95) describen a dos individuos que realizan conjuntamente una acción (trabajar la chacra) y dos acciones estrechamente vinculadas (transporte y distribución de bebidas para la fiesta). En algunos casos el morfema *-pura* aparece junto a sustantivos de número singular pese a que el referente es plural.

(96) *de-repente* *así* *indixena-kuna-pura* *abla-ngapak*
 de.repente así indígena-PL-CONJ hablar-PROP
 “Así de repente para hablar entre indígenas”

(97) *entonces* *ese-wan* *ya* *aprendi-rka-nchi*
 entonces ese-INST ya aprender-PRT-1PL

entre *tres* *anda-k* *ka-rka-nchi*,
 entre tres ir-HAB ser-PRT-1PL

hermano-pura *anda-k* *ka-rka-nchi*
 hermano-CONJ ir-HAB ser-PRT-1PL

“Entonces con eso ya aprendimos, andábamos entre tres, andábamos entre hermanos”

El conjuntivo *-pura* también puede ocurrir con sustantivos colectivos. En este caso es más común que no aparezca la marca de plural:

(98) *primer* *día* *ka-n* “*mañay*” *dizi-shka*
 primer día ser-3 mañay decir-PTCP

nobia-pak *kaza-pi* *presenta-ngapak* *y* *otro* *día* *ka-n*
 novia-GEN casa-LOC presentar-PROP y otro día ser-3

iglesia-man *beni-ngapak* *y* *otro* *dia-ka* “*yawar chapuri*”
 iglesia-ADL venir-PROP y otro día-TOP “yahuar chapuri”

dizi-shka *familia-pura* *toma-ngapak*
 decir-PTCP familia-CONJ tomar-PROP

“El primer día es lo que se dice ‘mañay’, para presentarse en la casa de la novia, y el otro día es para ir a la iglesia, y otro día es ‘yahuar chapuri’, para tomar entre familia”

El caso más interesante es donde *-pura* aparece junto a raíces verbales. En la frase *chimbapuragrishka* (99) el conjuntivo aparece como infijo verbal que enfatiza la idea de reciprocidad, en lugar del morfema *-naku-*.

- (99) *entonses ese mama-wan-tak chimba-pura-gri-shka*
 entonces ese señora-INST-CONTR pelear-CONJ-INGR-PRF
- ima ka-shpa-ka paga-k quinta ka-shka dizi-shpa*
 algo ser-GER-TOP pagar-HAB cuenta ser-PRF decir-GER

“Entonces habían ido a pelear con esa señora porque había estado pagando de otra persona”

Aunque este ejemplo sugiere que *-pura* ha ocupado el campo semántico del recíproco.⁷¹ Es posible, sin embargo, que ambos se excluyan según el grado de reciprocidad y que *-pura-* se utilice preferiblemente para expresar la idea de oposición:

- (100) *makanaxu-kuna tiya-k ka-rka kontra comunidad-pura*
 pelea-PL haber-HAB ser-PRT contra comunidad-CONJ
- kontrari-shpa makanaxu-k ka-rka tanto Casco*
 enfrentar-GER pelear-HAB ser-PRT tanto Casco
- tanto Topo tanto compañero Angla-kuna*
 tanto Topo tanto compañero Angla-PL

“Había peleas entre comunidades, enfrentándose una comunidad contra otra, peleaban tanto los de Casco como los del Topo y los compañeros de Angla.”

A la capacidad del conjuntivo de transformarse de morfema casual en morfema verbal se suma la alteración del orden canónico de los morfemas en la frase nominal. Así, contra toda lógica, el conjuntivo en (101) se antepone al plural y da como resultado la frase *warmipurakuna* en lugar de *warmikunapura*.

71 Según el *Ñucanchic Llactapac Shimi* (1983: XL) *-naku* se utiliza en todas las provincias excepto en Imbabura, donde predomina su homólogo *-ri-*. Esto contradice los datos recogidos en San Pablo del Lago, donde he encontrado varios casos de *-naku* como recíproco y reflexivo.

- (101) *warmi-kuna-pash* *ña* *macha-shpa-ka* *baila-k*
 mujer –PL-ADIT ya embriagarse-GER-TOP bailar-HAB
- ka-rka* *machashka-kuna* *baila-n* *warmi-pura-kuna-ima*
 ser-PRT borracho-PL bailar-3 mujer-CONJ-PL-INDT
- pilarishka-kuna* *etsetira-ima* *tia-kuna* *ka-rka.*
 desnuda-PL otra-INDT woman-PL ser-PRT

“Cuando se emborrachaban, las mujeres bailaban, bailaban borrachas entre mujeres, unas desnudas y otras más”

Es posible que los cambios en el orden de los elementos de la frase se expliquen por la readaptación del conjuntivo al paradigma de los infijos verbales y por el proceso de relexificación, sobre todo si tomamos en cuenta que los hablantes de media lengua tienen percepciones distintas de las fronteras entre palabras.

Esto concluye nuestro análisis del sistema de casos en MLI y la formación de pronominales. A continuación se analiza la función de los pronombres en las estrategias etnopragmáticas del discurso.

4

Estrategias etnopragmáticas:

Los pronombres

En este capítulo se analizan las estrategias etnopragmáticas de la media lengua como recursos para expresar la perspectiva del hablante sobre el mundo y sobre sí mismo. Se abordan los usos anafórico, catafórico y elíptico de los pronombres y los adjetivos posesivos. Al basarse en una narración testimonial cuyo primer protagonista es el propio hablante, se enfoca en la primera persona.

El narrador (en adelante JM) es un hombre de 45 años de edad, vecino de la comunidad de Casco Valenzuela, profesor de escuela, bilingüe en media lengua y castellano. El relato establece una línea narrativa que muestra la cohesión intratextual a nivel de los elementos referenciales (anáfora, catáfora, elipsis). Aunque reproduce el habla espontánea en un ambiente informal, el texto no representa toda la variedad de géneros recogidos durante la investigación de campo. El relato muestra cómo un hablante se construye como sujeto narrador y objeto narrado a partir de sus relaciones con otros individuos y con su comunidad, formando con ellos un sujeto colectivo distinto del protagonista individual de las narraciones autobiográficas tradicionales.

4.1 “Yomi nasirirkani komunidad Casco Valenzuela-pi...”

A continuación reproduzco el relato original en media lengua (columna izquierda) con su respectiva traducción al castellano (columna derecha). Aquellas partes del discurso necesarias para el análisis aparecen en negrilla.

Original en media lengua (Imbabura) ⁷²	Traducción al castellano
<p><i>I: Yomi nasirirkani komunidad Casco Valenzuelapi, mil nobesientos sin-cuenta y nueve añopi y yoka apenas tres mesta tenikpilla, mio papitokuna miota enkargashka criachichun mio tia abuelaman, yomi kriarkani tia abuela kazapi tia abuela moringakaman, diaimanta tia abuelakuna eskuelamanpash poniwarka, eskuelaman dentrarkani edad de ocho año, diaimanta ese tiempo eskuela, no completo eskuela abik karka komuna Cascopi, ese eskuelapa nombre karka Galo Plaza Lasso.</i></p> <p><i>E: Chai eskuelaka kunankaman abinchu?</i></p> <p><i>I: Arí, nombrellami aorapi Galo Plaza Lasso, pero ese tiempoka Casco Valenzuela ladopi karka, escuela unidocente solo tres profesorkunallawan solo abik karka, ya abik karka seksto gradokaman, pero solo manexak karka tres profesores, manexak karka seis gradota, y aora nuebo eskuelaka yo kriachishka kan, solamente nombreta</i></p>	<p>I: Yo nací en la comunidad de Casco Valenzuela, en el año de mil novecientos cincuenta y nueve, y cuando apenas tenía tres meses, mis papas me encargaron a mi tía abuela para que me criara, yo me crié en la casa de mi tía abuela hasta que ella murió, luego los tíos abuelos me pusieron en la escuela, entré a la escuela a la edad de ocho años, en ese tiempo no había toda la escuela en la comunidad de Casco, el nombre de esa escuela era Galo Plaza Lasso.</p> <p>E: ¿Existe esa escuela hasta hoy?</p> <p>I: Sí, sólo el nombre, ahora es Galo Plaza Lasso, pero en ese tiempo estaba en Casco Valenzuela, era escuela unidocente, sólo tres profesores había, y había hasta sexto grado, pero sólo manejaban tres profesores, manejaban seis grados, ahora la nueva escuela donde enseño solamente ha tomado el</p>

72 Una glosa completa de este texto se halla en el apéndice 7.3.

<p><i>koxishka kan, Galo Plaza Lasso terreno regalashkamanta, Galo Plaza Lasso buena xente kashkamanta, ai eskuelapi estudiarkani kuarto gradokaman; mio mamita morikpi no estudiái tukushpa salirkani, kazapi trabaxangapak, trabaxushpa eskuelata no brebe akabachi tucushpa, aimanta sentro de alfabetisasionpi primariata akabarkani. Primariata akabachishpa trabaxarkani komo alfabetizador, Programa Nacional de Alfabetización, en ese tiempo impulsashka karka, despues diktadura militarkuna akabarikpi, demokrasia komensashpa, alfabetizacionta llebarka abogado Jaime Roldós Aguilera, elkuna alfabetisasionta organisakpi, yopish ya segirkani komo alfabetizador de la comunidad de Casco Valenzuela, luego tukurkani Promotor Zonal de Alfabetización, luego karkani Promotor Cantonal de Alfabetización, luego segirkani, llegarkani Promotor Provincial de Alfabetización, alfabetización bilingüe kichua-español komensarkanchi akí Imbaburapi y un libro Cartilla de Alfabetizacionta eskribir-kanchi notropura promotor probinsialkuna cashpa, Imbabura Inti dizishka kartilla de alfabetisasionta, ya aipi ya asi cashpa, asikaman benik karkani. Bueno asi mas antislla, eskuelamanta salishka xipalla, eskuelamanta salishka atrasgulla, ya mamita morikpi, ya plata akabarikpi, andarkani trabaxangapak Esmeraldasman. Esmeraldaspi trabaxarkanchi una kompañía nombre karka VIPA ese kompañía nombre kabal kan kompañía Vías Puertos y Aeropuer-</i></p>	<p>nombre, porque Galo Plaza Lasso regaló el terreno, porque era buena gente, en esa escuela estudié hasta cuarto grado; cuando murió mi mamá, no seguí estudiando y salí para trabajar en la casa, como trabajaba, no pude acabar pronto, luego acabé la primaria en el centro de alfabetización. Después de acabar la primaria, trabajé como alfabetizador en el Programa Nacional de Alfabetización que habían impulsado en ese tiempo, luego de que terminó la dictadura militar y comenzó la democracia; la alfabetización la llevó a cabo el Abogado Jaime Roldós Aguilera. Cuando organizaron la alfabetización yo seguí como alfabetizador de la comunidad de Casco Valenzuela, luego llegué a ser Promotor Zonal de Alfabetización, luego fui Promotor Cantonal de Alfabetización, luego seguí y llegué a ser Promotor Provincial de Alfabetización. La alfabetización bilingüe quichua-español la comenzamos aquí en Imbabura y escribimos un libro Cartilla de Alfabetización entre nosotros los promotores provinciales, <i>Imbabura Inti</i> se llamaba la cartilla de alfabetización, hasta ahí llegué. Bueno, antes, después de que salí de la escuela, salí de la escuela enseguida de que murió mamá y se acabó la plata, fui a trabajar a Esmeraldas, en Esmeraldas trabajamos para una compañía de nombre VIPA, el nombre exacto de esa compañía</p>
--	---

<p><i>tos, VIPA trabaxarkanchi pabimentashpa karritera Esmeraldas-Atacames y abirirkanchi pabimentota no ponishpalla, abirirkanchi karritera Atacames-Súa y todo ese trabaxokunata trabaxarkanchi.</i></p> <p>E: <i>Kuanto añotata tenirkangui?</i></p> <p>I: <i>Diesiseis años tal ves, o diecisiete año, no kabal rekordani, pero total karkanchi seis mesta y kazamanka no benishpalla; y aimanta benishpa yo talbes ya un añota kashpa aipa xipa ya diesiocho años o diesinuebe año kazararkani, y diaimanta primer matrimoniowan bibirkanchi dos año y medio, diaimanta separarirkanchi, problemakuna abikpi separirkanchi, diaimanta otra ves, nuebamente sololla karkani kasi kuarto añota, diaimanta buelta kazarangapak bolbirkani miopa aktual muxerwan; primero matrimoniomanta tenini dos ixos y aktual matrimoniomanta tenini kuarto ixos.</i></p> <p><i>Diaimanta, bueno, cuando chikito kashpa, más, más trabaxak karkanchi sembrashpa, animalta kuidashpa, ese tiempo tenik karkanchi bastante, bastante chanchokunata, puerkokunata, bastante borregokunata; mio kazapika tenik karkanchi asta sinkuenta, sesenta puerko; y asimismo sikiera sesenta a ochenta borrego, asillata sikiera dos yunta arangapalla yuntakuna, y diaí bakuna, chikito ganadokuna más, tal ves entre dose cabeza ganado, y esita yo kuidashpa, pastashpa andak karkani, serropi o asienda llanokunapi.</i></p>	<p>era Compañía Vías, Puertos y Aeropuertos, Compañía VIPA, trabajamos pavimentando la carretera Esmeraldas-Atacames y abrimos sin poner pavimento, abrimos la carretera Atacames-Súa e hicimos todos esos trabajos.</p> <p>E: ¿Cuántos años tenías?</p> <p>I: Dieciséis años tal vez, o diecisiete años, no recuerdo bien, pero en total estuvimos seis meses y no regresamos a casa; y después de que regresé, pasaría tal vez un año y luego de eso a los dieciocho o diecinueve años me casé, y con la mujer de mi primer matrimonio vivimos dos años y medio y nos separamos, como hubo problemas, nos separamos, después otra vez estuve solo, casi cuatro años, luego volví para casarme con mi actual mujer; del primer matrimonio tengo dos hijos y del actual matrimonio tengo cuatro hijos.</p> <p>Entonces, bueno, cuando era niño, más trabajábamos sembrando, cuidando animales, ese tiempo teníamos bastantes chanchos, puercos, bastantes borregos; en mi casa teníamos hasta cincuenta, sesenta puercos, asimismo siquiera sesenta u ochenta borregos, y siquiera dos yuntas para arar, y también vacas, ganado pequeño, tal vez entre doce cabezas de ganado, eso cuidaba yo, andaba pastando en el cerro o en los llanos de la hacienda.</p>
---	---

<p>E: <i>Asienda Galo Plazapak?</i></p> <p>I: <i>Axá! asienda Galo Plazapak llanukunapi, aora ya nuway, akabarishka, primero llanokuna akabarirka asociación Cochaloma komprashpa; no-benta y sinko ektariata primero komprarka ilkuna, después ya Empresa Intercomunitaria El Topo tukurkanchi aimanta komprarkanchi todito asienda El Topo, dosientos treinta ektariata komprarkanchi, ya akabarirka asienda de Galo Plaza, bueno esikunapi pastashpa andak karkanchi. Kasi todo miopa niño kashka tiempo pasarkani serropi y llanopi ai xugak karkanchi todo xuegota akordashkata, xugak karkanchi músikokuna tukushpa, músico tukungapa llevak karkanchi bija ollakunata, latakunata taran taran dizingapak, también serropi abin una plantagu, nombre kan, “aya ramos” y aya ramosta kogullota sakashpa, llorachirin komo pifano; otrokuna kan gruesolla lloran, otrokunaka delgadolla lloran, entonses musikata armai podirin, ya, algunoska sabik karkanchi ojakunata tokaytapash, ojata, oja de chilka, dinoka otro oja abin, otro arbolma abin montipi tupial, tupial dizishka oja mas ancho oja y llambosha oja kan, ese mas bonito lloran, esekunawan orkestata azishpa bailak karkanchi y diaimanta tambien selebrasionkunata azik karkanchi; guaguata bautizan dizishpa, kasa nueva dizishpa, a beceska matrimonio dizishpa, según notro bishkata; diaimantaka, fiestata azingapaka anterior diallata konbersarishpa, kazamantapish kukabita</i></p>	<p>E: ¿En la hacienda de Galo Plaza?</p> <p>I: Sí, en los llanos de la hacienda de Galo Plaza, ahora ya no hay, se acabaron, primero se acabaron los llanos cuando compró la Asociación Cochaloma; compraron primero noventa y cinco hectáreas, después cuando nos convertimos en Empresa Intercomunitaria El Topo, compramos toda la Hacienda El Topo, doscientas treinta hectáreas compramos, y entonces se acabó la hacienda de Galo Plaza, bueno en esos (terrenos) andábamos pastando. Casi toda mi niñez la pasé en el cerro y en el llano, de lo que me acuerdo jugábamos ahí todos los juegos, jugábamos a ser músicos, para hacer música llevábamos ollas viejas, latas para hacer tarán, tarán, en el cerro también había una planta de nombre ‘ayaramos’, sacábamos el cogollo del ayaramos y lo hacíamos sonar como pifano; unos suenan grueso, otros suenan fino, entonces se puede hacer música, algunos tocábamos también con hojas, con hojas de chilca, o si no con otras hojas, otro árbol había en el monte, tupial, la hoja de tupial era más ancha, era hoja sin punta, sonaba más bonito, con eso bailábamos haciendo orquesta, y además hacíamos celebraciones, como que bautizábamos la casa nueva, a veces celebrábamos matrimonios, según lo que habíamos visto; luego, para hacer la fiesta, conversá-</p>
---	---

<p><i>yapalla llebak karkanchi, entonses notro abiotalla kukabita azik karkanchi fiestapi almorzak dizingapak y chichapak kuentaka aguata botellapi llenachik karkanchi; chicha o tragopak dizishpa; aguata kopagupi notropura dalirik karkanchi; después ya buelta xugashpa asi pasak karkanchi. A beses también, arriba serro Imbabura fuerte laderakuna kan, entonses ese laderakunapi xugak karkanchi kaballito de paxa, osea paxata pilashpa, shingata azishpa, diaimanta bastante paxata tendishpa korrimumurin, komo no se, lejota ninanta benin, fuertita, fuertitapacha, entonses ninanta korrimumushpaka, a beses no bueno manexai podishpaka chikito larkakunaman trastonakta andarin, entonses aikunapi, bueno, abeseska llorak karkanchi kayashpa, a beses feliz, ya buelta regresak karkanchi kargashpa ya buelta para arribaman, otra vez para komensar, komensangapak. Esekuna mas bueno xuegokuna kana notropak.</i></p>	<p>bamos el día anterior y traíamos de la casa bastante fiambre, entonces hacíamos fiambre diciendo que era para el almuerzo de la fiesta, y en lugar de chicha llenábamos agua en botellas diciendo que era chicha o trago, entre nosotros nos dábamos agua en copas y luego seguíamos jugando. A veces también, arriba, en el cerro Imbabura, había laderas muy pronunciadas, en esas laderas jugábamos al caballito de paja, amontonando paja y haciendo un atado, entonces tendíamos bastante paja y corríamos, no sé cómo llegábamos lejos, era duro, bien duro, como corríamos mucho a veces no podíamos manejar bien y tropezábamos con acequias pequeñas, a veces llorábamos cuando nos caíamos, a veces estábamos alegres, y regresábamos cargando paja otra vez para arriba, para comenzar de nuevo. Esos eran los juegos que más nos gustaban.</p>
---	---

4.2 Análisis de la estructura episódica y participantes de la narración

El siguiente cuadro muestra la distribución de los elementos déicticos según la estructura temática y los participantes de cada episodio. Sobre la línea aparecen los principales temas del relato; debajo de ella, los participantes identificados mediante pronombres personales.⁷³ Las flechas indican sucesión de episodios en la

73 En algunas ocasiones los participantes aparecen implícitos, sobre todo en casos de elipsis pronominal.

narración, no secuencia temporal de eventos. Entiendo por episodio una secuencia de acciones ejecutadas en un contexto espacial y temporal específico. Se puede identificar un episodio mediante recursos anafóricos, desplazamientos en el tiempo verbal y cambios en los complementos circunstanciales.⁷⁴ Los episodios en paréntesis indican rupturas temporales o digresiones temáticas en el discurso narrativo; pueden ser episodios colaterales o eventos ya mencionados. El símbolo ≈ significa simultaneidad episódica.

Cuadro 23. Esquema lineal de episodios y participantes

<u>nacimiento</u> → <u>encargo a la tía</u> → <u>ingreso a la escuela</u> →(<u>←origen de la escuela</u> →)					
1S	3P - 1S - 3S	3S - 1S	3S - 3P		
<u>muerte de tía</u> → <u>abandono de escuela</u> → <u>trabajo en casa</u> → <u>estudio en centro de alfabetización</u>					
3S		1S	1S 1S		
<u>→alfabetizador</u> → <u>dictadura</u> → <u>Roldós</u> → <u>alfabetizador</u> → <u>promotor zonal</u>					
1*S	3P	3P	1S	1S	
<u>→promotor cantonal</u> → <u>promotor provincial</u> → <u>libro - cartilla</u>					
1S	1S	1S/1PL			
<u>(←abandono escuela-muerte de la tía-sin dinero)</u> → <u>trabajo Esmeraldas</u> → <u>regreso</u> → <u>un año</u>					
1S	3S	1S	1S/1PL	1S/1PL	1S
<u>→primer matrimonio</u> → <u>separación</u> → <u>cuatro años</u> → <u>segundo matrimonio</u>					
1S/1PL	1PL	1S	1S/1PL		
<u>(←niñez...)</u> → <u>pastoreo</u> ≈ <u>juegos</u> ≈ <u>música</u> ≈ <u>comidas</u> ≈ <u>caballito de paja</u>					
1S/1PL	1PL	1PL	1PL	1PL	1PL

74 Para este análisis hemos seguido el modelo de van Dijk, que considera los episodios como unidades de análisis del discurso según sus propiedades semánticas. Van Dijk los describe así: “*paragraphs or episodes are characterized as coherent sequences of sentences of a discourse, linguistically marked for beginning and/or end, and further defined in terms of some kind of ‘thematic unit’ – for instance, in terms of identical participation, time, location or global event or action*” [los párrafos o episodios se consideran secuen-

4.2.1 La estructura episódica de la narración

El tiempo de la narración se extiende del pasado al presente sobre una línea que presenta tres rupturas temático-temporales. A continuación analizó cada una de ellas.

Después de indicar el lugar y la fecha de nacimiento, el narrador habla sobre los orígenes del centro docente donde estudió (Casco Valenzuela) y su relación actual con la escuela donde enseña. El tiempo narrativo (pasado → presente) se invierte en dos ocasiones: primero, cuando el narrador retrocede hasta la creación de la antigua escuela; segundo, cuando distingue entre la vieja escuela y la nueva, rompiendo el orden cronológico y anticipándose al presente: *y aora nuevo eskuelaka yo kriachishka kan* ‘y ahora en la nueva escuela donde yo enseñé’. De esta forma el narrador articula su presente (la escuela donde enseña) con su pasado (la escuela donde aprendió) dando coherencia biográfica al relato. La segunda ruptura se produce a partir del abandono de la escuela y la muerte de la madre. El narrador vuelve atrás para explicar nuevos eventos del relato. Luego de mencionar su trabajo como alfabetizador y promotor provincial, regresa al momento en que dejó la escuela, murió la tía y se vio obligado a emigrar a Esmeraldas para trabajar en la construcción de carreteras. A partir de allí empieza una nueva secuencia narrativa entre el regreso a la comunidad y el segundo matrimonio. En la tercera ruptura el narrador vuelve a su niñez y desarrolla nuevos episodios de su infancia: *kasi todo miopa niño kashka tiempo*, ‘casi todo el tiempo en que fui niño’.

En las tres rupturas el narrador retoma el pasado para articular nuevas secuencias episódicas del presente, tejiendo un conjunto coherente de experiencias individuales. A lo largo de las secuencias episódicas, el sujeto narrativo se reproduce a través de recursos anafóricos que incluyen formas pronominales y verba-

cias coherentes de oraciones de un discurso, marcadas lingüísticamente al inicio y/o al final y definidas adicionalmente en términos de cierto tipo de ‘unidad temática’ – por ejemplo según los participantes, el tiempo, la ubicación o la acción o evento global”] (van Dijk 1980: 177; mi traducción).

les. Esta coherencia anafórica no significa, sin embargo, la presencia de un “yo” biográfico individual como veremos enseguida.

4.2.2 Participantes narrativos y coherencia deíctica

A lo largo del relato se encuentran elementos que crean coherencia deíctica en torno a ciertos participantes. El protagonista, sujeto narrador al mismo tiempo, se materializa en el texto a través de las siguientes formas gramaticales:

Cuadro 24. Formas deícticas de primera persona

Pronombre personal	<i>yo</i>
Pronominal	<i>miota, -wa-</i>
Posesivo	<i>mio, miopa</i>
Terminación verbal	<i>-ni</i>

No todas las formas aparecen con igual frecuencia. El pronombre personal aparece casi en todas las oraciones principales de la primera secuencia narrativa, del nacimiento hasta el primer ingreso a la escuela. Desde este punto hasta el final del relato, el pronombre aparece sólo una vez en oración principal y tres veces en subordinadas. La presencia explícita del pronombre en la primera parte de la narración se debe al deseo del hablante de marcar su persona como eje del discurso y situarse como punto de gravitación de los demás episodios. Una vez posicionado como sujeto enunciador, el pronombre se vuelve redundante.⁷⁵ Esto explica por qué la mayoría de oraciones principales (y algunas subordi-

75 La elipsis pronominal en quichua no ocurre sólo en primera persona; al contrario, es más frecuente en segunda y tercera personas, siempre y cuando no haya ambigüedad. Esto significa que el uso de la elipsis en contextos narrativos es una estrategia pragmática del hablante con fines semánticos (evitar la ambigüedad) y sociolingüísticos (explicitar u ocultar la identidad suya o de los demás participantes).

- (103) *kasi todo mio niño ka-shka tiempo*
 casi todo mio nino ser-PRF tiempo
 “casi todo el tiempo que fue mi niño”
- (104) *kasi todo mi niño ka-shka tiempo*
 casi todo mi nino ser-PRF tiempo
 “casi todo el tiempo que estuvo mi niño”

De las tres alternativas del repertorio paradigmático, el hablante escogió la forma integrada a la estructura morfológica del quichua para evitar la ambigüedad de las otras alternativas.

4.2.3 Sujeto enunciativo y sujeto narrativo

El sujeto enunciativo no corresponde siempre al sujeto narrativo o protagonista. Entre ambos media una distancia que se salva con recursos como la déixis. De ello nos ocupamos en la segunda parte del análisis.

La estructura episódica del relato presenta tres rupturas del tiempo narrativo, momentos donde el hablante retrocede a eventos pasados para reiniciar, a partir de ellos, la relación de episodios posteriores. Las dos últimas rupturas estructuran secuencias episódicas y crean un nuevo sujeto narrativo. La construcción de este sujeto se puede rastrear a través del uso de los pronombres.

El narrador individual es el personaje principal hasta los episodios que narran el abandono de la escuela y la búsqueda de trabajo. Esto se observa en la terminación verbal de primera persona singular *-ni*:

- (105) *más antis-lla eskuela-manta sali-shka xipa-lla*
 más antes-LIM escuela-ABL salir-PRF después-LIM
- ya mamita mori-kpi ya plata akabari-kpi*
 ya mamá^DIM(C) morir-SUB ya plata acabar-SUB
- anda-rka-ni trabaxa-ngapak Esmeraldas-man*
 ir-PRT-1S trabajar-PROP Esmeraldas-ADL

“Anteriormente, después de salir de la escuela, cuando murió mamá y se acabó la plata, fui a Esmeraldas a trabajar”

En la secuencia posterior, que se extiende hasta el segundo matrimonio del protagonista, el hablante deja de narrar en primera persona singular y empieza a hacerlo en primera persona plural. Esto se observa en las terminaciones verbales a lo largo del pasaje:

(106) *Esmeraldas-pi* *trabaxa-rka-nchi*, *trabaxa-rka-nchik* *pabimenta-shpa*
 Esmeraldas-LOC trabajar-PRT-1PL trabajar-PRT-1PL pavimentar-GER

y *abri-rka-nchik* *trabaxa-rka-nchik* *trabaxa-rka-nchik*
 y abrir-PRT-1PL trabajar-PRT-1PL trabajar-PRT-1PL

“En Esmeraldas trabajábamos pavimentando y abríamos caminos y seguíamos trabajando”

Luego de la última ruptura, el relato vuelve al pasado (*diaimanta bueno kuando chikito cashpa*, ‘bueno, después, cuando éramos chiquitos’) luego de que la última secuencia termina en el presente con el segundo matrimonio del narrador. Como en secuencias anteriores, también en ésta hay un cambio del singular al plural en primera persona:

(107) *solo-lla* *ka-rka-ni*, *buelta* *kazara-ngapak* *bolbi-rka-ni*
 solo-LIM ser-PRT-1S vuelta casarse-PROP volver-PRT-1S

(...)

diai-manta, *bueno*, *kuando* *chikito* *ka-shpa*
 de.ahí-ABL bueno cuando chiquito ser-GER

más *más* *trabaxa-k* *ka-rka-nchi* *sembra-shpa*
 más más trabajar-HAB ser-PRT-1PL sembrar-GER

animal-ta *kuida-shpa*, *ese* *tiempo* *teni-k*
 animal-ACU cuidar-GER ese tiempo tener-HAB

ka-rka-nchi *bastante* *bastante* *chancho-kuna-ta* (...)
 ser-PRT-1PL bastante bastante cerdo-PL-ACU

“Estuve solito, luego volví a casarme (...). Bueno, después, cuando éramos

chiquitos más trabajábamos sembrando, cuidando animales, ese tiempo teníamos bastantes bastantes cerdos...”

Después de la tercera ruptura, el sujeto narrativo plural (‘nosotros’) se extiende hasta el final del relato a lo largo de varios eventos simultáneos. Los recursos deícticos que utiliza el narrador para marcar la referencia textual en base a la primera persona del plural son distintos a los de secuencias anteriores, como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 26. Recursos deícticos en la última secuencia episódica

Pronombre personal	<i>notro</i>
Pronominal	<i>notropura, notropak</i>
Posesivo	<i>(notropura)</i>
Terminación verbal	<i>-nchi(k)</i>

En la última secuencia de episodios, que empieza con el pastoreo y la cria de animales hasta el ‘caballito de paja’, la terminación verbal se repite dieciocho veces y el pronombre dos.

Hasta aquí hemos trazado los desplazamientos del sujeto narrador después de las últimas rupturas en la secuencia cronológica del relato. ¿Pero cuál es la razón de dichos desplazamientos?

Si buscamos el referente endofórico del pronombre ‘nosotros’ en ambas secuencias, no encontramos ningún grupo de individuos *explícitamente* mencionados. Se trata, por lo tanto, de un sujeto tácito en el discurso narrativo, el mismo que se puede identificar sólo después de una lectura atenta. En la primera secuencia el referente endofórico es el grupo de jornaleros del que formó parte el narrador cuando trabajó en Esmeraldas; en la segunda secuencia el referente son los compañeros de juego en la infancia del narrador. Pero eso no es todo. En algunos momentos del relato, sobre todo en la primera parte, el ‘nosotros’ tiene un referente distinto: el grupo de referencia más importante para el hablante. Considere el lector los dos pasajes que siguen al extracto seleccionado.

- (108) *buelta* *después* *nuitro* *abuelito* *karpinteria-ta*
 vuelta después nuestro abuelo^DIM(C) carpintería-ACU
- sabi-k* *ka-rka,* *entonces* *abuelito-ta* *pedi-k*
 saber-HAB ser-PRT entonces abuelo^DIM(C)-ACU pedir-HAB
- ka-rka-nchik* *rueda-ta* *trabaxa-chun* *korta-shpa* *da-li-k*
 ser-PRT-1PL rueda-ACU trabajar-IMP cortar-GER dar-DAT-HAB
- ka-rka-nchik* *kapuli-s-ta,* *kapuli-s* *arbol-ta*
 ser-PRT-1PL capulí-PL(C)-ACU capulí-PL(C) árbol-ACU

“Entonces, nuestro abuelito sabía carpintería y le pedíamos al abuelito que nos trabajara una rueda y le dábamos cortando madera del árbol de capulíes”

- (109) *Entonces* *ese-wan* *ya* *aprendi-rka-nchik*
 Entonces ese-INST ya aprender-PRT-1PL
- entre* *tres* *anda-k* *ka-rka-nchik*
 Entre tres ir-HAB ser-PRT-1PL
- hermano-pura* *anda-k* *ka-rka-nchik*
 hermano-CONJ ir-HAB ser-PRT-1PL
- [*mio* *hermano* *Feliciano* *y* *mio* *hermano* *Canquito*]
 mi hermano Feliciano y mi hermano Canquito

“Entonces con eso ya aprendimos, andábamos entre tres, andábamos entre hermanos, con mi hermano Feliciano y mi hermano Canquito”

En (108) el posesivo de primera persona plural vincula a los poseedores, incluido el narrador, con la persona poseída, formando una red de parentesco que delimita el grupo de referencia del ‘nosotros’. Este grupo no es otro que el de los compañeros de juego de la infancia, con quienes el narrador comparte estrechas relaciones familiares, como queda explícito en (109). En este pasaje el narrador relata cómo aprendió a cazar cangrejos en el manglar de Esmeraldas junto a sus dos hermanos. Queda así al descubierto el referente del ‘nosotros’ narrativo: se trata del hablante y dos hermanos suyos, con quienes pasó la niñez y gran

parte de la juventud. Aunque separados ambos episodios (108 y 109) por más de diez años, existe entre ellos continuidad: el 'nosotros' de la niñez y el 'nosotros' de la juventud tienen el mismo referente. El grupo de hermanos sirve de referencia al narrador para construir tanto el sujeto narrativo como el sujeto enunciativo, pasando del 'yo' explícito al 'nosotros' implícito.

Este análisis ha mostrado algunas estrategias pragmáticas que utilizan los hablantes de la media lengua para construir identidades en la narración mediante el uso creativo de pronombres, adjetivos posesivos y pronominales relexificados a partir del castellano, así como el uso de la elipsis pronominal y la referencia anafórica.

5

Conclusiones

A continuación presento los principales puntos desarrollados a lo largo de este trabajo y extraigo reflexiones para futuras investigaciones.

El indígena en proceso de castellanización es visto a menudo como un individuo en proceso de aculturación y desvinculación paulatina de su comunidad, cuyos lazos étnicos, comunitarios y familiares se disuelven poco a poco. No obstante, los “vencidos”, como los llamara Wachtel (1969), no son bajo ningún concepto sujetos pasivos que aceptan sin protestas la dominación del vencedor; al contrario, son sujetos con iniciativa histórica que despliegan estrategias de resistencia en el rescate de sus raíces y el replanteamiento de su identidad étnica (cf. Belote 1998; Whitten 1993). Los resultados de esta investigación sugieren que la media lengua es una de esas estrategias.

A diferencia de otras variedades de contacto que son individuales, inestables e irregulares, la media lengua constituye una respuesta relativamente estable y coherente de una comunidad de hablantes a la adaptación lingüística en un ambiente diglósico. La media lengua puede ser una fase del proceso de desplazamiento lingüístico hacia el castellano; pero es sobre todo la forma en que una comunidad que ha completado dicho desplazamiento intenta conservar sus raíces lingüísticas. Desde esta pers-

pectiva, la media lengua podría mantenerse a través de las generaciones, siempre y cuando sus hablantes se resistan a la aculturación de la sociedad blanco-mestiza y luchan por conservar sus raíces étnico-culturales. En este contexto es posible que aparezcan variedades de media lengua en comunidades que están replanteando su identidad indígena sin abandonarla por completo.

La media lengua ha sido escasamente estudiada porque se la considera un producto más del contacto quichua-castellano, olvidando que es un caso lingüístico excepcional del contacto de lenguas en los Andes. El estudio de la media lengua permite entender el contacto lingüístico en situaciones diglósicas no sólo como adaptación de la lengua dominada a la dominante sino también como una forma de resistencia de sus hablantes al desplazamiento lingüístico por parte de la lengua oficial.

La media lengua de Imbabura se caracteriza por una relativa estabilidad generacional. No podemos predecir su continuidad o desaparición a corto plazo a partir de la situación sociolingüística actual, caracterizada ciertamente por una creciente incursión del castellano en la vida cotidiana. Aunque existe cierto grado de influencia de los programas de educación bilingüe en la conducta lingüística de la comunidad, no se sabe aún de qué manera dichos programas alientan o desalientan el uso de la media lengua en las nuevas generaciones, aunque lo más probable es que incentiven el desplazamiento.

Las características de la media lengua (morfología quichua y vocabulario castellano) dificultan su definición según la tipología tradicional del contacto lingüístico (pidgins, criollos, préstamos, interferencias, desplazamientos, etc.). Con estos antecedentes y en el presente estado de las investigaciones, hemos definido la media lengua como una variedad mixta formada por contacto intenso entre el quichua y el castellano a través de una relexificación del vocabulario quichua y la conservación general de sus estructuras morfosintácticas, siendo hablada por individuos con altos niveles de bilingüismo quichua-castellano.

La media lengua muestra una gran variación interna. Esta variación se extiende a lo largo del eje quichua-castellano a nivel fo-

nológico, morfológico, sintáctico y léxico. Un idiolecto puede ubicarse en un punto más o menos cercano a uno de los extremos, clasificándose de 'quichuizante' o 'castellanizante'. La variación en media lengua es un recurso estilístico y sociolingüístico que los hablantes utilizan creativamente en los eventos comunicativos cotidianos para marcar posiciones sociales y culturales dentro de su comunidad. Los recursos morfológicos, sintácticos y léxicos se organizan a través de estrategias etnopragmáticas que reflejan la pertenencia étnica de los hablantes y su identidad.

El estudio de la media lengua enriquece el estudio de las estrategias de resistencia sociocultural de los grupos subalternos. Estos grupos pueden ser comunidades indígenas que tienen una larga historia de resistencia o grupos de inmigrantes laborales que plantean nuevas relaciones sociales en sus comunidades de origen.

El presente estudio se propuso sentar las bases para una investigación científica del fenómeno de la mezcla lingüística como parte de las lenguas en contacto en el Ecuador. A continuación enumero algunas tareas pendientes para futuras investigaciones sobre el tema:

- a) Identificar el origen (socio) lingüístico de la media lengua mediante estudios de caso en zonas de la Sierra ecuatoriana sometidas a una fuerte influencia del mundo mestizo pero comprometidas con la conservación de sus rasgos culturales;
- b) Correlacionar la estabilidad de la media lengua con las circunstancias sociolingüísticas de la comunidad de hablantes;
- c) Analizar la variación en media lengua como estrategia estilística, sociolingüística, e identitaria de sus hablantes.
- d) Analizar las formas en que se entremezclan e influyen la gramática quichua y el léxico castellano para configurar estrategias etnopragmáticas del discurso en media lengua.

Esta obra ha dado los primeros pasos en un área de investigación virtualmente inexplorada en nuestro medio, procurando aclarar algunos aspectos del panorama lingüístico ecuatoriano y ofreciendo elementos de juicio para la confección de políticas lingüísticas acordes con los objetivos de una sociedad multilingüe.

6

Epílogo

Este epílogo actualiza algunos temas en torno al debate de las lenguas mixtas y replantea otros que se discutieron en los capítulos anteriores. Los temas a tratar son los siguientes. La primera parte trata del estado actual de los estudios sobre lenguas mixtas. La segunda aborda la relación entre cambio de código, creación deliberada de la mezcla y origen de las lenguas mixtas. A partir del prototipo de lenguas mixtas bilingües, cuyo léxico y gramática provienen de dos lenguas diferentes, la tercera sección explora la aplicabilidad de dicho prototipo a la media lengua en general y a la variedad de la que trata el presente estudio en particular. En este marco se replantean conceptos tales como la relexificación y la translexificación, y se analiza la posibilidad de que el origen de la entremezcla se halle en un proceso paulatino de préstamo masivo, como se ha sugerido para el Rapanui de la Isla de Pascua (Pagel 2005) y el Chamorro de la Isla de Guam (Stolz 2003). La cuarta y última parte contiene algunas conclusiones provisionales y esboza un plan de investigación para nuevos estudios sobre la media lengua, su origen, variación y mecanismos de desarrollo.

Estado actual de la investigación en lenguas mixtas

Desde mediados de los noventa han aparecido estudios importantes en torno al origen y el desarrollo de las lenguas mixtas, en-

tre ellas la media lengua. Dichos estudios ofrecen no sólo una visión de conjunto de este tipo de variedades sino también una clasificación de las mismas según diferentes parámetros lingüísticos y socioculturales. En 1994 apareció una colección de quince estudios sobre lenguas mixtas bajo el título *Mixed Languages: 15 Case Studies in Language Intertwining* (Bakker y Mous 1994) Aunque el presente estudio se redactó tres años después de aparecida esta obra, no fue posible acceder entonces a la misma, por lo que algunas ideas relativas a las lenguas mixtas en general y a la media lengua en particular no fueron incluidas. Este capítulo ofrece un breve bosquejo de la idea más importante de dicha obra, el concepto de *language intertwining*, que hemos traducido al castellano como 'entremezcla lingüística' (cf. *infra*). Una obra similar, que recoge varios estudios de caso de lenguas mixtas como el Ma'a, el Michif, el Mednyj Aleut, el Callahuaya y la Media Lengua, por citar sólo algunos, apareció en 1996 bajo el título *Contact languages: a wider perspective* (Thomason 1996). El logro más importante de esta colección está en haber recopilado estudios de distintas variedades mixtas y haber profundizado, desde una perspectiva comparada, en los factores lingüísticos y no lingüísticos que inciden en su nacimiento y desarrollo. La tercera contribución, la más reciente y quizá de mayor relevancia para el estudio de las lenguas mixtas, es la obra editada por Matras y Bakker en 2003 bajo el título *The Mixed Language Debate*. Ella recoge los avances teóricos y empíricos realizados en esta rama de la lingüística, incluyendo un análisis pormenorizado de los factores sociales y lingüísticos que determinan la formación de las lenguas mixtas, así como innovadoras propuestas sobre el papel que juega la manipulación léxica consciente, la ingeniería lingüística popular, la identidad étnica de las comunidades de hablantes, los prototipos estructurales y la contribución de la alternancia de códigos al proceso de entremezcla lingüística. Cada uno de estos temas será abordado en el presente artículo con la extensión que el espacio permite.

Aparte de las obras antes señaladas, que ofrecen abordajes específicos sobre uno o varios tipos de lenguas mixtas habladas en

diferentes partes del mundo, se ha estudiado la mezcla lingüística desde la perspectiva de diferentes marcos teóricos que explican el contacto lingüístico. Me refiero a continuación a varios de ellos.

Una primera descripción sobre el origen de las lenguas mixtas se halla en la obra de Thomason y Kaufman, *Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics* (1988). Ambos autores sugieren que el origen de estas variedades está en un desarrollo gradual por el cual una lengua adopta estructuras gramaticales ajenas, de manera que ningún componente de una lengua predomina sobre el de otra. Para Thomason y Kaufman la diferencia entre este escenario y el proceso de préstamo léxico-gramatical es sólo una cuestión de grado. En una obra posterior Thomason (2001) subraya el papel que juega el aprendizaje imperfecto en el origen de las variedades de contacto y distingue entre pidgins y criollos (donde dicho aprendizaje cumple un papel preponderante) y lenguas mixtas (que no se originan en el aprendizaje imperfecto porque sus hablantes son, en la mayoría de los casos, bilingües en las dos lenguas que componen la mezcla).

El primer estudio específico sobre el desarrollo de las lenguas mixtas apareció en la ya citada colección de estudios publicada por Bakker y Mouse (1994). En ella sus autores definen el proceso de 'entremezcla lingüística' (*language intertwining*) como un proceso que involucra a poblaciones mestizas, por el cual la gramática de una lengua, hablada a menudo por mujeres nativas, se mezcla con el léxico de otra, de carácter colonial y hablada con frecuencia por varones. Según este modelo las lenguas que contribuyen a la mezcla se consideran jerárquicamente equivalentes. El proceso de mezcla, afirman Bakker y Mouse, se caracteriza por su relativa rapidez en comparación con otros procesos de cambio lingüístico y está íntimamente ligado a la formación de una nueva identidad. La propuesta en general tiene dos elementos. Uno es la importancia que otorga a la participación de los hablantes en el proceso y su voluntad de crear a través del lenguaje marcas étnicas que los distinguen de los hablantes de las lenguas que contribuyeron a la mezcla. A partir de esta propuesta se han generado en los últimos años varias teorías sobre la creación conscien-

te de la mezcla lingüística y la capacidad de los hablantes para manipular el léxico como el rasgo más saliente de la identidad grupal (cf. Golovko 2003; Mous 2003). Otro elemento de la propuesta es concebir las lenguas mixtas como resultado de un proceso único y especial, con sus propios condicionamientos históricos y socioculturales, lo que las distingue de otros procesos de contacto lingüístico.

Digno de mención es el extenso artículo de Auer, *From code switching via language mixing to fused lects: Toward a dynamic typology of bilingual speech* (1999), donde se definen las lenguas mixtas como un punto en el continuo entre la aceptación de la mezcla a nivel del discurso y su aceptación a nivel del enunciado. Desde una perspectiva semejante Myers-Scotton propone en su artículo *A Way to Dusty Death: The Matrix Language Turnover Hypothesis* (1998) que las lenguas mixtas son el producto de una sedimentación morfosintáctica a nivel del enunciado y que es posible que la morfosintaxis original de la mezcla puede ser reemplazada parcialmente por aquella de la lengua que proporciona el léxico (*lexifier language*). Esta idea reaparece en su obra más reciente, *Contact Linguistics: Bilingual Encounters and Grammatical Outcomes* (Myers-Scotton 2002), en el marco de un modelo que abarca distintos procesos de contacto. En esta obra Myers-Scotton estudia las lenguas mixtas desde su teoría de la lengua matriz y la tipología de los morfemas. Según la autora, las lenguas mixtas cobran interés para su modelo del contacto lingüístico porque implican una división bastante clara entre léxico y gramática que, a diferencia de lo propuesto por Thomason y Kaufman (1988), va más allá del préstamo léxico masivo. De hecho, sostiene Myers-Scotton, el no distinguir entre lenguas mixtas y casos de préstamo masivo ha creado confusión en el estudio de las lenguas mixtas y fomentado la idea de que no constituyen un tipo lingüístico único y bien definido. Como el prototipo de una lengua mixta se basa en la división entre léxico y gramática y *no* en procesos tales como el préstamo o la mezcla de códigos, Myers-Scotton sugiere cambiar su actual denominación – que a demás tiene connotaciones negativas – por la de lenguas escondidas (*split languages*) (Myers-Scotton 2002: 246ss).

Un estudio que no podemos dejar de mencionar por su contribución a la tipología y el funcionamiento de las lenguas mixtas es la obra de Muysken *Bilingual Speech: A Typology of Code mixing* (2000). Apoyado en un rico aparatado teórico y una multitud de ejemplos, el autor analiza la mezcla de códigos intraracional para entender cómo los hablantes bilingües combinan elementos léxicos y gramaticales de dos lenguas en el proceso discursivo. Muysken concluye que la mezcla de códigos ofrece al hablante bilingüe los medios necesarios para expandir significativamente su repertorio verbal y que las numerosas dificultades que entraña el procesamiento del habla bilingüe son sorteadas con bastante éxito por los hablantes en la comunicación cotidiana mediante el uso de un conjunto de estrategias lingüístico-cognitivas (Muysken 2000: 278).

Aparte de los estudios de caso y aquellos enmarcados en un marco teórico más amplio, la investigación sobre la mezcla lingüística y las lenguas mixtas ha recibido cada vez mayor atención en los círculos académicos. En los últimos años se han realizado varios simposios y conferencias que tratan directa o indirectamente el tema. Dos de ellos son la conferencia *Lenguas amerindias en contacto con el castellano*, celebrada en Ámsterdam en junio de 2004, y la más reciente sobre *Romanización Mundial*, celebrada en Bremen en mayo de 2005. Sobre la media lengua han aparecido varios artículos y tesis sobre aspectos específicos de esta variedad andina. Una de las tesis más valiosas es la de Dikker (2005) sobre la incorporación de preposiciones en la media lengua. Enmarcado en la teoría de la gramática funcional, el trabajo de Dikker recoge varios desarrollos recientes de la lingüística de contacto. Por su parte, el autor ha publicado en los últimos años dos artículos que analizan una variedad de media lengua diferente a la que estudió Muysken en los años setenta en Salcedo, Cotopaxi. El primero ofrece una visión de conjunto sobre la media lengua de Imbabura (Gómez Rendón 2005) y constituye un compendio actualizado de la presente obra. El segundo (Gómez Rendón 2007) analiza comparativamente la tipología de la media lengua y el *jopara* paraguayo en base a la contribución de los

préstamos léxico-gramaticales y las alternancias de código, teniendo como marco la teoría de la lengua matriz y los morfemas de sistema de Myers-Scotton (2002).

En síntesis, podemos decir sin riesgo de equivocarnos, que el estudio de las lenguas mixtas en general y el de la media lengua en particular ha logrado importantes avances en los últimos años. Sin embargo, junto al progreso teórico de los trabajos antes mencionados, continua la carencia de estudios empíricos que aporten nuevo material a la reflexión. La presente obra ha querido paliar en alguna medida esta deficiencia, mediante el examen de nuevos materiales y la presentación de textos que permitan a otros investigadores llevar a cabo estudios más minuciosos sobre esta variedad.

La mezcla de códigos y la creación deliberada como mecanismos de mezcla

En esta sección profundizo en algunos temas relacionados con la formación de las lenguas mixtas, con atención especial en la media lengua. El marco de estas reflexiones son algunas de las teorías que esbozamos en la sección anterior. El punto de partida para la discusión que sigue es la evaluación que hace Thomason (2003: 21-40) de varios mecanismos de interferencia que podrían contribuir al nacimiento de las lenguas mixtas bilingües. Conviene recalcar en lo de 'bilingües', pues existen varios tipos de lenguas mixtas que no entran en esta categoría, ora porque sus hablantes no son igualmente competentes en las lenguas que componen la mezcla, ora porque no muestran una partición perfecta entre léxico y gramática. Con respecto a la media lengua podemos decir que cumple ambos requisitos, pues la absoluta mayoría de sus hablantes domina tanto el castellano como el quichua, y su estructura muestra una partición clara entre léxico y gramática. Matras (2003: 151-176) hace una crítica a la tipología clásica de las lenguas mixtas que se basa en los dos supuestos anteriores. Su conclusión es que el perfil estructural de una lengua mixta se describe mejor no en base a una partición léxico-gramática

sino en términos de la densidad que alcanzan en la mezcla distintos fenómenos de contacto. Son precisamente estos fenómenos los que Thomason analiza como mecanismos de interferencia: la mezcla de códigos (dentro del enunciado), la alternancia de códigos (entre enunciados u oraciones), la familiaridad pasiva, la negociación, las estrategias de adquisición de una segunda lengua, la adquisición bilingüe de la primera lengua, y el cambio por decisión deliberada. La mayoría de estos mecanismos son difíciles de evaluar o presentan escasa evidencia. En opinión de Thomason, los mecanismos que con mayor probabilidad contribuyen al nacimiento de las lenguas mixtas son la mezcla de códigos al interior del enunciado y el cambio por decisión deliberada. Mientras la mezcla de códigos fosiliza un patrón fijo de normas lingüísticas, el cambio por decisión deliberada crea diferencias léxicas a partir de una lengua de contacto. Aunque la presencia del primer mecanismo no ha podido evaluarse satisfactoriamente en la creación de variedades mixtas, la intervención del segundo mecanismo resulta casi obvia, según Thomason, si tomamos en cuenta las funciones socio-comunicativas de las lenguas mixtas bilingües. En resumen, no es posible predecir con un grado de exactitud aceptable las circunstancias en que se origina una lengua mixta, pero sí es posible predecir la combinación específica de los elementos de dos lenguas en contacto que contribuyen a la mezcla.

Retomemos el problema de la mezcla de códigos y su contribución al nacimiento de las lenguas mixtas. Luego de comparar la mezcla del holandés y el turco en los Países Bajos con la mezcla del castellano y el náhuatl en México, Backus (2003: 237-270) llega a la conclusión de que la mezcla de códigos puede influir en la génesis de las lenguas mixtas pero no desembocar directamente en ellas, por la simple razón de que éstas no tienen un parecido con la mezcla de códigos que nos permita afirmar que se trata de una configuración fosilizada a lo largo de un continuo de lectos mezclados – entendidos éstos como cualquier habla bilingüe que se usa como variedad no marcada en una comunidad de hablantes. Backus insiste en la necesidad de distinguir entre la

mezcla de códigos por inserción (*insertional code switching*) y la mezcla de códigos por alternancia (*alternational code switching*). Esta división equivale a la mezcla de códigos al interior del enunciado y la mezcla de códigos entre enunciados – que Thomason llama alternancia de códigos. Backus identifica cuatro tipos posibles de fosilización de mezclas que podrían configurar una variedad mixta: 1) la fosilización del patrón general de alternancia de códigos; 2) la fosilización de los patrones específicos de alternancia; 3) la fosilización de enunciados específicos; y 4) la especialización de enunciados según las lenguas contribuyentes. Backus advierte que es preciso distinguir en el análisis entre lectos mixtos y lenguas mixtas, donde los primeros muestran un mayor grado de variación mientras las segundas gozan de mayor estabilidad. Los lectos mixtos muestran los dos tipos de mezcla (por inserción y alternancia) mientras las lenguas mixtas muestran apenas una mezcla parcial por inserción pero no por alternancia. En conclusión, sostiene Backus, si definimos las lenguas mixtas (bilingües) como variedades con una compartimentación léxico-gramática, no podemos sostener que la alternancia de códigos sea el origen de dichas variedades, pues los patrones de las alternancias implican siempre el léxico y la gramática y no uno de los dos con exclusión del otro. Es posible, sin embargo, identificar la mezcla de códigos como el mecanismo de origen de las lenguas mixtas si partimos de una definición diferente de lengua mixta. Para otros autores (cf. Bakker 2003: 107-150) la mezcla de códigos es un proceso muy distinto de la entremezcla lingüística, no sólo porque los dos mecanismos se utilizan en condiciones sociales diferentes sino también porque sirven propósitos comunicativos distintos y llevan asociadas actitudes diferentes por parte de los hablantes: la mezcla de códigos por alternancia normalmente implica una valoración equilibrada de las lenguas y las culturas asociadas con ellas; algunas lenguas mixtas implican una identidad étnica diferente, reconocida y aceptada como tal por sus hablantes; otras pueden verse estigmatizadas por miembros de las mismas comunidades de hablantes que reclaman una pertenencia étnica bien definida para todo el grupo.

Con estos antecedentes conviene preguntarse en qué medida la mezcla de códigos ha contribuido a la formación de la media lengua. En un artículo reciente (Gómez Rendón 2008) he analizado, en parte del corpus de media lengua recogido en Imbabura, la proporción entre mezcla de códigos y préstamos léxico-gramaticales, comparándola con la misma proporción en otra variedad mixta hablada en Paraguay conocida con el nombre de *jopara*, una mezcla de guaraní y castellano. La conclusión a la que llego – que por el tamaño relativamente pequeño del corpus ha de considerarse provisional – es que en la media lengua predominan los préstamos léxico-gramaticales sobre las alternancias de código, a diferencia de lo que ocurre en el *jopara*, donde estas últimas son más numerosas. En cuanto a los tipos de fosilización en la media lengua de Imbabura, se puede afirmar que no existe compartimentación ni parcial ni completa de enunciados, aunque ciertos patrones de alternancia sí parecen haberse fosilizado. A partir de este análisis clasifiqué la media lengua de Imbabura como una lengua mixta con un alto grado de estabilidad, que la distingue del *jopara*, caracterizado como un lecto mixto variable – según los distintos grados de combinación entre alternancias y préstamos según los hablantes y su estrato social – que podría llegar a cristalizarse como una tercera lengua. Aunque esta caracterización tipológica de la mezcla en media lengua nos da una idea de la contribución de cada mecanismo (préstamos y alternancias de código), quedan todavía por responder dos preguntas: una es si en sus orígenes la media lengua presentaba una configuración diferente, es decir, si las alternancias primaban sobre los préstamos y sólo después se cristalizó la distribución que encontramos actualmente; la otra es por qué, si es una lengua mixta estable y cristalizada, la media lengua tiene todavía un número considerable de alternancias de código. La respuesta a la primera pregunta no puede ser respondida satisfactoriamente para la variedad de Imbabura, al no disponer de ningún tipo de registro escrito u oral sobre los orígenes de la mezcla. Es posible, sin embargo, responder la pregunta para otras variedades de media lengua que continúan surgiendo a causa del crecimiento del número de bi-

lingües en comunidades de habla quichua y el grado de competencia de los hablantes en quichua y castellano. La respuesta a la segunda pregunta requiere el análisis de un corpus más representativo no sólo en cuanto al tamaño de la muestra sino a la inclusión de idiolectos como los observados en Imbabura, considerando variables como el género y la edad, pero también la instrucción escolar y la movilidad de los hablantes. Esperamos poder realizar en el futuro una investigación más sistemática en base a un corpus más grande a fin de responder satisfactoriamente a esta pregunta.

El segundo mecanismo de interferencia que Thomason considera el origen más probable de las lenguas mixtas es la creación por decisión deliberada. En este caso serían los hablantes bilingües los que crearon conscientemente una tercera lengua a partir del quichua y el castellano, como rasgo que los distingue de los monolingües quichuas y los monolingües castellanos, con sus respectivos ámbitos socioculturales. La idea de la media lengua como rasgo identitario de un grupo que vive en dos mundos – el hispanohablante de la sociedad nacional y el quichuahablante de la comunidad de origen – se difundió desde los primeros trabajos de Muysken en los años setenta y continua en sus escritos más recientes sobre el tema. Por ejemplo, encontramos la siguiente cita en Muysken (1996):

La media lengua surgió porque los indígenas aculturados no pudieron identificarse completamente ni con la cultura quichua rural tradicional ni con la cultura castellana urbana. Por lo tanto, no fueron necesidades comunicativas las que convergieron en su nacimiento. Al parecer la auto-identificación étnica es de crucial importancia para determinar la relación entre el quichua, la media lengua y el castellano en la Sierra ecuatoriana. La media lengua no es producto de una interlengua trunca y fosilizada que resulta de una situación de contacto emergente; es más bien una desviación del quichua a través de un proceso de relexificación masiva, y no se halla en el camino de una interlengua quichua-castellano” (Muysken 1996: 376; mi traducción).

Concordamos con Muysken en que la media lengua surgió de hablantes bilingües que mantenían estrechos contactos con sus co-

comunidades de origen y con la sociedad hispanohablante, y que no nació de necesidades socio-comunicativas específicas, siendo utilizada exclusivamente por un grupo de hablantes bilingües quichua-castellano. Sin embargo, no concordamos con Muysken cuando sugiere que la media lengua nació de un proceso de identificación fallido con una u otra comunidad de hablantes, como tampoco concordamos en que los hablantes de media lengua se auto-identifican como un grupo distinto de su comunidad de origen. Si recordamos que hablar media lengua conlleva a menudo cierto estigma dentro de la comunidad quichuahablante y que los hablantes son parte de ella porque residen dentro de su espacio socio-geográfico y participan en la vida comunitaria a través de mingas, fiestas y otras instituciones sociales, es improbable que hablen la media lengua como un acto de identidad que les distingue de otros miembros de la comunidad. Por otro lado, a partir de varias entrevistas sociolingüísticas en las comunidades de Imbabura que hablan media lengua pudimos determinar que existe cierto tipo de identificación étnica a partir de ella, pero que dicha identificación se plantea en términos distintos a los propuestos por Muysken. Por ejemplo, en la comunidad de Angla – donde existe el mayor número de hablantes de media lengua, pero también *el mayor número de hablantes monolingües de castellano* en comparación con las comunidades aledañas de Casco Valenzuela y El Topo – algunos hablantes de media lengua que hablan castellano consideran que hablar media lengua es la única forma de mantener vivo el quichua, pese al estigma que conlleva hablar esta variedad en las comunidades vecinas. Esto implica que en comunidades donde el bilingüismo quichua-castellano está siendo desplazado por el monolingüismo castellano, los hablantes de media lengua, que hablan con menor frecuencia y competencia el quichua, utilizan la media lengua como marcador étnico ‘residual’ a fin de engastarse en aquellos sectores de su comunidad y en otras comunidades vecinas donde predomina el quichua, sobre todo si existen relaciones de parentesco o vínculos de tipo organizativo, político y económico con dichos sectores y comunidades. Como he sostenido en otro lugar (Gómez

Rendón 2005), el hecho notable de que muchos hablantes de la media lengua de Imbabura consideren a ésta una forma de no perder el quichua implica una actitud positiva que permite entender aquella no como un paso al castellano sino más bien como un retorno al quichua para quienes ya han dado ese paso. Desde esta perspectiva, la media lengua es una estrategia para abrazar una lengua y una cultura ajenas sin perder las propias.

La perspectiva de la auto-identificación étnica y sociolingüística de los hablantes de media lengua no excluye la posibilidad de que ésta haya surgido de un proceso de creación lingüística. El bilingüismo de los hablantes, único requisito para dicha creación, se cumple perfectamente en el caso de Imbabura. Prueba fehaciente de la creación arbitraria como mecanismo que dio origen a la media lengua es la variación estilística que se encuentra entre sociolectos quichuizantes y castellanizantes: dicha variación constituye una estrategia de los hablantes para definir su identidad con respecto al espacio de su praxis social. Como lo ha demostrado Mous para el caso del Ma'a (Mous 2003) la manipulación léxica en contextos socioculturales de contacto es un mecanismo no sólo frecuente sino también exitoso por sus resultados. Dado el bilingüismo (o más bien trilingüismo) de los hablantes de media lengua y el intenso contacto sociocultural con la sociedad hispanohablante, sin dejar de lado sus vínculos con las comunidades de origen, es muy probable que la creación por decisión deliberada haya jugado un papel preponderante en el desarrollo de la media lengua, aun si no hubiera sido el único mecanismo en funcionamiento. Futuras investigaciones permitirán entender cómo la media lengua ha surgido de lo que Golovko llama la "ingeniería lingüística popular" (2003: 177).

¿Cuán (im)perfecta es la partición léxico-gramática en la media lengua?

En esta sección parto del prototipo de lenguas mixtas bilingües discutido en la sección anterior, para luego profundizar en la partición léxico-gramática en media lengua. Aunque no discutiré si

es o no apropiado identificar el prototipo estructural de las lenguas mixtas con las lenguas mixtas *bilingües*, quisiera hacer dos observaciones al respecto: por un lado, los tipos de mezcla que reflejan lo que Bakker y Mous (1994) llaman 'entremezcla lingüística' comprenden otras variedades a parte de las lenguas mixtas *bilingües*; por otro lado, si bien es cierto que la asociación frecuente entre lenguas mixtas y lenguas mixtas *bilingües* ha creado un prototipo estructural que adolece de un reduccionismo evidente al poner en una misma categoría distintos tipos de entremezcla, no es menos cierto que las lenguas mixtas *bilingües* reflejan mejor la idea de mezcla porque evidencian una partición clara entre léxico y gramática. En la medida que la media lengua es una lengua mixta *bilingüe* por las razones antes aducidas, conviene preguntarnos hasta qué punto se aplica para ella la partición léxico-gramática.

A partir de los datos del presente estudio podemos dar una respuesta inicial en el sentido de que la partición léxico-gramática en la media lengua de Imbabura no es en absoluto perfecta. En primer lugar, observamos que el vocabulario relexificado es del 75%, es decir, menor que el establecido por Muysken para la media lengua de Salcedo (87%) y aún menor que el porcentaje del llamado *catalangu* hablado en Cañar (92%). Por lo tanto, no se puede afirmar para ninguna de las variedades de media lengua reportadas hasta la fecha, que la totalidad de su léxico provenga del castellano. Puesto que el proceso de origen de la media lengua, según Muysken, no se halla en el préstamo masivo del castellano sino en la relexificación (casi) completa de su vocabulario, existe una distinción tipológica entre variedades quichuas altamente castellanizadas (alrededor del 40% del vocabulario) y la media lengua (cuyo porcentaje está sobre el 87%). De acuerdo con Muysken, no existen casos intermedios de mezcla. Si trazamos una distinción en base a estos porcentajes, es difícil clasificar la variedad de Imbabura como una lengua mixta *bilingüe*. Pero si no es una lengua mixta, entonces se trataría de un caso de préstamo masivo del castellano y la brecha entre variedades quichuas altamente hispanizadas y variedades de media lengua no existiría como lo propone Muysken. Más bien, existiría un continuo de

préstamos, desde las variedades quichuas más puras hasta las variedades de media lengua más cercanas a la plena relexificación, como el *catalangu*.

El problema de variedades con relexificación moderada o intermedia como la media lengua de Imbabura está asociado con la problemática de si las lenguas mixtas son un caso extremo de préstamos léxicos y, por lo tanto, un caso de creación lingüística no abrupta o el resultado de un proceso gradual. Desafortunadamente faltan estudios que demuestren con evidencia empírica la teoría de que la entremezcla lingüística tiene su origen en el préstamo léxico. Un estudio que proporciona indicios de que el préstamo léxico masivo puede desembocar, dadas ciertas condiciones socio-históricas, en el origen de una lengua mixta, es el de Stolz (2003: 271-316) sobre el chamorro hablado en la isla de Guam y el maltí hablado en Malta. Según este autor, ni ambas lenguas son lenguas mixtas bilingües, ni constituyen casos de préstamo léxico masivo; ocupan más bien el espacio intermedio entre ambos fenómenos de contacto. Lo cierto es que tanto el chamorro como el maltí demuestran que sus procesos de mezcla fueron paulatinos y se detuvieron por razones socio-históricas en un punto que ya no fue posible caracterizarlos como casos de préstamo masivo pero tampoco como lenguas mixtas. Stolz concluye que ambas lenguas son la muestra palpable de que el espacio entre el 45% (préstamo masivo) y el 90% (entremezcla lingüística) no está vacío y contiene, al contrario de lo que muchos asumen, porcentajes distintos a lo largo de un continuo. Pagel (2005) ha propuesto un continuo de similares características para el rapanui en contacto con el castellano en la Isla de Pascua. Para el caso de la Sierra ecuatoriana el mismo Muysken propuso un continuo en los términos descritos en la sección 2.3 del presente estudio. Asumir un continuo de variedades implica que no existen brechas entre los porcentajes de mezcla sino un proceso, según el cual las variedades mixtas no se crean en una generación sino a lo largo de varias. En cualquier caso, el hecho de que la media lengua de Imbabura ocupe precisamente esa tierra de nadie entre el préstamo masivo y la relexificación total la convierte en un caso digno

de atención para la lingüística de contacto. Nuestra propuesta es que ambas visiones – la particularidad tipológica de las lenguas mixtas como entidades independientes y el aspecto diacrónico de la mezcla – no se excluyen mutuamente, de suerte que es posible aceptar un continuo de variedades y una escala de préstamo léxico como el origen de las lenguas mixtas, las cuales se convierten en entidades lingüísticas diferenciadas de sus lenguas originarias en un espacio delimitable pero no puntual del continuo. Dicho espacio varía según las lenguas de que se trata y las circunstancias sociolingüísticas de su desarrollo. La media lengua de Imbabura constituye, en mi opinión, ese espacio delimitable en el continuo de la mezcla, a partir del cual se puede empezar a hablar de una lengua mixta propiamente dicha.

Como hemos visto, el léxico de la media lengua no es absolutamente castellano. El segundo paso para saber si existe una partición léxico-gramática es averiguar cuál es la lengua ‘gramaticalizadora’ (*grammaticizer*, por oposición a *lexifier*, lengua lexicificadora) y si a ella pertenece toda o parte de la estructura morfosintáctica de la media lengua. Según hemos demostrado a lo largo de este libro, la morfología de la media lengua pertenece en gran parte al quichua, tanto a nivel inflexional como derivacional. Se exceptúan algunos morfemas tomados del castellano, entre los que están las terminaciones de diminutivo y superlativo, el agentivo *-dur* y el pronominal transicional de objeto *-li-* (1/2 >3). Aparte de los diminutivos, la frecuencia de uso de los morfemas castellanos es mínima, muy inferior a la de los morfemas quichuas. También existen algunos morfemas quichuas cuyo uso se reduce al mínimo. Esta baja frecuencia, sin embargo, no es única de la media lengua, dado que existen variedades altamente hispanizadas del quichua que tampoco los utilizan. En resumen, a diferencia de lo que ocurre con el léxico, en la morfología existe un predominio casi absoluto del quichua, tal como se espera de una lengua mixta bilingüe. Con todo, según Muysken (1996: 391), existe un proceso incipiente de relexificación a nivel de la gramática, de suerte que el inventario de categorías gramaticales de la media lengua proviene directamente del quichua pero no la

organización semántica de algunas de ellas, como los deícticos o los interrogativos. Asimismo, existen en media lengua unas cuantas palabras de función tomadas del castellano (p. ej. preposiciones y conjunciones). En base a un texto de 6000 palabras proporcionado por el autor, Dikker (2005) analiza la incorporación de preposiciones en la media lengua de Imbabura y los cambios sintácticos generados a raíz de dicha incorporación. Dado el carácter tipológico de la media lengua como lengua posposicional del tipo modificador-núcleo, la incorporación de preposiciones resulta sorprendente, más todavía cuando, como demuestra Dikker, no existe un vacío o carencia funcional que justifique dicha incorporación. La presencia de preposiciones castellanas, entre otros factores, habría producido una reacomodación del patrón sintáctico quichua, relajándolo para permitir órdenes tales como núcleo-modificador y verbo inicial (VO). De acuerdo con Dikker, “parece que la Lengua Receptora tiene que relajar su rigidez para permitir la incorporación de elementos que no concuerdan con el patrón original” (Dikker 2005: 72). Muysken (1996: 395) sostiene que las consecuencias de la relexificación para la sintaxis son menores y tienen que ver sobre todo con la innovación léxica y la reestructuración. Sin embargo, él mismo analiza una serie de ejemplos en media lengua donde las desviaciones sintácticas de la norma quichua no son triviales ni mucho menos esporádicas y abarcan no sólo el orden de palabras sino también estructuras como los comparativos, los reflexivos, los interrogativos y los conectores frasales. Como he demostrado en otro lugar para el quichua de Imbabura (Gómez Rendón 2007), la aparentemente inofensiva incorporación de conjunciones y relativos en el quichua ha tenido profundas consecuencias para su perfil morfosintáctico, convirtiéndola en una lengua cada vez más analítica, que prefiere la coordinación y la subordinación en lugar de la parataxis o la nominalización para expresar las relaciones interfrasales. En este trabajo he demostrado (ver Cuadro 16) la gran variación a nivel de la sintaxis con respecto al canon quichua (OV), la misma que puede ir del 39% al 80% según el hablante. En este sentido no deja de ser interesante que Muysken encontrara sólo 52%

de sintaxis quichua en la media lengua de Salcedo. Desde cualquier punto de vista es relevante para la presente discusión el hecho de que tampoco la sintaxis muestra un predominio claro del quichua sobre el castellano, como se esperaría de una lengua mixta bilingüe cuya compartimentación léxico-gramática es la base de su clasificación.

La media lengua es una lengua mixta bilingüe porque sus hablantes dominan por igual el quichua y el castellano mas no porque muestre una partición perfecta entre léxico y gramática. Es preciso preguntarse si esta configuración es propia de todas las variedades de media lengua o si dicha falta de partición aparece sólo en algunas de ellas. Aunque faltan estudios sobre otras variedades de media lengua que nos permitan generalizar al respecto, en casos conocidos como el *catalangu* o la media lengua de Saraguro (Muysken 1996) la matriz morfosintáctica predominante ya no es el quichua sino el castellano. Una explicación alternativa de este fenómeno podría ser el ‘vuelco de la matriz morfosintáctica’ definido por Myers-Scotton (2002: 247s). Según esta autora, el proceso de mezcla alcanza en ciertos casos un punto en que la matriz morfosintáctica se vuelca de una lengua a otra – especialmente en escenarios de desplazamiento lingüístico hacia la lengua lexificadora (el castellano en nuestro caso). Myers-Scotton admite que esta hipótesis no ha sido demostrada de manera sistemática, pero sostiene que casos como los del Ma’a en África son buenos candidatos. En esta misma línea Jake (2001) analiza en un artículo inédito una serie de textos proporcionados por una hablante de la media lengua de Imbabura y llega a la conclusión de que dichos textos reflejan un vuelco en la matriz morfosintáctica del quichua al castellano. Desafortunadamente no existen más estudios que demuestren este vuelco de manera clara e irrefutable, por lo que esta idea ha de quedar como una simple hipótesis.

El último tema que tratamos en esta sección tiene que ver con el proceso de relexificación como mecanismo de origen de la media lengua. Las características de éste y otros procesos relacionados se describen en la sección 2.1 de este trabajo. Aquí abordaremos dos temas controversiales con respecto a la relexi-

ficación: la supuesta independencia de los componentes de las entradas léxicas y la relación entre relexificación y translexificación.

De acuerdo con Muysken (1981) la independencia de los componentes de una entrada léxica se refleja en la relexificación, donde se copia solamente la forma fonológica de los lexemas castellanos pero se mantiene intactos los rasgos semánticos del lexema original. Esto significa que las palabras castellanas en media lengua sólo tienen la sustancia fónica de la lengua de origen mientras su significado sigue siendo el de los vocablos correspondientes en quichua. La única condición para la relexificación es que los lexemas de una y otra lengua compartan rasgos semánticos mínimos que permitan cierta equivalencia. Según Muysken (1981), el modelo de relexificación a partir de los componentes léxicos es el siguiente:

QUICHUA	CASTELLANO
/FON/ _Q	/FON/ _S
SINT _Q	SINT _S
SUB _Q	SUB _S
SEM _Q	SEM _S
SEL _Q	SEL _S

MEDIA LENGUA

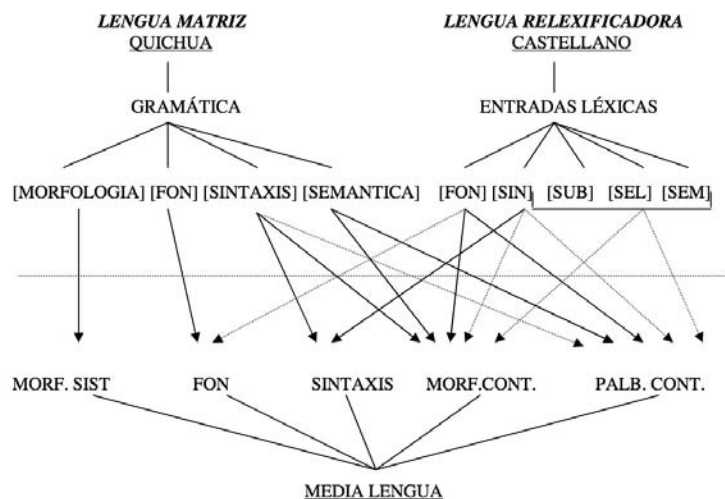
/FON/_S
 SYN_Q
 SUB_Q
 SEM_Q
 SEL_Q

Los componentes de todo lexema incluyen la sustancia fónica, las propiedades sintácticas, los rasgos de subcategorización, las propiedades semánticas y los criterios de selección. En el caso específico de la media lengua, los lexemas relexificados tienen la sustancia fónica del castellano pero todos los demás componentes del quichua. Esta distribución de componentes no es la misma en todos los casos, sobre todo en las palabras de función (por ejem-

plo, preposiciones o conjunciones) y posiblemente tampoco en los verbos. En estos casos la incorporación de la sustancia fónica de un lexema castellano implica necesariamente la inclusión de otros componentes, con lo cual la relexificación no es un proceso esencialmente diferente del préstamo léxico o gramatical, distinguiéndose de éste sólo por el grado. A una conclusión semejante llega Dikker (2003) luego de analizar el modelo de relexificación:

La principal conclusión de este artículo sería entonces que la relexificación puede ser redefinida como una forma especial de préstamo, donde todo el vocabulario es reemplazado en un período de tiempo relativamente corto, dadas ciertas condiciones sociolingüísticas extremas, con cambios visibles en la estructura. La principal diferencia entre esta definición y las que proponen Muysken, Myers-Scotton y Bakker es que la influencia en la estructura es inevitable, puesto que la forma [fonológica] de los lexemas no puede separarse de los demás componentes de la entrada léxica (Dikker 2003: 18).

En base a estas conclusiones Dikker (2003: 19) propone un modelo más complejo de relexificación, cuyo esquema reproduzco a continuación:



→= influencia dominante

←= influencia secundaria

Tomado de Dikker (2003: 19)

El reconocimiento de la interdependencia de los componentes de un lexema implica que no existe división entre léxico y gramática. Esto explica, entre otras cosas, la presencia del castellano en la estructura morfosintáctica de la media lengua, como vimos a lo largo de esta obra. También significa que el mecanismo de reemplazo léxico en la media lengua no es una relexificación propiamente dicha sino una translexificación, es decir, aquella incorporación léxica que incluye no sólo la sustancia fonológica de las palabras sino también, en diferentes proporciones, sus rasgos semánticos y propiedades sintácticas. Si, como afirma Dikker, no existen diferencias de naturaleza entre la relexificación y el préstamo, algunas lenguas mixtas serían el resultado de préstamos léxicos masivos (cf. *supra*).

De la discusión anterior concluimos que la media lengua no muestra una división clara, mucho menos perfecta, entre léxico y gramática. Aunque existe una mayor contribución del castellano a nivel del léxico, no está claro si existe la contribución del

quichua a la gramática de la media lengua es absoluta. En este caso se necesita definir el prototipo de lengua mixta en nuevos términos, para dar cuenta de todas las variedades posibles.

Esto concluye la parte analítica del epílogo. A continuación esbozo un proyecto de investigación para la media lengua en base a la discusión de las secciones anteriores.

4. Sugerencias para futuras investigaciones

Hasta hace algunos años los trabajos de Muysken sobre la media lengua eran los únicos disponibles. El interés reciente en el contacto lingüístico motivó a varios investigadores a dirigir su atención al desarrollo de las lenguas mixtas. El estudio de este fenómeno lingüístico puede ayudarnos a comprender mejor la naturaleza del lenguaje y la evolución de las lenguas en situaciones de contacto cultural – hoy en día cada vez más generalizado por el creciente proceso de globalización – así como la forma en que los hablantes recrean el habla cotidiana como marcador lingüístico de identidad y forma de resistencia cultural.

Aparte de las sugerencias de investigación propuestas en el último capítulo de esta obra, planteo las siguientes temáticas para futuras investigaciones sobre el fenómeno de la media lengua a fin de comprender mejor su génesis, desarrollo y funcionamiento.

- Documentar la media lengua a través del registro audiovisual de eventos comunicativos en contextos de habla espontánea, a fin de incrementar la base empírica para el estudio de sus características en distintos niveles. Esta documentación habrá de estar acompañada de un registro sociocultural de los contextos de habla y de variables sociales como la edad, el género, la educación, la movilidad geográfica y la movilidad social.
- Lo anterior nos permitirá en su momento determinar si la media lengua es el producto de un proceso de préstamo masivo, o si es un fenómeno lingüístico diferente, con sus propias características
- Identificar cuantitativa y cualitativamente la contribución de la mezcla de códigos por inserción y alternancia en el origen

y desarrollo de la media lengua, así como su incidencia en la variación idiolectal y la estabilidad del sociolecto.

- Establecer parámetros de variación gramatical de estilos hispanizantes y quichuizantes para identificar la influencia del castellano en la estructura morfosintáctica de la media lengua.
- Identificar cómo la incorporación de lexemas castellanos incide en la morfología y la sintaxis de la media lengua a fin de conocer la contribución efectiva de la lengua lexificadora y la lengua gramaticalizadora.
- Las dos tareas antes mencionadas nos permitirán saber si en algunas variedades de Media Lengua se ha producido el llamado ‘vuelco de la estructura morfosintáctica’, es decir, si la proporción original de la contribución léxica y la contribución gramatical del quichua y del castellano se ha invertido.
- Puesto que hasta ahora se ha definido la media lengua como un quichua relexificado, es preciso averiguar las características que comparte la media lengua con variedades quichuas altamente hispanizadas, para lo cual es necesario vincular los estudios sobre la media lengua con los estudios sobre el quichua en el Ecuador.

Confiamos en que la consecución paulatina de este programa de investigación a largo plazo se desarrolle en los años venideros gracias al creciente interés no sólo de los investigadores sino, sobre todo, de los propios hablantes, que hoy en día muestran mayor preocupación por el estudio de su lengua y su cultura como una forma de revaloración étnica en países plurilingües y pluriculturales como los latinoamericanos.

Apéndices

7.1 Índice de morfemas de la media lengua de Imbabura

La media lengua de Imbabura conserva gran parte del sistema morfológico del quichua, por lo que los morfemas de esta lengua son también los de aquella, salvo el marcador de objeto de tercera persona *-li-* que no aparece en quichua. Para este índice se ha tomado como referencia las siguientes obras: *Caimi Ñucanchic Shimiyuc-Panca* (1982), *Ñucanchic Llactapac Shimi* (1983) y *Gramática del Quichua Ecuatoriano* (Catta 1994). La terminología elaborada por Calvo-Pérez (1993) ha servido de base para la siguiente clasificación.

Actanciales

<i>-wa-</i>	1.OBJ (transicional)
<i>-li-</i> (sólo en ML)	3.OBJ (transicional castellano)

Aspectuales temporales

<i>-na-</i>	DUR (durativo)
	INF (infinitivo)
<i>-gri-</i>	INGR (ingresivo)
<i>-shka</i>	PTC (participio de pasado)

-shpa	GER (gerundio homo-subjetivo)
-kpi	SUB (subordinativo hetero-subjetivo)
-k-	HAB (habitual)
	AGE (agente)
	PTCP (participio de presente)
-i	INF (infinitivo nominal y verbal)
<u>Auxiliares</u>	
-n-	EUf (eufónico)
<u>Aspectuales atemporales</u>	
-ri -	RFL (reflexivo)
<u>Casuales</u>	
-shina	COMP (comparativo)
-kama	TERM (terminativo)
-man	ADL (adlativo)
	DAT (dativo)
-manta	ABL (ablativo)
	CAUS (causal físico; causal abstracto o moral)
-ta	ACU (acusativo)
	ADV (adverbial)
	PROL (prolativo)
-pak	BEN (benefactivo)
	GEN (genitivo)
-pi	LOC (locativo)
-wan	INST (instrumental)
	COM (comitativo)
<u>Conjuntivos</u>	
-ndi(n)	INCL (inclusivo)
-pura	CONJ (conjuntivo)
<u>Conjuntivos</u>	
-pash/-pish	ADIT (aditivo)
-tak	CONTR (contrastivo)
-wan	COP (copulativo)

Derivativos cualitativos

-pacha SUPRL (superlativo)

Derivativos cuantitativos

-sapa AUM (aumentativo)

-siqui EXC (exceditivo)

Derivativos radicales

-mu- CIS (cislocativo)

-ku- RFL (reflexivo)

-ri- PROG (progresivo)

-chi RFL (reflexivo)

-naku CAUS (causativo)

-pura RCP (recíproco)

-gri CONJ (conjuntivo)

-ngakaman INGR (ingresivo)

-ngapa(k) TERM (terminativo verbal)

-chun PROP (propositivo, benefactivo verbal)

-chun PROP (propositivo de finalidad)

Enclíticos evidenciales

-ka TOP (topicalizador)

-mi/-ma FOC (focalizador)

-mi/-ma VAL (valorativo)

Especificativos evidenciales

-lla LIM (limitativo)

-ra(k) CONT (continuativo)

Modales

-man COND (condicional)

-na FUT (futuro de obligación)

Operativos

-chu INT (interrogativo)

-chu NEG (negativo)

Personales

<i>-ni</i>	1S (primera persona del singular)
<i>-nki</i>	2S (segunda persona del plural)
<i>-n</i>	3 (tercera persona del singular y el plural)
<i>-chi(k)</i>	1PL (primera persona del plural)
<i>-nkichi(k)</i>	2PL (segunda persona del plural)

Personales temporales

<i>-sha</i>	1S.FUT (primera persona singular de futuro)
<i>-shun</i>	1PL.FUT (primera persona plural de futuro)
<i>-nki</i>	2S.FUT (segunda persona singular de futuro)
<i>-nkichi(k)</i>	2PL.FUT (segunda persona plural de futuro)
<i>-nka</i>	3S.FUT (tercera persona singular de futuro)
<i>-n(kuna)</i>	3S. FUT (tercera persona singular de futuro)
<i>-i</i>	IMP (imperativo singular)
<i>-ichik</i>	IMP (imperativo plural)
<i>-shun</i>	EXH (exhortativo exclusivo)
<i>-shunchik</i>	EXH (exhortativo inclusivo)

Pluralizadores

<i>-kuna</i>	PL (plural)
--------------	-------------

Posesivos

<i>-pa(k)</i>	GEN (genitivo de posesión alienable)
<i>-yuk</i>	GEN (genitivo de posesión inalienable)

Pragmáticos evidenciales

-chari	DUB (dubitativo)
-shi	SUP (supositivo)
-karin	AFR (afirmativo exceditivo)
-mari	AFR (afirmativo confirmativo)

Temporales

-k	HAB (pretérito habitual)
-rka	PRT (pretérito simple)
-shka	PRF (perfectivo, pluscuam- perfecto)
	PTC (participio pasado)

7.2 Mapa de la Parroquia de San Pablo del Lago y las comunidades de Casco Valenzuela, El Topo y Angla (rectángulo en el centro del mapa)



7.3 Texto en Media Lengua⁷⁶

Comunidad: Casco Valenzuela

Hablante: JMC (varón, 35 años)

Género: Relato autobiográfico

Fecha: 18 de mayo, 2000

Yo-mi nasi-ri-rka-ni komunidad Casco Valenzuela-pi
 1S-FOC nacer-RFL-PRT-1S comunidad Casco Valenzuela-LOC

mil novesientos sinkuenta y nueve año-pi
 mil novecientos cincuenta y nueve año-LOC

“yo nací en la comunidad de Casco Valenzuela, en el año de 1959”

y yo-ka apenas tres mes-ta teni-kpi-lla
 y 1S -TOP apenas tres mes-ACU tener-SUB-LIM

“y cuando apenas tenía tres meses”

mio papito-kuna mio-ta encarga-shka kria-chi-chun
 1S.POS padre.DIM-PL 1S-ACU encargar-PRF criar-CAUS-PROP

mio tia abuela-man
 1S.POS tia abuela-DAT

“mis papas me encargaron con mi tía abuela para que me criara.”

yo-mi kria-rka-ni tia abuela kasa-pi tia abuela mori-ngakaman
 1S-FOC criar-PRT-1S tia abuela casa-LOC tía abuela morir-TERM

“yo me crié en la casa de mi tía abuela hasta que mi tía abuela murió”

76 El texto en media lengua sigue la grafía del quichua ecuatoriano. Los préstamos del castellano siguen la grafía de esta lengua, excepto cuando su pronunciación difiere marcadamente de la original.

diai-manta *tia abuela-kuna* *eskuela-man-pash* *poni-wa-rka*
 de.ahí-ABL tia abuela-PL escuela-ADL-ADIT poner-1.OBJ-PRT

“luego los tíos abuelos me pusieron en la escuela”

eskuela-man *dentra-rka-ni* *edad de ocho año*
 escuela-ADL entrar-PRT-1S edad de ocho años

“entré a la escuela a la edad de ocho años”

diai-manta *ese tiempo* *eskuela* *no* *kompleto* *abi-k*
 de.ahí-ABL ese tiempo escuela NEG completo haber-HAB

ka-rka *Casco-pi*
 ser-PRT Casco-LOC

“en ese tiempo no había toda la escuela en la comunidad de Casco”

ese eskuela-pa *numbri* *ka-rka* *Galo Plaza Lasso*
 ese escuela-GEN nombre ser-PRT Galo Plaza Lasso

“el nombre de esa escuela era Galo Plaza Lasso”

Entrevistador: *Chai eskuelaka kunankaman abinchu*
 ¿Existe esa escuela hasta hoy?

No, *nombre-lla-mi,* *aora-pi* *Galo Plaza Lasso*
 NEG nombre-LIM-FOC ahora-LOC Galo Plaza Lasso

pero ese tiempo-ka
 pero ese tiempo-TOP

“No, sólo el nombre, ahora es Galo Plaza Lasso, pero en ese tiempo”

Casco Valenzuela *lado-pi* *ka-rka,* *escuela unidocente*
 Casco Valenzuela lado-LOC ser-PRT escuela unidocente

“estaba en Casco Valenzuela”

solo *tres* *profesor-kuna-lla-wan* *solo* *abi-k* *ka-rka,*
 solo tres profesor-PL-LIM-COM solo haber-HAB ser-PRT

“era escuela unidocente, sólo tres profesores había”

y *abi-k* *ka-rka* *sesto grado-kaman*
y haber-HAB ser-PRT sexto grado-TERM

“y había hasta sexto grado”

pero *solo* *maneja-k* *ka-rka* *tres* *profesores*
 pero solo manejar-HAB ser-PRT tres profesores

maneja-k *ka-rka* *seis* *grado-ta*
 manejar-HAB ser-PRT seis grado-ACU

“pero sólo manejaban tres profesores, manejaban seis grados”

y *aora* *nuevo* *eskuela-ka* *yo* *kria-chi-shka* *ka-n*
y ahora nuevo escuela-TOP 1S criar-CAUS-PTC ser-3

solamente *nombre-ta* *kogi-shka* *ka-n*
 solamente nombre-ACU coger-PTC ser-3

“y ahora la nueva escuela donde enseñó solamente ha tomado el nombre”

Galo Plaza Lasso *terreno-ta* *regala-shka-manta*
 Galo Plaza Lasso terreno-ACU regalar-PRF-CAUS

Galo Plaza *buena* *gente* *ka-shka-manta*
 Galo Plaza buena gente ser-PRF-CAUS

“porque Galo Plaza Lasso regaló el terreno, porque Galo Plaza era buena gente”

ái *eskuela-pi* *estudia-rka-ni* *kuarto grado-kaman*
 ahí escuela-LOC estudia-PRT-1S cuarto grado-TERM

“en esa escuela estudié hasta cuarto grado”

mio *mamita* *mori-kpi*
 1S.POS mamita morir-SUB

no *estudia-i* *tuku-shpa* *sali-rka-ni* *kaza-pi* *trabaja-ngapa*
 NEG estudiar-NOM seguir-GER salir-PRT-1S casa-LOC trabajar-PROP

“cuando murió mi mamá, no seguí la escuela y salí para trabajar en la casa”

trabaja-shpa *eskuela-ta* *no* *brebe* *akaba-chi-ni* *tuku-shpa*,
trabajar-GER escuela-ACU NEG breve acabar-CAUS-1S seguir-GER

“como trabajaba, no pude acabar pronto”

ái-manta *centro de alfabetización -pi* *primaria-ta* *akaba-rka-ni*
ahí-ABL centro de alfabetización-LOC primaria-ACU acabar-PRT-1S

“más tarde acabé la primaria en el centro de alfabetización”

primaria-ta *akaba-chi-shpa* *trabaja-rka-ni* *como*
primaria-ACU acabar-CAUS-GER trabajar-PRT-1S como

alfabetizador PNA
alfabetizador PNA

“después de acabar la primaria, trabajé como alfabetizador en el PNA”

en *ese* *tiempo* *impulsa-shka* *ka-rka*
en ese tiempo impulsar-PTC ser-PRT

después *dictadura militar-kuna* *akaba-ri-kpi*
después dictadura militar-PL acabar-RFL-SUB

“que habían impulsado en ese tiempo, luego de que terminó la dictadura militar”

demokrasia *komenza-shpa*
democracia comenzar-GER

“al comenzar la democracia”

alfabetización -ta *lleva-rka* *abogado Jaime Roldós Aguilera*,
alfabetizacion-ACU llevar-PRT abogado Jaime Roldós Aguilera

“la alfabetización la llevó a cabo el Abogado Jaime Roldós Aguilera”

el-kuna *alfabetización-ta* *organiza-kpi* *yo-pish* *ya segui-rka-ni*
3-PL alfabetización-ACU organizar-SUB 1S-ADIT ya seguir-PRT-1S

como alfabetizador de la comunidad de Casco Valenzuela
como alfabetizador de la Comunidad de Casco Valenzuela

“cuando organizaron la alfabetización, yo seguí como alfabetizador de la comunidad de Casco Valenzuela”

tuku-rka-ni *promotor zonal* *luego* *ka-rka-ni* *promotor cantonal*
 llegar.a.ser-PRT-1S promotor zonal luego ser-PRT-1S promotor cantonal

“luego llegué a ser promotor zonal, luego fui promotor cantonal”

luego *seguí-rka-ni* *llega-rka-ni* *promotor provincial de alfabetización*
 luego seguir-PRT-1S llegar-PRT-1S promotor provincial de alfabetización

“luego seguí y llegué a ser promotor provincial de alfabetización”

alfabetización *bilingüe quichua-español* *komenza-rka-nchi* *akí*
 alfabetización bilingüe quichua-español comenzar-PRT-1PL aquí

Imbabura-pi
 Imbabura-LOC

“la alfabetización bilingüe quichua-español comenzamos aquí en Imbabura”

y un libro cartilla *escribi-rka-nchi*
 y un libro cartilla escribir-PRT-1PL

notro-pura *promotor provincial-kuna* *ka-shpa*
 nosotros-CONJ promotor provincial-PL ser-GER

“y escribimos un libro Cartilla de Alfabetización, entre nosotros los promotores provinciales”

Imbabura Inti *dizi-shka* *cartilla de alfabetizacion-ta*
 Imbabura Inti decir-PTC cartilla de alfabetizacion-ACU

ya *aí-pi* *ya* *asi* *ka-shpa* *así-kaman* *beni-k* *ka-rka-ni*
 ya ahí-LOC ya asi ser-GER así-TERM venir-HAB ser-PRT-1S

“Imbabura Inti se llamaba la cartilla de alfabetización, y hasta ahí llegué.”

Bueno *así* *más antes-lla* *eskuela-manta* *sali-shka* *jipa-lla*
 bueno así más antes-LIM escuela-ABL salir-PRF despues-LIM

“Bueno, antes, después de que salí de la escuela”

eskuela-manta *sali-shka* *atras-gu-lla*
 escuela-ABL salir-PRF atrás-DIM-LIM

“salí de la escuela enseguida”

ya mamita *mori-kpi* *ya* *plata* *akaba-ri-kpi,*
 ya mamita morir-SUB ya plata akabar-RFL-SUB

anda-rka-ni *trabaja-ngapak* *Esmeraldas-man*
 andar-PRT-1S trabajar-PROP Esmeraldas-ADL

“que murió mamá y se acabó la plata, fui a trabajar en Esmeraldas”

Esmeraldas-pi *trabaja-rka-nchi* *una compañía nombre ka-rka* *VIPA*
 Esmeraldas-LOC trabajar-PRT-1PL una compañía nombre ser-PRT VIPA

“en Esmeraldas trabajamos para una compañía de nombre VIPA”

ese compañía nombre kabal ka-rka *Compañía Vías Puertos y Aeropuertos*
 ese compañía nombre cabal ser-PRT Compañía Vías Puertos y Aeropuertos

“el nombre exacto de esa compañía era Compañía Vías Puertos y Aeropuertos”

trabaja-rka-nchi *pabimenta-shpa* *karritera Esmeraldas-Atacames*
 trabajar-PRT-1PL pavimentar-GER carretera Esmeraldas-Atacames

“trabajamos en la pavimentación de la carretera Esmeraldas-Atacames”

y *abri-rka-nchi* *pabimento-ta* *no* *poni-shpa-lla*
 y abrir-PRT-1PL pavimento-ACU no poner-GER-LIM

“y abrimos el camino sin poner pavimento”

abri-rka-nchi *karretera Atacames-Súa*
 abrir-PRT-1PL carretera Atacames-Súa

y *todo* *ese* *trabajo-kuna-ta* *trabaja-rka-nchi*
 y todo ese trabajo-PL-ACU trabajar-PRT-1PL

“abrimos la carretera Atacames-Súa e hicimos todos esos trabajos.”

Entrevistador: *kuanto añotatak tenirkangui*
 ¿Cuántos años tenías?

dieciseis años *tal vez o diecisiete años* *no* *kabal recorda -ni*
 dieciséis años tal vez o diecisiete años NEG cabal recordar-1S

“Dieciséis años tal vez o diecisiete años, no recuerdo bien”

pero total ka-rka-nchi seis mes-ta y kaza-man-ka no
 pero total ser-PRT-1PL seis mes-ACU y casa-ADL-TOP NEG

beni-shpa-lla
 venir-GER-LIM

“Pero en total estuvimos seis meses sin regresar a casa”

y ahí-manta beni-shpa yo tal vez ya un año-ta ka-shpa
 y ahí-ABL venir-GER yo tal vez ya un año-ACU ser-GER

“Y después de que regresé, pasaría tal vez un año”

ahí-pi jipa ya dieciocho año o diecinueve año
 ahí-LOC despues ya dieciocho año o diecinueve año

“Luego de eso ya a los dieciocho o diecinueve años”

kazara-rka-ni y diai-manta primer matrimonio-wan
 kasarse-PRT-1S y de.ahí-ABL primer matrimonio-INST

bibi-rka-nchi dos año y medio
 vivir-PRT-1PL dos año y medio

“me casé, y con la mujer de mi primer matrimonio vivimos dos años y medio”

diai-manta separa-ri-rka-nchi
 de.ahí-ABL separar-RFL-PRT-1PL

problema-kuna abi-kpi separa-ri-rka-nchi
 problema-PL haber-SUB separar-RFL-PRT-1PL

“y nos separamos, como hubo problemas, nos separamos”

diai-manta otraves nuevamente solo-lla ka-rka-ni kasi
 de.ahí-ABL otra.vez nuevamente solo-LIM ser-PRT-1S casi

kuatro año-ta
 cuatro año-ACU

“después otra vez estuve solo, casi cuatro años”

diai-manta *buelta* *kazara-ngapa* *bolbi-rka-ni* *mio-pa*
 de.ahí-ABL vuelta kasarse-PROP volver-PRT-1S mi-GEN

aktual mujer-wan
 actual mujer-COM

“luego volví a casarme, con mi actual mujer”

primero matrimonio-manta *teni-ni* *dos ixos*
 primero matrimonio-ABL tener-1S dos hijos

y *aktual matrimonio-manta* *teni-ni* *kuatro ixos*
y actual matrimonio-ABL tener-1S cuatro hijos

“del primer matrimonio tengo dos hijos y del actual matrimonio tengo cuatro hijos.”

Diai-manta, *bueno,* *kuando* *chikito* *ka-shpa,*
 de.ahí-ABL bueno cuando chiquito ser-GER

“Entonces, bueno, cuando era niño”

más *trabaja-k* *ka-rka-nchi* *sembra-shpa* *animal-ta*
 más trabaja-HAB ser-PRT-1PL sembrar-GER animal-ACU

kuida-shpa
 cuidar-GER

“más trabajábamos sembrando, cuidando animales”

ese *tiempo* *teni-k* *ka-rka-nchi* *bastante*
 ese tiempo tener-HAB ser-PRT-1PL bastante

“ese tiempo teníamos bastante”

bastante *chancho-kuna-ta* *puerko-kuna-ta* *bastante* *borrego-kuna-ta*
 bastante chancho-PL-ACU puerco-PL-ACU bastante borrego-PL-ACU

“bastantes chanchos, puercos, bastantes borregos”

mio *kasa-pi-ka* *teni-k* *ka-rka-nchi* *hasta*
 1S.POS casa-LOC-TOP tener-HAB ser-PRT-1PL hasta

cincuenta sesenta puerco
 cincuenta sesenta puerco

“en mi casa teníamos hasta cincuenta, sesenta puercos”

asimismo siquiera sesenta a ochenta borrego
asimismo siquiera sesenta a ochenta borregos

<i>así-lla-ta</i>	<i>siquiera dos yunta</i>	<i>ara-ngapa-lla</i>	<i>yunta-cuna</i>
así-LIM-AFR	siquiera dos yunta	arar-PROP-LIM	yunta-PL

“asimismo, siquiera sesenta u ochenta borregos y siquiera dos yuntas para arar”

<i>y</i>	<i>diai</i>	<i>bakuna</i>	<i>chikito</i>	<i>ganado-kuna</i>	<i>más</i>
y	de.ahí	vacuna	chiquito	ganado-PL	más

tal vez entre doce cabeza ganado
tal vez entre doce cabezas ganado

“también vacas, ganado pequeño, tal vez entre doce cabezas de ganado”

<i>y</i>	<i>esi-ta</i>	<i>yo</i>	<i>kuida-shpa</i>	<i>pasta-shpa</i>	<i>anda-k</i>	<i>ka-rka-ni</i>
y	ese-ACU	1S	cuidar-GER	pastar-GER	ir-HAB	ser-PRT-1S

“eso yo cuidaba, andaba pastando”

<i>serro-pi</i>	<i>o</i>	<i>hacienda</i>	<i>llano-kuna-pi</i>
cerro-LOC	o	hacienda	llano-PL-LOC

“en el cerro o en los llanos de la hacienda”

Entrevistador: *¿asienda Galo Plazapak? ¿En la hacienda de Galo Plaza?*

<i>arí,</i>	<i>asienda Galo Plaza-pak</i>	<i>llanu-kuna-pi</i>	<i>ahora ya no hay</i>
sí	hacienda Galo Plaza-GEN	llano-PL-LOC	ahora ya no hay

acaba-ri-shka
acabar-RFL-PRF

Sí, en los llanos de la hacienda de Galo Plaza, ahora ya no hay, se acabaron”

<i>primero llano-kuna</i>	<i>akaba-ri-rka</i>	<i>Asociación Cochaloma</i>	<i>kompra-shpa</i>
primero llano-PL	acabar-RFL-PRT	Asociación Cochaloma	comprar-GER

“primero se acabaron los llanos cuando compró la Asociación Cochaloma”

<i>nobenta</i>	<i>ektaria-ta</i>	<i>primero</i>	<i>kompra-rka</i>	<i>il-kuna</i>
noventa	hectaria-ACU	primero	comprar-PRT	3-PL

“compraron primero noventa y cinco hectáreas”

<i>después</i>	<i>ya</i>	<i>Empresa Intercomunitaria El Topo</i>	<i>tuku-rka-nchi</i>
después	ya	Empresa Intercomunitaria El Topo	llegar.a.ser-PRT-1PL

“después, cuando nos convertimos en Empresa Intercomunitaria El Topo”

<i>ai-manta</i>	<i>kompra-rka-nchi</i>	<i>todito</i>	<i>asienda</i>	<i>El Topo</i>
ahí-ABL	comprar-PRT-1PL	todito	hacienda	El Topo

“compramos toda la hacienda El Topo”

<i>dosientos</i>	<i>treinta</i>	<i>ektaria-ta</i>	<i>kompra-rka-nchi</i>
doscientos	treinta	hectaria-ACU	comprar-PRT-1PL

“compramos doscientas treinta hectáreas”

<i>ya</i>	<i>akaba-ri-rka</i>	<i>hacienda de Galo Plaza</i>
ya	acabar-RFL-PRT	hacienda de Galo Plaza

“y entonces se acabó la hacienda de Galo Plaza.”

<i>Bueno</i>	<i>ese-kuna-pi</i>	<i>pasta-shpa</i>	<i>anda-k</i>	<i>ka-rka-nchi</i>
bueno	ese-PL-LOC	pastar-GER	ir-HAB	ser-PRT-1PL

“Bueno en esos (terrenos) andábamos pastando”

<i>kasi</i>	<i>todo</i>	<i>mio-pak</i>	<i>niño</i>	<i>ka-shka</i>	<i>tiempo</i>
casi	todo	1S.POS-GEN	niño	ser-PTC	tiempo

<i>pasa-rka-ni</i>	<i>serro-pi</i>	<i>y</i>	<i>llano-pi</i>
pasar-PRT-1S	cerro-LOC	y	llano-LOC

“casi toda mi niñez la pasé en el cerro y en el llano”

<i>aí</i>	<i>xuga-k</i>	<i>ka-rka-nchi</i>	<i>todo</i>	<i>xuego-ta</i>	<i>akorda-shka-ta</i>
ahí	jugar-HAB	ser-PRT-1PL	todo	juego-ACU	acordar-PTC-ACU

“de lo que me acuerdo jugábamos ahí todos los juegos”

xuga-k *ka-rka-nchi* *músiko-kuna* *tuku-shpa*
 jugar-HAB ser-PRT-1PL músico-PL convertirse-GER

“jugábamos a ser músicos”

músiko *tuku-ngapak* *lleba-k* *ka-rka-nchi* *bija* *olla-kuna-ta*
 músico llegar.a.ser-PROP llevar-HAB ser-PRT-1PL vieja olla-PL-ACU

“para hacer música llevábamos ollas viejas”

lata-kuna-ta *taran taran* *dizi-ngapak*
 lata-PL-ACU taran taran decir-PROP

“latas para hacer tarán tarán”

también *serro-pi* *abi-n* *una planta-gu* *nombre* *ka-n* *ayaramos*
 también cerro-LOC haber-3 una planta-DIM nombre ser-3 ayaramos

“en el cerro también había una planta de nombre ayaramos”

y *ayaramos-ta* *kogullo-ta* *saka-shpa*
 y ayaramos-ACU cogollo-ACU sacar-GER

llora-chi-ri-n *komo* *pifano*
 llorar-CAUS-RFL-3 como pifano

“sacábamos el cogollo del ayaramos y lo hacíamos sonar como pífano”

otro-kuna *ka-n* *grueso-lla* *llora-n* *otro-kuna-ka* *delgado-lla* *llora-n*
 otro-PL ser-3 grueso-LIM llorar-3 otro-PL-TOP delgado-LIM llora-3

“unos suenan grueso, otros suenan fino”

entonces *musika-ta* *arma-i* *podi-ri-n*
 entonces musica-ACU armar-INF poder-RFL-3S

“entonces se puede hacer música”

ya *alguno-s-ka* *sabi-k* *ka-rka-nchi*
 ya alguno-PL-TOP saber-HAB ser-PRT-1PL

oxa-kuna-ta *toka-i-ta-pash*
 hoja-PL-ACU tocar-INF-ACU-ADIT

“algunos tocábamos también con hojas”

oxa-ta *hoja de chilca* *dino-ka* *otro* *oxa* *abi-n*
 hoja-ACU hoja de chilca de.no-TOP otro hoja haber-3

otro *arbol-mi* *abi-n* *monti-pi* *tupial*
 otro árbol-FOC haber-3 monte-LOC tupial

“Con hojas de chilca, o si no con otras hojas, otro árbol que había en el monte, tupial”

tupial *dizi-shka* *hoja más ancho hoja* *y* *llambo-lla* *hoja* *ka-n*
 tupial decir-PTC hoja más ancho hoja y llambo-LIM hoja ser-3

“la hoja de tupial era más ancha, era hoja sin punta”

ese más bonito llora-n
 ese más bonito llorar-3

ese-kuna-wan *orkesta-ta* *azi-shpa* *baila-k* *ka-rka-nchi*
 ese-PL-INST orquesta-ACU hacer-GER bailar-HAB ser-PRT-1PL

“sonaba más bonito, con eso bailábamos haciendo orquesta”

y diai-manta *también* *selebrasion-kuna-ta* *azi-k* *ka-rka-nchi*
 y de.ahí-ABL tambien celebración-PL-ACU hacer-HAB ser-PRT-1PL

“Y además hacíamos celebraciones”

wawa-ta *bautisa-n* *dizi-shpa* *kasa* *nueba* *dizi-shpa*
 niño-ACU bautizar-3 decir-GER casa nueva decir-GER

“como que bautizábamos la casa nueva”

abes-ka *matrimonio* *dizi-shpa* *según* *notro* *bi-shka-ta*
 a.veces-TOP matrimonio decir-GER según nosotros ver-PTC-ACU

“a veces celebrábamos matrimonios, según lo que habíamos visto”

diai-manta-ka *fista-ta* *azi-ngapa-ka*
 de.ahí-ABL-TOP fiesta-ACU hacer-PROP-TOP

anterior *dia-lla-ta* *konversa-ri-shpa*
 anterior dia-LIM-AFR conversar-RFL-GER

“para hacer la fiesta, conversábamos el día anterior”

kasa-manta-pish *kukabi-ta* *yapa-lla* *lleva-k* *ka-rka-nchi*
 casa-ABL-ADIT cucabi-ACU bastante-LIM llevar-HAB ser-PRT-1PL

“y traíamos de la casa bastante fiambre”

entonces *notro* *abiota-lla* *kukabi-ta* *azi-k* *ka-rka-nchi*
 entonces nosotros abiota-LIM cucabi-ACU hacer-HAB ser-PRT-1PL

“entonces hacíamos fiambre entre todos”

fista-pi *almorza-k* *dizi-ngapa* *y* *chicha-pak* *kuenta-ka*
 fiesta-LOC almorzar-HAB decir-PROP y chicha-GEN cuenta-TOP

“diciendo que era para el almuerzo de la fiesta, y en lugar de chicha”

awa-ta *botella-pi* *llena-chi-k* *ka-rka-nchi*
 agua-ACU botella-LOC llenar-CAUS-HAB ser-PRT-1PL

“llenábamos agua en botellas”

chicha *o* *trago-pak* *dizi-shpa*
 chicha o trago-BEN decir-GER

“diciendo que era chicha o trago”

awa-ta *kopa-gu-pi* *notro-pura* *da-li-ri-k*
 agua-ACU copa-DIM-LOC nosotros-CONJ dar-3.OBJ-RFL-HAB

ka-rka-nchi
 ser-PRT-1PL

“entre nosotros nos dábamos agua en copas”

después *ya* *vuelta* *xuga-shpa* *asi* *pasa-k* *ka-rka-nchi*
 después ya vuelta jugar-GER así pasar-HAB ser-PRT-1PL

“y luego seguíamos jugando”

abeses *tambien* *arriba* *serro* *Imbabura* *fuerte ladera-kuna* *ka-n*
 a.veces también arriba cerro Imbabura fuerte ladera-PL ser-3

“a veces también, arriba en el cerro Imbabura había laderas muy pronunciadas”

entonses *ese ladera-kuna-pi* *xuga-k* *ka-rka-nchi* *caballito de paja*
 entonces ese ladera-PL-LOC jugar-HAB ser-PRT-1PL caballito de paja

“entonces en esas laderas jugábamos al caballito de paja”

osea *paja-ta* *pila-shpa* *shinga-ta* *azi-shpa*
 o. sea paja-ACU apilar-GER atado-ACU hacer-GER

“amontonando paja y haciendo un atado”

diai-manta *bastante* *paxa-ta* *tendi-shpa* *korri-mu-ri-n*
 de.ahí-ABL bastante paja-ACU tender-GER correr-CIS-RFL-3

“entonces tendíamos bastante paja y corríamos”

cómo no sé *lejo-ta* *ninanta* *beni-n*
 cómo no sé lejos-ADV bastante venir-3

fuerti-ta *fuerti-ta pacha*
 fuerte-ADV fuerte-ADV-SUPRL

“no sé cómo llegábamos muy lejos, era duro bien duro”

entonses *ninanta* *korri-mu-shpa-ka*
 entonces bastante correr-CIS-GER-TOP

abeses *no* *bueno* *maneja-i* *podí-shpa-ka*
 a.veces no bueno manejar-INF poder-GER-TOP

“entonces, como corríamos mucho, a veces no podíamos manejar bien”

chikito *larca-kuna-man* *trastorna-k-ta* *anda-ri-n*
 chiquito acequia-PL-DAT trastornar-HAB-ADV ir-RFL-3

“y tropezábamos con acequias pequeñas”

entonces *aí-kuna-pi* *bueno* *abeses-ka* *llora-k* *ka-rka-nchi*
 entonces ahí-PL-LOC bueno a.veces-TOP llorar-HAB ser-PRT-1PL

kai-shpa
 caer-GER

“a veces llorábamos cuando nos caíamos”

abeses feliz *ya vuelta* *regresa-k* *ka-rka-nchi*
 a.veces feliz ya vuelta regresar-HAB ser-PRT-1PL

karga-shpa *ya vuelta* *para arriba-man*
 cargar-GER ya vuelta para arriba-ADL

“a veces alegres, y regresábamos otra vez cargando la paja para arriba”

otra vez para komenzar *komenza-ngapa*
 otra vez para comernzar komenzar-PROP

“para comenzar de nuevo”

ese-kuna *más* *bueno* *xuego-kuna* *ka-na* *notro-pak*
 ese-PL más bueno juego-PL ser-INF nosotros-BEN

“esos eran los juegos que más nos gustaban.”

Bibliografía

- Adrados, Francisco
1975 *Lingüística Indoeuropea*. Madrid: Editorial Gredos, 2 volúmenes.
- Albo, Xavier
1974 *Los mil rostros del quechua. Sociolingüística de Cochabamba*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Appel, Rene y Pieter Muysken
1987 *Language Contact and Bilingualism*. Nueva York: Editorial Edward Arnold.
- Auer, Peter
1999 "From code switching via language mixing to fused lects: Toward a dynamic typology of bilingual speech." *International Journal of Bilingualism*. Londres: Kingston Press Services, vol. 4, num. 3, pp. 309-332.
- Backus, Ad.
2003 "Can a mixed language be conventionalized alternative codeswitching?" En Peter Bakker y Yaron Matras (eds.) *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 237-270.
- Baker, Collin
1997 *Fundamentos de Educación Bilingüe y Bilingüismo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bakker, Pieter y Marteen Mous (ed).
1994 *Mixed Languages: 15 Case Studies in Language Intertwining*. Ámsterdam: IFFOT.

- Bakker, Peter
 2003 "Mixed languages as autonomous systems." En Peter Bakker y Yaron Matras (eds.) *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 107-150.
- Bakker, Peter y Yaron Matras (ed).
 2003 *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Brown, Gillian y George Yule
 1983 *Discourse Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Büttner, Thomas
 1995 *El uso del quichua y el castellano en la Sierra Ecuatoriana*. Quito: GTZ-EBI.
- Calvo-Pérez, Julio
 1993 *Pragmática y Gramática del Quichua Cuzqueño*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
 1994 *Introducción a la Pragmática del Español*. Madrid: Editorial Cátedra.
 1999 "Comentario de un texto ritual andino: reflexiones metodológicas y propuesta de tipología." En Juan Carlos Godenzzi (comp.) *Tradición Oral Andina y Amazónica*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, pp. 149-185.
- Catta, Xavier
 1994 *Gramática del Quichua Ecuatoriano*. Quito: Editorial Abya Yala, tercera edición.
- Chomsky, Noam
 s/f *The Minimalist Program*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo
 1987 *Lingüística Quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
 1983 *Ñucanchic Llactapac Shimi*. Quito: PUCE.
- CIEI
 1982 *Caimi Ñucanchic Shimi yuc-Panga*. Quito: PUCE.
- Cieza de León, Pedro
 1962 [1533] *La crónica del Perú*. Madrid: Ediciones Espasa Calpe S.A.

- Cordero, Luis
1992 [1895] *Diccionario Quichua-Castellano y Castellano-Quichua*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Crain, Mary
1988 *Ritual y Proceso Político en la Sierra Ecuatoriana*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Crespi, Muriel
1993 “San Juan ‘El Bautista’: una mirada a las relaciones étnicas y de poder entre indígenas de hacienda.” En Norman Whitten Jr. (ed.) *Transformaciones y etnicidad en la Sierra Ecuatoriana*. Quito: USFQ.
- Cusihuaman, Antonio
1976 *Gramática Quechua: Cuzco-Collao*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Dahlin W., Dianna
1994 “Mother-tongue Education for Speakers of Quechua.” En Peter Cole, Gabriella Hermon y Mario Daniel Martin (eds.) *Language in the Andes*. Newark: University of Delaware Press, pp. 90-115.
- Dikker, Suzanne
2003 “Media Lengua: A perfect Split?” Manuscrito no publicado. Ámsterdam: Universidad de Ámsterdam, p. 22.
2005 *La incorporación de adposiciones en una lengua bilingüe mezclada: una categoría media en la Media Lengua*. Tesis de Maestría, Departamento de Lingüística Hispánica. Amsterdam: Universidad de Amsterdam, p. 77.
2008 “Spanish prepositions in media lengua redefining relexification.” En Thomas Stolz et al (eds.) *Hispanisation: The impact of Spanish on the Lexicon and Grammar of the Indigenous Languages of Austronesia and Americas*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Eco, Umberto
1995 *Tratado de Semiótica General*. Madrid: Editorial Lumen.
- Escobar, Alberto (comp.)
1972 *El reto del multilingüismo en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
1989 “Observaciones sobre el interlecto.” En Luis Enrique López et al (eds.) *Temas de Lingüística Aplicada*. Lima: Concytec-

GTZ, pp. 147-155.

Escobar, Ana María

- 1994 "Andean Spanish and Bilingual Spanish: Linguistic Characteristics." En Peter Cole, Gabriella Hermon y Mario Daniel Martin (eds.) *Language in the Andes*. Newark: University of Delaware Press, pp. 51-73.

Fauchos, Anne

- 1988 *El Quichua Serrano frente a la Comunicación Moderna*. Quito: Editorial Abya Yala.

Fishman, Joshua

- 1995 *Sociología del Lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.

García, Erica

- 1995 "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnoprágmatas." En Klaus Zimmermann (ed.) *Lenguas en Contacto en Hispanoamérica*. Frankfurt del Meno: Vervuert Verlag.

Gleich, Utta von y Wolfgang Wölck

- 1994 "Changes in Language Use and Attitudes of Quechua-Spanish Bilinguals in Peru" En Peter Cole, Gabriella Hermon y Mario Daniel Martin (eds.) *Language in the Andes*. Newark: University of Delaware Press, pp. 27-50

Godenzzi, Juan C. y Janett Vengoa

- 1994 *Runasimimanta Ruraychakusun*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- 1999 "Tradición oral andina: problemas metodológicos del análisis del discurso." En Juan Carlos Godenzzi (comp.) *Tradición Oral Andina y Amazónica*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, pp. 273-290.

Golovko, Evgeneij

- 2003 "Language contact and group identity: the role of 'folk' linguistic engineering." En Peter Bakker y Yaron Matras (eds.) *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 117-208.

Gómez Rendón, Jorge

- 2005 "La media lengua de Imbabura". En Pieter Muysken y Hella Olbertz (eds.). *Encuentros y conflictos. Bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino*. Madrid: Vervuert Iberoamericana, pp. 39-57.
- 2008 "Dos caminos del contacto lingüístico: un análisis compara-

- tivo del jopará y el chapu shimi.” En Azucena Palacios Alcaine (ed.) *Lenguas en Contacto en Hispanoamérica*. Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- 2007 “Grammatical borrowing in Imbabura Quechua”. En Yaron Matras y Jeannette Sakel (eds.) *Grammatical borrowing in cross-linguistic perspective*. Berlín: Mouton de Gruyter, 481-521.
- Gugenberger, Eva
1995 *Identitäts- und Sprachkonflikt in einer Pluriethnischen Gesellschaft*. Viena: VUW-Universitätsverlag.
- Haboud, Marleen
1998 *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos: los efectos de un contacto prolongado*. Quito. Editorial Abya-Yala
- Hartmann, Roswith
1980 [1978] “¿Quechuismo Preincaico en el Ecuador?” Berlín: Iberoamerikanisches Archiv.
- Howard-Malverde, Rosaleen
1999 “Pautas teóricas y metodológicas para la historia oral andina contemporánea.” En Juan Carlos Godenzzi (comp.) *Tradicción Oral Andina y Amazónica*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Hymes, Dell (comp)
1977 [1971] *Pidginization and Creolization of languages*. Londres: Cambridge University Press.
- Jake, Janice
2001 “Chaupi Lengua: Imbabura Quichua-Spanish Convergence in Written Folktales”. *International Workshop in the Study of Stable Mixed languages*. Manchester: University of Manchester, diciembre 8-9.
- Kaarhus, Randi
1989 *Historias en el tiempo, historias en el espacio: dualismo en la cultura y lengua quichua/quechua*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Labov, William
1983 *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Levelt, Willem J.M.
1989 *Speaking: from intention to articulation*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Levinson, Stephen
1989 [1983] *Pragmática*. Barcelona: Editorial Teide.

- Lewandowski, Theodor
1982 *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Lyons, John
1975 *Introducción en la Lingüística Teórica*. Barcelona: Editorial Teide.
1980 *Semántica*, Barcelona: Editorial Teide.
- Mannheim, Bruce
1999 "Hacia una mitografía." En Juan Carlos Godenzzi (comp.) *Tradición Oral Andina y Amazónica*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Matras, Yaron
2003 "Mixed languages: re-examining the structural prototype." En Peter Bakker y Yaron Matras (eds.) *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 151-176.
- Mous, Maarten
2003 "The linguistic properties of linguistic manipulation and its relevance for Ma'a." En Peter Bakker y Yaron Matras (eds.) *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 209-235.
- Murra, John
1946 "The historic tribes of Ecuador." *Handbook of South American Indians*, VV.AA, volumen 2, pp. 785-821.
- Muysken, Pieter
1977 *Syntactic Development in the Verb Phrase of Ecuadorian Quechua*. Lisse: The Peter de Ridder Press.
- Muysken, Pieter
1979 "La mezcla entre quichua y castellano." *Lexis*, Lima.
1981 "Half-way between Spanish and Quichua. The case for relexification." En A. Highfield y A. Valdman (eds.) *Historicity and change in creole studies*. Michigan: Ann Arbor, 52-78.
1985 "Contactos entre Quichua y Castellano en el Ecuador." En Segundo Moreno Yáñez (comp.) *Memorias sobre el Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador*. Quito: Editorial Abya Yala, pp. 377-472.
1996 "Media Lengua." En Sarah Grey Thomason (ed): *Contact Languages: A wider Perspective*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 365-426.
2000 *Bilingual Speech: A Typology of Code-Mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Myers-Scotton, Carol
 1998 "A Way to Dusty Death: The Matrix Language Turnover Hypothesis." En Leonore Grenoble y Lindsay Whaley (eds.) *Endangered Languages: Language Loss and Community Response*. Cambridge: Cambridge University Press, 289-316.
 2002 *Bilingual Encounters and Grammatical Outcomes*. Oxford: Oxford University Press.
- Odlin, Terence
 1992 *Language Transfer*. Nueva York: Longman.
- Pagel, Steve
 2005 "Comparative aspects of Hispanicization on the Marianas and Rapanui (Easter Island)" Ponencia presentada en el Congreso *Hispanicization Worldwide*. Bremen, mayo.
- Paris, Julio
 1993 [1892] *Gramática de la Lengua Quichua*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Perkins, Revere D.
 1992 *Deixis, Grammar and Culture*. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Real Academia Española
 1998 *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Editorial Espasa.
- Rojas, Ibico
 1998 *Origen y Expansión del Quechua: una historia abreviada del siglo I al XV*. Lima: Editorial San Marcos.
- Rosero, Fernando
 1982 "El Proceso de Transformación-Conservación de la Comunidad Andina. El Caso de las Comunas de San Pablo del Lago." En *Estructuras Agrarias y Reproducción Campesina*, VV. AA. Quito: IIE-PUCE.
- Salzmann, Zdenek
 1993 *Language, Culture and Society: An Introduction to Linguistic Anthropology*. Oxford: Westview Press.
- Santo Tomás,
 1947 [1560] Domingo de *Gramática o arte de la lengua general de los indios de los reinos del Perú*. Edición a cargo de José María Vargas, Quito.
- Schrader-Kniffki, Martina
 1995 "Pragmática y Contacto Lingüístico. Sistemas de Tratamiento zapoteco y español y su uso por zapotecos bilingües." En Klaus Zimmermann (ed.) *Lenguas en Contacto en Hispanoa-*

- mérica*. Francfort del Meno: Vervuert Verlag.
- Stark, Louisa y Pieter Muysken
 1972 *Diccionario español-quichua, quichua-español*. Quito: Publicaciones de los Museos del Banco Central del Ecuador.
- Stolz, Thomas
 2003 "Not quite the right mixture: Chamorro and Malti as candidates for the study of mixed languages." En Peter Bakker y Yaron Matras (eds.) *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 271-316.
- Thomason, Sarah G. y Terence Kaufman
 1988 *Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Thomason, Sarah G.
 1996 *Contact Languages: A wider perspective*. Ámsterdam: Benjamins.
 2001 *Language Contact: an Introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
 2003 "Social factors and linguistic processes in the emergente of stable mixed languages". En Peter Bakker y Yaron Matras (eds.) *The Mixed Language Debate*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 21-40.
- Torero, Alfredo
 1974 *El quechua y la historia social andina*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Toscano, Humberto
 1953 *El Español en el Ecuador*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Van Dijk, Teun
 1980 "Episodes as Units of Discourse Analysis." En Deborah Tannen (ed.) *Analyzing Discourse: Text and Talk*. Washington: Georgetown University Press, pp. 177-195.
 1998 *Texto y Contexto: semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
- Weinreich, Uriel.
 1968 [1953] *Lenguas en Contacto*. La Haya: Mouton.
- Whitten, Norman
 1984 "Etnocidio Ecuatoriano y Etnogénesis Indígena: Resurgencia Amazónica ante la Colonización Andina." En Marcelo Naranjo y José Pereira (comp.) *Temas sobre la continuidad y adaptación cultural ecuatoriana*. Quito: PUCE.